

PLANTAS NATIVAS

DE BAHÍA BLANCA Y SUS ALREDEDORES

Descubriendo su historia, belleza y magia.



Cristina Sanhueza, Paola Germain, Georgina Zapperi, Yannina Cuevas, Mirna Damiani,
María Julia Piovan, Rodrigo Tizón y Alejandro Loydi



PLANTAS NATIVAS DE BAHÍA BLANCA Y SUS ALREDEDORES

Descubriendo su
historia, belleza y
magia.

*Autores: Cristina Sanhueza,
Paola Germain, Georgina
Zapperi, Yannina Cuevas, Mirna
Damiani, María Julia Piovan,
Rodrigo Tizón y Alejandro Loydi*

Plantas nativas de Bahía Blanca y alrededores: descubriendo su historia, belleza y magia.

Cristina Sanhueza ... [et.al.]. - 2da ed. - Bahía Blanca: el autor, 2016.
204 p. ; 21x14 cm.

ISBN 978-950-43-1057-0

1. Plantas Nativas. 2. Botánica. I. Sanhueza, Cristina
CDD 580

Fecha de catalogación: 24/10/2014



DEPARTAMENTO DE BIOLOGÍA,
BIOQUÍMICA Y FARMACIA

Declarado de interés científico y educativo por el Departamento de Biología, Bioquímica y Farmacia de la Universidad Nacional del Sur. (Res. 787/14).

© 2016 - El contenido de esta publicación puede ser reproducido libremente para fines de educación, difusión, gestión y para todos aquellos usos de índole no comercial.

Autores

Cristina Sanhueza, Paola Germain, Georgina Zapperi, Yannina Cuevas, Mirna Damiani, María Julia Piovan, Rodrigo Tizón y Alejandro Loydi.

Arte de tapa, diseño y diagramación: Damián Berniga

ÍNDICE

Prólogo	6
Agradecimientos	7
Sobre este libro	8
Tipos de hojas	10
Tipos de inflorescencias	10
Partes de las flor	10
Referencias	11
Ambientes locales	12
Conservación de los ambientes naturales	26
Nuestras plantas	29
Arbolado urbano	177
Glosario	186
Bibliografía	192
Índice de familias y especies	196
Índice de nombres comunes	200

PRÓLOGO

A poco de iniciarse el siglo XXI el ambiente humano y el mundo natural parecieran encaminarse por sendas cada vez más divergentes. También las grandes áreas en que tradicionalmente se ha intentado sectorizar el conocimiento, parecen distanciarse cada vez más. Los intereses de los estudiosos se separan en áreas, como si fueran antagónicos: humanidades o ciencias duras, arte o tecnología, utilidad o contemplación. Quizás por eso resulte tan gratamente sorprendente la publicación de una obra como la que usted tiene en sus manos. Quizás también sea consecuencia de ello esa sensación de incertidumbre que nos mueve a preguntarnos si se trata de un trabajo técnico o artístico, de investigación científica o de divulgación, de rigurosa certeza o de gozoso transporte estético. Quien se acerque a esta publicación se topará con el hermetismo de los nombres en latín -esa lengua que ha dejado de hablarse pero que todavía se asocia con el intimidante mundillo de los investigadores- pero no deberá combatir la aridez que se atribuye a la pura especulación científica. Encontrará, codo a codo, comentarios sobre la admirable armonía de la arquitectura vegetal y sus aplicaciones en la vida diaria, o podrá iniciarse en la sabiduría o en las supersticiones condensadas en las leyendas populares sobre el origen o las propiedades de las plantas. El libro no discrimina entre réprobos y elegidos en relación a especies silvestres o cultivadas, indígenas o exóticas; en él hay lugar para la información erudita sobre su origen o distribución, para consejos o comentarios para su cultivo y para la poesía. Para la poesía de las formas, los colores, los aromas, los sabores y también para la de las palabras.

¿Cómo no resultaría caótica una *mélange* de todos estos componentes? La perplejidad ante la intrepidez de la naturaleza para hallar soluciones es, tal vez, la causa de la atracción que ejerce sobre los humanos. Y sí, los contenidos de este libro reflejan, sin dudas, el caos de la naturaleza complementado con el caos de la civilización. Ese caos que se trata de encauzar, a menudo en vano, para permitir una interpretación más acorde con las limitaciones de nuestra inteligencia. Sin embargo, la vastedad de los misterios de la naturaleza tal vez justifica esta audacia para enfrentarlos. En este libro hay ciencia, hay tradición, hay poesía, hay colores, hay emociones, concentrados en un reducido número de páginas. La pretensión de confinar este infinito a la pequeñez de este libro, me sugiere la idea de compararlo con un Aleph.

Si el lector busca un texto sobre botánica, un florilegio poético, un manual de jardinería o un tratado de conservación, no lo encontrará aquí. Sin embargo, este trabajo, despojado de enciclopedismo, de formalidad y de prejuicio, es todo eso. De la introducción se deduce que la obra está dirigida a los habitantes del sur de la provincia de Buenos Aires. A mi juicio ese objetivo se escapó de las manos de los autores, porque no se trata sólo de un compendio sobre plantas de los alrededores de Bahía Blanca. Decídase a leerlo, liberado de preconceptos restrictivos; encontrará en él muchos elementos que no sabrá cómo encuadrar. Precisamente ahí reside el embrujo de este trabajo.

Carlos Villamil
Bahía Blanca, 2014.

AGRADECIMIENTOS

Este libro comenzó como un sueño de nuestra ONG, allá por 2008, con la ilusión de elaborar material que mostrara la belleza, importancia y valor de las especies vegetales nativas de nuestra región. La idea fue cambiando y con el transcurrir de los años decidimos darle un giro a nuestro proyecto. Así se convirtió en un libro no sólo con información biológica de las especies, sino también con una gran carga cultural y artística de inspiración en la flora local. Presentamos el proyecto y fuimos seleccionados para recibir un subsidio del Fondo Municipal de las Artes de la Municipalidad de Bahía Blanca, es por ello que en primer lugar queremos agradecer la confianza depositada en nosotros y la ayuda monetaria que nos permitió cubrir gran parte de los gastos de impresión de este libro, y así cumplir nuestro sueño.

Este libro se logró con mucho trabajo, no sólo de los autores sino también de personas que colaboraron con alguna parte del escrito, como Flavia Biekczyński, José Luis Vidal, Belén Vazquez, Jessica Sibert, Cintia Tellaeche, Ana Casalini y Mauro Fossati. Gracias por su colaboración y tiempo dedicado.

Agradecemos a Guillermo Aversano, Silvana Burela, Natalia Cozzani, Mauro Fossati, Graciela Guala, Diego Gurvich, Evangelina Lasala, Alejandro Minor, Belén Montes, Josefina Moroncini, José Pensiero, Guadalupe Peter, Fabián Puliafito, Daniel Testoni, Lucas Verniere y Rosemary Scoffield por contribuir con algunas fotografías de las especies.

Agradecemos a Carlos Villamil por su gran aporte en la revisión del manuscrito, por brindarnos su tiempo y compartir sus conocimientos y experiencia con nosotros.

Lo que hace singular a este libro es la combinación del arte con lo biológico y es por ello que queremos agradecer a Gabriela de la Fuente, Freda Anderson, Javier Perello y Silvia Guagliardo, por compartir en este libro sus inéditas obras literarias inspiradas en la flora local. También a Francisco Felkar por sus bellos dibujos y a Marta Bocca por su receta de dulce de piquillín. Un agradecimiento especial a Elsa Calzeta por ser la revisora de los textos literarios, por su incansable energía y por la muy buena predisposición de siempre.

SOBRE ESTE LIBRO

La ciudad de Bahía Blanca se encuentra ubicada en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina (38° 44' S, 62° 16' O) sobre el estuario de Bahía Blanca, en una zona de transición entre la Pampa y la Patagonia. La vegetación nativa predominante de los alrededores de la ciudad está formada principalmente por estepa de gramíneas, estepa arbustiva xerófila, samófila o halófila y bosque xerófilo, encontrándose elementos de dos provincias fitogeográficas: la Pampa y el Espinal. Sin embargo, la ciudad está rodeada de grandes extensiones dedicadas a la agricultura y la ganadería y sólo quedan áreas relictuales de vegetación nativa.

Además, el partido de Bahía Blanca se encuentra en un proceso creciente de urbanización, que se evidencia en el aumento en el número de habitantes, que pasó de 284776 según el Censo 2001 a 301531 en 2010 (ambos datos obtenidos del Censo Nacional de Población, Hogares y Vivienda, INDEC). Los procesos asociados con la urbanización son una de las principales causas de cambio en el paisaje, debido al inevitable avance de zonas urbanas sobre ambientes naturales o seminaturales.

La ciudad tiene una superficie aproximada de 64 km², con alrededor de 100 espacios verdes urbanos, distribuidos entre el radio céntrico (23) y las áreas periféricas (87). La flora urbana difiere notablemente de la autóctona, encontrándose numerosas especies arbóreas cultivadas como fresnos, cipreses, eucaliptos, álamos, arces, moras, olivos, pinos, entre otras. En cuanto a la vegetación herbácea y arbustiva, está representada por diversas especies, muchas de ellas introducidas, que se desarrollan principalmente en parques y jardines, bordes de las vías del ferrocarril, potreros naturales y en las banquetas de rutas y caminos vecinales. Tampoco es común encontrar en los viveros especies nativas ofrecidas para su venta.

Es así como la flora local, que representa parte de nuestra identidad, es poco conocida y valorada por la población de Bahía Blanca. Su conservación para las generaciones futuras dependerá de revertir esta situación, favoreciendo la generación de lazos afectivos con la naturaleza y la sensación de pertenencia hacia el entorno. Este libro intenta ser un aporte en ese sentido. Es por eso que incluimos una sección sobre la importancia de conservar nuestros ambientes naturales y los servicios ecológicos que nos prestan. Recomendamos y brindamos información sobre el cultivo de plantas nativas, para que los lectores las utilicen en jardines y espacios verdes, y así desdibujar los límites entre lo urbano y lo silvestre.

Incluimos en este texto una breve descripción de los diferentes ambientes presentes en nuestra zona, y algunas de las especies más representativas. Cada uno de ellos va acompa-

ñado de lugares sugeridos o de senderos posibles para conocer y disfrutar esta diversidad de ecosistemas.

Este libro no intenta ser un manual exhaustivo sobre la flora de Bahía Blanca, sino una guía que comprende 74 especies de plantas nativas comunes en nuestra ciudad y su zona, tratando de incluir aquellas que, según nosotros, son las más interesantes y llamativas. Podemos encontrar especies comunes y conocidas en la ciudad, como la cortadera (*Cortaderia selloana*), el olivillo (*Hyalis argentea*), o el revienta caballo (*Solanum elaeagnifolium*), hasta especies cuya presencia pasa desapercibida, como la cola de gama (*Heliotropium curassavicum*), la portulaca de los salitrales (*Grahamia bracteata*), o *Modiolastrum australe*, que siendo un endemismo de la zona, ni siquiera tiene un nombre común. Esperamos que sea una herramienta útil para múltiples actores sociales, tanto docentes, guías turísticos, aficionados, jardineros y para todo aquel que intente conectar el conocimiento y el disfrute de la naturaleza.

Este libro, además de dar a conocer la flora nativa que nos rodea, pretende evocar sentimientos más profundos, a través de la lectura de relatos, cuentos, leyendas, y poemas originales que nacen de la inspiración que brindan estas plantas. La mayoría de ellas está acompañada por un texto, abarcando diversos tipos, estilos y formas: desde un haiku hasta una canción o una receta, todos inspirados en las especies que aparecen en esta obra, esperando que sirvan de inspiración también al lector. Este es quizás el aspecto más novedoso de este libro.

Los nombres científicos de las especies y familias de plantas se establecieron de acuerdo al Catálogo de las Plantas Vasculares de la República Argentina (Zuloaga y Morrone 1996-1999), en su versión impresa. Las especies se agruparon por familias ordenadas alfabéticamente y dentro de éstas se siguió el mismo criterio. De cada especie se menciona su nombre científico y nombres comunes. Algunas especies no tienen nombres comunes, los invitamos a que los inventen. Asimismo, se acompaña con una breve descripción de la planta en general, su época de floración y sus medios de propagación. También se indica su distribución en el país y se mencionan sitios de Bahía Blanca y la zona donde puede encontrarse. En algunos casos se indican en una sección separada los posibles usos de las especies, así como también datos curiosos. Finalmente, cada planta está acompañada por un espacio artístico o culinario, donde se indica el autor o el sitio desde donde fue recopilado y adaptado el texto. También se puede encontrar un resumen visual de fácil comprensión de la información provista. La abundancia en la zona está indicada, así como también la forma de crecimiento de la planta, su altura, sexualidad, ciclo de vida y fecha de floración (ver sección referencias para mayor detalle). Todas las especies están acompañadas de fotografías a color tomadas en Bahía Blanca y la zona por los autores del libro y colaboradores.

Los usos medicinales o comestibles mencionados en algunas especies han sido recopilados de distintas fuentes bibliográficas, por lo que no se recomienda el uso de este libro como una guía para su consumo. Es importante destacar que algunas plantas pueden ser tóxicas en determinadas concentraciones o modos de elaboración y que la mayoría de las propiedades atribuidas popularmente no cuentan con estudios científicos que respalden su acción farmacológica.

El libro cuenta con esquemas y un glosario de términos botánicos, que facilitará la comprensión de la información brindada.

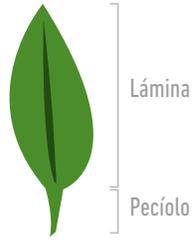
TIPOS DE HOJAS



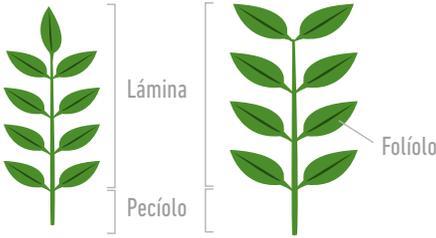
Hojas alternas



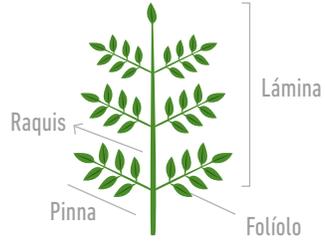
Hojas opuestas



Hoja simple

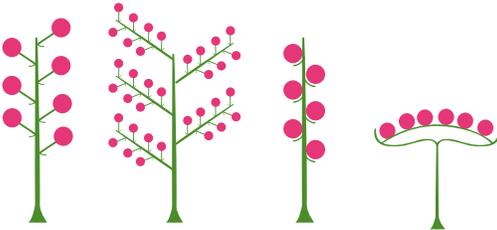


Hoja compuesta



Hoja compuesta bipinnada

TIPOS DE INFLORESCENCIAS

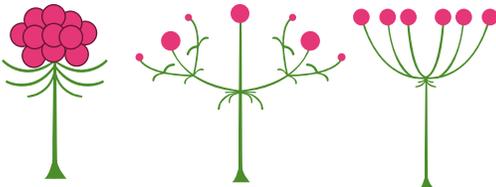


Racimo

Panoja

Espiga

Capítulo

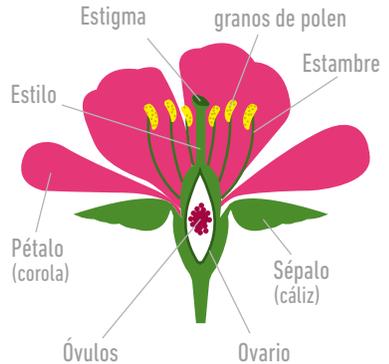


Cabezuela

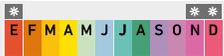
Cima

Umbela

PARTES DE LA FLOR



REFERENCIAS

Habita en uno o más ambientes y es fácil de encontrar en ellos	
Habita en un solo ambiente donde es fácil de encontrar, o habita en varios ambientes pero no es muy común en ninguno	
Habita en un solo ambiente donde no es común	
Altura aproximada en cm	[10-25]
Especie hermafrodita	
Especie diclino monoica	
Especie diclino dioica	
Época de floración	
Pasto o hierba	
Hierba palustre o acuática	
Arbusto	
Liana o enredadera	
Árbol	
Cactus	
Especie perenne	
Especie anual	



76

Lagunas Las Encadenadas Laguna Cafasso

Sierras de la Ventana

Parque Provincial Ernesto Tornquist

Coronel Pringles

Tornquist

33

A° Napostá Chico

Embalse Paso De las Piedras

72

35

Río Sauce Chico

A° Saladillo de Montoya

A° Napostá Grande

51

Río Sauce Grande

Laguna Chasicó

Reserva Natural Laguna Chasicó

PASTIZAL

Salinas Chicas

3

Bahía Blanca

Coronel Dorrego

22

Médanos

Salitral de la Vidriera

Ingeniero White

229

249

Punta Alta

113

Laguna Sauce Grande

78

Reserva Natural Islote de la Gaviota Cangrejera

Reserva Natural de Uso Múltiple Bahía Blanca Bahía Falsa Bahía Verde

Reserva Natural de la Defensa Baterías - Charles Darwin.

Monte Hermoso

Reserva Geológica, Paleontológica y Arqueológica Pehuen Co - Monte Hermoso.

ESPINAL

ESTEPA HALÓFILA

Marahué



Río Colorado

MONTE

AMBIENTES LOCALES

ARROYO



PASO DE LAS PIEDRAS



LAGUNA



ESPINAL



PASTIZAL



MONTE



ESTEPA HALÓFILA



AMBIENTES LOCALES

Para acercarnos a la observación y a la contemplación de especies vegetales, la elección de los lugares no ofrece mayores problemas, ya que casi cualquiera que se elija nos sorprenderá con la presencia de diversas especies.

Los invitamos a realizar un viaje a lo largo de nuestra región, para conocer los ambientes más destacados que nos acompañan diariamente y pocas veces nos detenemos a observar con detalle.

LAGUNAS PAMPEANAS

A lo largo de nuestro recorrido, podemos observar la presencia de lagunas al costado del camino. Por ejemplo, sobre la ruta 35 que va hacia La Pampa, es común encontrar lagunas permanentes o temporarias en las áreas más deprimidas de los campos. Algunas de las más importantes de la región son las lagunas Chasicó, Las Encadenadas, Sauce Grande y Cafasso, que son parte de los sistemas de drenaje y participan de la escorrentía del agua en el ciclo hidrológico. Representan para nosotros un recurso muy importante, se trata de reservas de agua dulce, que además mantienen la humedad de los ecosistemas que proveen nuestros alimentos. El término laguna incluye una gran variedad de tipos de cuerpos de agua cuyo único punto en común es que tienen una superficie de agua expuesta a la atmósfera, mientras que el tamaño puede variar según el caso. La sucesión de períodos climáticos secos y





húmedos en combinación con el relieve de la región, lleva a un importante desarrollo de lagunas. En condiciones naturales, la riqueza en nutrientes de los suelos se ve reflejada en la alta productividad biológica de sus lagunas. Si observamos una laguna "clara", es decir con mayor transparencia del agua, veremos que generalmente está dominada por plantas sumergidas y emergentes. Para este grupo de lagunas, la cantidad de algas es relativamente baja. Por otra parte, si vemos lagunas "turbias", poco transparentes, es señal de que están dominadas por el fitoplancton, un grupo muy numeroso de algas microscópicas.

En estos ambientes la vegetación suele ser abundante, pues hay gran disponibilidad de agua y de nutrientes. Es posible encontrar plantas flotantes, que son las que viven en la superficie del agua y se mantienen flotando por tener espacios llenos de aire dentro de sus hojas y tallos. también se ven plantas palustres, que crecen en las

orillas de la laguna, es decir se ubican en una zona de transición. tienen sus raíces hundidas en el suelo y sus tallos y hojas están en parte debajo del agua y en parte en contacto con el aire. y por último plantas sumergidas, que son las que se desarrollan por completo bajo el agua, ya sean libres o arraigadas al fondo. Abundan plantas con flores, como los juncos y las totoras, que conforman densas formaciones, y suelen ser recolectadas para usar como adornos en los hogares. En los tapices de vegetación flotante dominan las lentejas de agua y entre las sumergidas está el potamogeton. Dentro del grupo de las plantas palustres podemos ver al pillahuincó. Estas plantas suelen albergar numerosas especies de ranas, caracoles, aves, y algunos mamíferos. Al visitar estos lugares es preciso tener la precaución de transitar con cuidado, ya que entre estas matas suelen encontrarse muchos nidos.



Embalse Paso de las Piedras

Entre las lagunas es muy importante mencionar al Embalse Paso de las Piedras, una laguna artificial que provee el agua de consumo que utilizan las ciudades de Bahía Blanca y Punta Alta. El embalse, ubicado a 65 km al noreste de Bahía Blanca sobre la ruta 51, se encuentra dentro del parque provincial que lleva el mismo nombre. Está constituido por las 4000 ha del espejo de agua del embalse Paso de las Piedras, que recibe el desagüe del río Sauce Grande en su camino al océano Atlántico. Sus costas son bajas, de tosca, con juncales y tienen grandes extensiones de riberas inundables. Rodeando el área del embalse se observan pastizales con diversas especies de plantas, como por ejemplo cortaderas, brusquilla, paja colorada y flechillas. Acercándonos al espejo, la vegetación se torna similar a la que podemos encontrar en otras lagunas, observando plantas flotantes, palustres y sumergidas.

PASTIZAL

También podemos llegar y recorrer los pastizales naturales. Estos ambientes, caracterizados por una rica variedad de pastos, hierbas de bajo porte y manchones de arbustos, brindan una excelente oportunidad para disfrutar de un paisaje tan nuestro. Prestando atención descubriremos que en medio de este lugar hay un número inimaginable de especies. Abundan las gramíneas o pastos con sus matas características, las hierbas con flores de colores muy vistosos y también aquellas plantas que han podido adaptarse a vivir en estos ambientes soleados, con mucho viento y con escasa humedad. En respuesta a estos desafíos las plantas de la zona muestran estrategias para disminuir la evaporación y ahorrar el agua. Así encontramos muchas especies que poseen una cubierta de pelos sobre las hojas que evita la incidencia directa de los rayos de sol, hojas pequeñas que disminuyen la superficie de evaporación, colores grisáceos y verdes claros que reflejan mayor cantidad de rayos solares

y ceras que cubren las hojas y reducen la evaporación. Las aves que viven en este lugar nos sorprenderán, saliendo de pronto de una mata cercana al lugar elegido para tomar unos mates, sin sospechar que allí había un pequeño nido. Además, si tenemos suerte, podremos cruzarnos con algunos reptiles y pequeños, o no tan pequeños, mamíferos.

Lamentablemente, los pastizales naturales en general, y también los de nuestra región, han sido profundamente modificados. Las características del clima y el tipo de suelo los han hecho particularmente aptos para la producción agropecuaria, por lo que se trata de uno de los ecosistemas más transformados del país. Sin embargo aún podemos encontrar relictos o remanentes de pastizal natural con un alto valor de conservación muy cerca de nuestra ciudad, en los alrededores de Puente Canesa o Punta Alta, y un poco más lejos, en las dunas costeras de Monte Hermoso y Pehuen Co, en la isla Ariadna (Reserva Natural de

Uso Múltiple, Bahía Blanca, Bahía Falsa, Bahía Verde) y los pastizales serranos de los afloramientos rocosos del cordón montañoso del Sistema de Ventania. También podemos descubrir algunas plantas características del pastizal en ambientes modificados, como bordes de caminos, vías y campos ganaderos.

Dentro de los servicios ecológicos que brindan los ambientes de pastizal se destacan su productividad y su capacidad hídrica o de reserva de agua. El agua se “conserva”, ya que las plantas de pastizal desarrollan raíces ramificadas que conforman redes, fijándose a la tierra y absorbiendo el agua de lluvia. De esta forma, el agua es almacenada, distribuida y liberada de a poco, actuando el sistema como una verdadera “esponja”, evitando también la erosión de los suelos.

El Sistema de Ventania forma la divisoria de aguas dando origen a varios ríos y arroyos que forman cuencas, entre las que se destaca la cuenca del río Sauce Grande,





principal tributario del embalse Paso de las Piedras que provee agua potable a los habitantes de las localidades de Bahía Blanca y Punta Alta, además de abastecer actividades agrícolas e industriales. La presencia de pastizales naturales en buen estado de conservación es crucial en el aprovisionamiento de agua en estas cuencas.

RÍOS Y ARROYOS

Surcando los pastizales, los ríos y arroyos nos ofrecen otras de las áreas más atractivas donde confluyen elementos relacionados con la presencia de agua y son el marco de un paisaje peculiar. Algunos de los más importantes son Napostá Grande, Napostá Chico, Sauce Grande, Sauce Chico, Saladillo de García, que cruza la entrada de Gral. Daniel Cerri y desemboca en el estuario, y Saladillo de Montoya, que surca los campos por detrás de la Cueva de los Leones (ruta 33, km 9) y desaparece gradualmente en el continente. Son alimentados principalmente por lluvias y aumentan considerablemente su caudal en épocas de grandes precipitaciones. En sus nacientes, en las sierras del Sistema de Ventania, son típicamente serranos, con aguas frías, cristalinas y forman cascadas donde el suelo es muy rocoso y con grandes pendientes. Aquí confluyen elementos vegetales que hacen que se los considere como zonas de gran biodiversidad.

En el curso medio se convierten en típicos arroyos pampeanos, haciéndose más lentos y sinuosos. Aparecen en general

barrancas bien definidas, cavadas naturalmente por estos cursos de agua. Algunos aventureros se atreven a recorrerlos en sus kayaks y pueden apreciar, sobre las márgenes, vegetación de pastizal con plantas típicas de los ambientes ribereños. Uno de los grandes desafíos al recorrer este ambiente es encontrar al único representante arbóreo autóctono, el sauce criollo. Actualmente se observa en muy pocos lugares, como por ejemplo en cercanías del paraje Las Oscuras.

Finalmente, en el curso inferior el agua se desplaza muy lentamente, por lo que se van depositando sedimentos hasta desembocar en el mar.

Sendero

No podemos dejar de recorrer el conocido Arroyo Napostá, que es uno de los principales factores que permitieron el emplazamiento de la ciudad de Bahía Blanca, ya que propició el abastecimiento de agua. Hoy nos ofrece la posibilidad de encontrar dentro de sus límites flora y fauna muy variadas que comprenden numerosas especies de algas, plantas acuáticas, distintos grupos de invertebrados, anfibios y peces habitando en sus aguas. En la abundante vegetación aledaña a sus orillas, se pueden encontrar algunas especies de mamíferos como los coipos y una gran variedad de aves que habitan y nidifican a lo largo del año. Este arroyo invita a llegar por el camino de la Carrindanga hasta Puente Canesa, un lugar tranquilo donde realizar actividades recreativas. Cuando entra a la ciudad el arroyo se divide en dos partes: una parte de su caudal se dirige al canal Maldonado en época de crecidas, y la otra sigue su curso atravesando el Parque de Mayo hasta desaparecer bajo el entubado, recuperando nuevamente su cauce natural



a la altura de la Terminal de Ómnibus, para abrirse camino hacia el mar y mezclarse con el agua del estuario.

Un sector del arroyo que recorreremos habitualmente es la zona del Paseo de las Esculturas. Desde allí, hacia el Parque de Mayo, a lo largo del sinuoso recorrido iremos atravesando diferentes ambientes. En el inicio, en las márgenes, encontramos pillahuincós, totoras, carrizos y cortaderas. Continuando por el camino, costeando el arroyo, llegamos a un punto panorámico, sobre el puente que cruza el derivador, que nos permite fotografiar una auténtica postal del sendero y del propio arroyo con su vegetación acuática, donde se destaca el potamogeton. Si descendemos por debajo del puente se abre un claro, en el que podemos ver también algunas algas y plantas acuáticas, como las lentejitas de agua en la zona de remanso. Este ambiente es visitado por aves de hábitos acuáticos, como la garza, pato, biguá, martín pescador y gallareta. Recomendamos este punto para el avistaje de aves.

ESTEPA HALÓFILA

A continuación en nuestro recorrido, llegamos a la costa de Bahía Blanca. Cuando Charles Darwin arribó a la Bahía Blanca escribió:

"Muchas veces me he referido a la superficie de este suelo como si estuviera incrustada con sal. Este fenómeno es algo diferente de lo que ocurre en las salinas, y más extraordinario. En muchos lugares de América del Sur donde el clima es moderadamente seco, estas incrustaciones ocurren, pero en ningún lugar las he visto con tanta abundancia como cerca de Bahía Blanca. La sal aquí consiste principalmente en sulfato de soda con un poco de sal común. Mientras el suelo se mantiene húmedo en los salitres, nada se ve excepto una planicie extensa compuesta de un suelo negro y barroso, que alberga grupos dispersos de plantas suculentas. Luego de semanas de clima caluroso, uno se sorprende de ver millas cuadradas de una planicie blanca, como una ligera caída de nieve."



Actualmente podemos corroborar las palabras de Darwin, aun cuando el paisaje ha cambiado mucho debido a las actividades humanas, como por ejemplo la expansión urbana y las actividades portuaria e industrial. Este ambiente es lo que técnicamente se conoce como un humedal: zonas bajas que cumplen una función ecológica fundamental como reguladores de regímenes hidrológicos y como hábitat de flora y fauna, especialmente aves acuáticas. En el sector costero la salinidad es uno de los factores principales que configura las comunidades vegetales: allí donde el suelo contiene gran cantidad de sales se observan pocas especies formando matas aisladas, y a medida que el terreno se eleva y disminuye la salinidad van agregándose especies menos tolerantes a la sal y la proporción de suelo desnudo disminuye. Al acercarnos a los ambientes intermareales, que incluyen estepas bajas de jumes y espartillares, es inevitable regresar con los pies embarrados. Mientras paseamos por el sector, no pasarán inadvertidos los extensos cangrejales de cangrejo cavador (*Neohelice granulata*). Más allá del alcance

de las mareas ordinarias aparecen formaciones vegetales dominadas por arbustos. Se destacan las agrupaciones de palo azul, zampa crespa, piquillín de víbora, vidrieras, distintas variedades de jumes, cactus y ejemplares de chañar aislados o formando pequeñas "isletas". Por debajo, y entre los arbustos, aparecen hierbas y pastos. Estos ambientes de arbustal suelen alternar con praderas más o menos extensas de pelo de chanco y pasto salado. Debido a que las condiciones naturales de estos suelos no han permitido el desarrollo de prácticas agrícolas, estos ambientes aún conservan sus características originales, excepto por las modificaciones humanas en el sector industrial. Otro atractivo que podemos aprovechar en nuestro paseo, es la inmensa cantidad de especies de aves acuáticas que viven en el área. Algunas de ellas son especies migratorias que viven en grupos y vienen a esta zona para alimentarse, como los chorlos y playeros. Debemos destacar la presencia del playero rojizo, una especie en peligro de extinción. La gaviota cangrejera es otra especie importante en el área, dado que su distribución es muy restringi-



da, siendo el estuario de Bahía Blanca un sitio clave para su reproducción.

Sendero

Llegamos a la localidad de Gral. Daniel Cerri, nos dirigimos por la calle principal hasta la intersección con 25 de Mayo. Doblamos hacia la izquierda y continuamos hasta encontrarnos con la antigua estación de trenes Aguará, donde nos podemos adentrar en los arbustales del estuario. Allí observaremos los distintos ambientes que podemos encontrar en las costas de nuestra ciudad y la zona: arbustales halófilos y xerófilos, marismas de jumes o espartillos y planicies de marea, donde ya no crecen las plantas. Si observamos con cuidado podremos notar características comunes en las especies de cada uno de estos ambientes. En el arbustal veremos que los colores predominantes son los verdes claros o grisáceos, las plantas presentan hojas pequeñas, que cuentan con pelos que les ayudan a resistir la intensa radiación. Todas las especies presentan algún tipo de

estrategia que les permite tolerar la salinidad del lugar: algunas eliminan sal por sus hojas, otras la almacenan en vacuolas (como "burbujas") que tienen en sus tejidos internos, otras aumentan su salinidad interna para evitar la pérdida de agua. A medida que nos alejamos del arbustal hacia el mar la altura de las plantas comienza a disminuir, y las especies son cada vez más resistentes a la elevada salinidad y a la inundación, ya que durante las mareas extraordinarias el agua suele cubrir el suelo más allá del sector intermareal. Luego llegamos hasta la marisma de jume, y sólo vemos matas y cuevas de cangrejos. Es interesante ver cómo se agrieta el suelo y aprovechar la oportunidad para observar las matas microbianas que se alojan en él, que se distinguen como capas de distinta tonalidad. Luego, si alzamos la vista veremos sinuosos canales, extensos cangrejales, grupos de flamencos y una gran cantidad de chorlos alimentándose de los numerosos gusanos marinos que habitan en el barro.

ESPINAL

Siguiendo nuestro recorrido nos introducimos en un ambiente que rodea los pastizales pampeanos, el Espinal. Allí aparecen bosques bajos, densos o abiertos, en los que dominan árboles espinosos. El caldén es uno de los representantes típicos y exclusivos de este ambiente, donde los endemismos son escasos. Pueden presentarse áreas donde sólo hay caldenes o pueden estar acompañados por chañares. Si observamos con atención, descubriremos numerosas especies que presentan llamativas adaptaciones para sobrevivir en una región semiárida donde la falta de agua y los fuertes vientos se hacen notar.



Entre estas adaptaciones podemos encontrar hojas pequeñas, espinas y pelos de variadas formas y tamaños, y estructuras carnosas que se convierten en verdaderos reservorios de agua, como ocurre en los cactus.

Entre la vegetación destacada se presentan algunos algarrobos, chañares, sombra de toro y arbustos como el piquillín y el alpataco.

El Espinal ha sido intensamente modificado por la actividad agropecuaria, quedando pocas áreas en buen estado de conservación. El caldén fue sobreexplotado por su madera, utilizada entre otras cosas para hacer pisos parquet y durmientes. Bahía Blanca no estuvo exenta de ello, y actualmente sólo pueden encontrarse pequeños relictos (manchones) en el sector NO de la ciudad, como por ejemplo en los alrededores del Parque de la Ciudad y el barrio Los Chañares. Si nos vamos alejando hacia el sur veremos que distintos elementos de la naturaleza comienzan a mezclarse. ¡Por supuesto! estamos entrando en el ecotono entre el Espinal y Monte de Llanuras y Mesetas. Este último presenta una vegetación arbustiva, bosques bajos y pastizales. Aquí, aves, mamíferos y reptiles pueden ser vistos por el ojo curioso del observador.

En este sector podemos encontrar el Refugio de Vida Silvestre Marahue, que se encuentra en el partido de Villarino a 9 km al norte del río Colorado, entre la localidad de Pedro Luro y la costa. Este refugio, de aproximadamente 110 ha, conserva remanentes de las regiones más amenazadas y menos protegidas del país. Presenta características de ambos ambientes: encontramos jarillas y chilladoras representativas

del Monte y el chañar y el piquillín típicos del Espinal. También existen varias especies de la fauna autóctona compartidas por ambas regiones como la vizcacha, mara, ñandú y fueron observados también el gato montés, el puma y el yaguarundí. Entre las aves se destacan el gallito copetón, la calandrita, la diuca, el tuquito gris y el churrinche.

Senderos

Para observar representantes del Espinal, podemos optar por dos sitios dentro de nuestra ciudad. Uno de ellos es el conjunto de caldenes ubicado en el Parque de la Ciudad, sobre el cuadrante limitado por las calles 9 de Julio y Dirck Henry Kloosterman, en el barrio Los Chañares, que ha sido declarado Patrimonio Urbano del Partido de Bahía Blanca y protegido por ordenanza N° 13961. Aquí se encuentran también ejemplares de tramontana, zampa crespa, malvavisco, huevito de gallo, piquillín de víbora, etc.

El otro sitio recomendado para visitar es el bosquesillo de chañares, ubicado en el Parque Campaña del Desierto en el sector lindante a la intersección de las calles Sarmiento y Fortaleza Protectora Argentina, que también ha sido protegido por ordenanza N° 9114.

Empezamos a recorrer este sendero, entre el bosquesito algo cerrado, con gran cantidad de chañares y otras plantas, como piquillín de víbora, cina cina, carqueja, cactus, pelo de chanco, brusquilla y tramontana, sustentadas en un suelo en el que alternan afloraciones rocosas de piedra caliza. Varias especies animales habitan

esta área donde hallan alimento y protección todo el año. Podemos encontrar gran variedad de insectos y caracoles autóctonos como los plagiodontes. Si aguardamos pacientemente y en silencio pueden verse lagartijas y numerosas aves. Al atardecer, llegarán los ruidosos y coloridos loros barranqueros. Si continuamos este caminito notaremos que esta formación nos acompaña hasta el final del recorrido para luego abrirse hacia un sector parquizado que invita a descansar y seguir disfrutando.

MONTE

Y ahora sí, nos vamos p'al monte, que es una estepa y no una región boscosa, ya que se caracteriza por la presencia de arbustos menores de 3 m de altura (matorrales), dispuestos de manera dispersa, en una matriz de suelo desnudo, acompañados por plantas más pequeñas, suculentas, con bulbos o tubérculos. Aunque abarca diversas provincias, como sectores de Mendoza y Río Negro, el Monte tiene una flora y fauna similares. Es un hábitat complejo con varias unidades de paisaje y con vegetación característica. El viajero puede encontrar extensas zonas de médanos, como los que se ven en las localidades vecinas del partido de Villarino, sobre los que crecen pastos y otras hierbas.

También podemos encontrar zonas pantanosas temporarias o salitrosas. Cerca de los salitrales, crecen plantas suculentas y siempreverdes, como los jumes y la verdoлага de la playa.

La comunidad típica es el jarillal, dominado por alguna de las tres especies conocidas de jarillas. Algunos arbustos que acompa-



ñan a estas jarillas son la pichana, el alpataco y la barba de chivo. También podemos deleitarnos observando algunos cactus.

Si vamos atentos podremos hacer un alto para sacar nuestra cámara de fotos y fotografiar a algunos animales que se refugian en el Monte, como los zorros, zorrinos, pumas, maras, guanacos, vizcachas, cuises, lagartijas y culebras. Entre las aves encontramos a los notables ñandúes, martinetas y aves rapaces, entre otras, al igual que una gran variedad de insectos, algunos de ellos endémicos.

CONSERVACIÓN DE LOS AMBIENTES NATURALES

Bahía Blanca es una zona de gran diversidad ambiental donde se unen las ecorregiones de la Pampa y el Espinal. A esta confluencia o ecotono, también se le agregan elementos de la región del Monte. Las ecorregiones se definen como áreas con un gran número de especies y condiciones ambientales particulares. Dicho ecotono, la cercanía al mar y a la zona serrana, le confieren a Bahía Blanca características particulares que hacen más complejos los procesos ecológicos, manteniendo la biodiversidad y brindando importantes servicios ecosistémicos a la población (por ejemplo pesca, disponibilidad de agua potable, protección contra inundaciones y oportunidad de actividades turísticas).

Las ecorregiones mencionadas han sido las más modificadas de la Argentina, y en nuestra región este fenómeno se observa marcado por el contraste entre las áreas productivas (agrícolas e industriales) y los remanentes naturales que han sido protegidos por las características propias del terreno (sierras, lagunas, islas de la ría, entre otros), así como también reservas naturales que han sido creadas con el objetivo de conservar aspectos sobresalientes de su flora y fauna. Estas áreas atesoran un gran valor, tanto desde el aspecto económico como del espiritual y cultural, brindando una gran diversidad de servicios ecológicos, recreativos y estéticos.

La importancia de conservar estos am-

bientes no se circunscribe sólo a su flora y fauna, sino también a cuidar las relaciones que se producen entre estos elementos y su medio físico, todo ello en estrecha relación con el hombre.

Un hecho resonante en nuestra ciudad es la escasez de agua, y una de las causas de este problema es la falta de programas de protección de cuencas como reservorios de agua dulce. Los ríos y arroyos que abastecen al embalse Paso de las Piedras necesitan de un buen estado de salud de los pastizales para garantizar una adecuada cantidad y calidad de agua.

Dirigiendo nuestra mirada hacia el estuario, su productividad y geografía brindan un ambiente único de protección y alimentación para gran diversidad de peces juveniles de interés comercial, los que fueron históricamente y aún lo son, sustento de familias de pescadores artesanales. La zona costera del estuario también cumple una función ecológica de protección para la población, generando una barrera contra la fuerza motriz del mar y previniendo inundaciones. Además, sus sedimentos y plantas funcionan como trampas biológicas de elementos contaminantes.

Conocer y valorar la diversidad de estos ambientes no sólo genera conocimiento y responsabilidad, sino que también nos habla de la historia y cultura de la región y, en cierta medida, de la construcción de la identidad de nuestra ciudad, de nuestra identidad.

Plantas nativas: ¿por qué cultivarlas?

Uno de los principales problemas para la biodiversidad es el reemplazo de las especies nativas. El intercambio de especies entre regiones –y continentes- ha sido incesante, ha ido en aumento desde la colo-

nización de América, y se ha intensificado a partir de la globalización de las relaciones comerciales iniciada a finales del siglo XIX. Nuestra región no fue ajena al impulso colonizador, tanto de hombres como de plantas y animales. La indiferencia y desconocimiento de las especies de plantas nativas en favor de las especies exóticas profundizó la problemática, y es así como las plantas ornamentales de otros continentes, principalmente Europa, fueron ocupando nuestros jardines, parques y plazas. De este modo, en nuestras ciudades, podemos encontrar fresnos (América del Norte), paraísos (Asia), tilos, lavandas, retamas (Europa), y un sinnúmero de especies ajenas a la flora local.

Dadas las características fitogeográficas, la vegetación arbórea en nuestro entorno es escasa, a excepción de caldenes, chañares, algarrobos, molles y sauces criollos. Esta situación llevó a incrementar la introducción de especies exóticas por parte de la población, para generar sombra, leña o reparo del viento.

El cultivo de especies nativas ayuda a reducir los riesgos de pérdida de diversidad biológica. Además, estas plantas están adaptadas al clima local, lo que las hace especies que requieren cuidados mínimos. En el caso de zonas semiáridas, como la nuestra, permiten un ahorro importante de agua, ya que no es necesario regar regularmente, aunque en el momento de la plantación y los primeros meses posteriores, el riego es fundamental. El suelo es otro factor de relevancia, puesto que no será necesario un aporte de nutrientes o preparación previa del terreno, ya que las plantas de cada lugar evolucionaron con la estructura y química de éste. Tampoco será necesario usar pesticidas, porque la fauna asociada actuaría como un controlador biológico. Aves, mamíferos, mariposas y otros insectos atractivos aparecerán una vez establecidas las plantas, y ayudarán a la polinización y dispersión de las semillas.

Definición de nativo, endémico y exótico.

*Cuando abordamos el tema de las plantas locales, aparecen términos como **nativo**, autóctono e indígena, todos ellos usados como sinónimos. Una especie autóctona es aquella que ha evolucionado en un área dada o que ha llegado por medios naturales, sin la intervención humana accidental o intencional, desde un área donde es nativa; crece espontáneamente en estado silvestre, sin la ayuda del hombre y está evolutivamente adaptada al ecosistema donde se halla. Presenta un centro de origen y un área de dispersión, que abarca una o varias provincias fitogeográficas.*

*Por otro lado, definiremos **endemismo** como una especie nativa que posee un área de distribución acotada y por esto vulnerable a las modificaciones ambientales, naturales o efectuadas por la actividad humana.*

*Una especie **exótica** (alóctona, adventicia, foránea, introducida) es una especie originaria de otra zona; es aquella cuya presencia en una región es atribuible a acciones humanas que le permitieron superar barreras biogeográficas. En nuestra zona son especies exóticas, por ejemplo, los eucaliptos, originarios de Australia, el olmo, de Asia y la liebre, de Europa. La mayoría de las especies exóticas permanece en los sitios donde ha sido originalmente introducida y no prospera en ambientes naturales. Por ejemplo, el trigo se limita a las áreas sembradas y numerosas plantas ornamentales de parques y jardines, o muchos animales de compañía, son incapaces de sobrevivir sin los cuidados que les proporciona el hombre. Sin embargo, una pequeña proporción tiene la capacidad de crecer espontáneamente en espacios naturales, fuera de los sitios originales de introducción. Llegan a nuestros ecosistemas sin los enemigos naturales de su lugar de origen (depredadores, competidores, patógenos y parásitos), y en algunos casos esto les confiere una ventaja competitiva ante las especies autóctonas. Cuando pueden reproducirse y formar poblaciones estables capaces de expandirse lejos del foco de introducción, se consideran especies exóticas invasoras. En nuestra zona son especies exóticas **invasoras**, por ejemplo, el pino de Atepo, los cardos y el jabalí. En este caso pueden causar diferentes tipos de impacto, como por ejemplo el desplazamiento de especies nativas, la transmisión de enfermedades y la alteración de procesos ecológicos, como el régimen hídrico y los ciclos de nutrientes.*

Plantas nativas de fácil cultivo

Algarrobo y barba de chivo se reproducen bien por semillas. En el medio silvestre las semillas, para poder germinar, deben ser sometidas a los ácidos presentes en el tracto digestivo de algunos herbívoros, que ablandan la dura cubierta de la semilla y permiten que se hidrate y comience con los procesos metabólicos que desencadenarán la germinación. Este proceso natural puede reemplazarse haciendo una pequeña incisión a la cubierta de la semilla, o raspando la misma con una lija, acción que acelera la hidratación y permite que tengamos plantas en poco tiempo. Las semillas así tratadas se siembran en una tierra suelta, con algo de arena y se hunden aproximadamente a 1 cm de profundidad. Se debe mantener el suelo con cierta humedad, pero nunca encharcado, ya que las posibilidades de pudrición son altas.

Otra forma de obtener nuevas plantas es mediante la realización de esquejes o gajos. Para eso cortamos ramitas o trozos de tallos que no tengan flores, preferentemente en la época invernal, cortamos sus hojas y los colocamos en una pequeña maceta, enterrando aproximadamente un tercio de los mismos. Una vez que crecen las raíces se plantan en su lugar definitivo. De esta forma podremos obtener plantas de sauce criollo, para lo cual colocaremos los esquejes en arena o arena y tierra saturada de agua. Se le debe proporcionar abundante riego, sobre todo en el verano. Es un árbol de rápido crecimiento. También la portulaca de los salitrales se propaga por esquejes que enraizan con facilidad en un sustrato compuesto por tierra y arena en partes iguales. Luego puede ser trasplantada en una tierra normal de jardín, a pleno sol y con un riego moderado.

El chañar tiende a formar bosquesillos a partir de yemas que están en sus raíces. Podemos intentar separar algún brote del suelo, con mucho cuidado en la época invernal, y con la mayor cantidad posible de raíces. De todas formas, la vía más confiable de asegurarnos una planta es por semilla.

Si queremos gramíneas (pastos), podemos hacerlas de semilla o división de mata. Si optamos por la segunda opción, tomamos una mata y la dividimos en varias partes cortando con una herramienta afilada, para no lastimar a la planta madre, y separamos las nuevas plantas hijas. Luego reducimos el follaje a fin de disminuir la deshidratación y aumentar las probabilidades de éxito, las plantamos en su lugar definitivo y regamos bien.

NUESTRAS PLANTAS

Nombre común:

Verdolaga de la playa

Nombre científico:

Sesuvium portulacastrum (L.) L.

Familia

Aizoaceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento prostrado de 10 a 25 cm de altura. Posee raíces gruesas y profundas. Cuando el tallo apoya en el suelo, salen raíces de sus nudos. Las hojas carnosas miden entre 1,5 y 4 cm de largo y se disponen de manera opuesta sobre el tallo. Las flores son solitarias, de color rosado y de 5 a 10 mm de diámetro. Florece en verano. El fruto es una cápsula membranosa con gran cantidad de semillas. Crece en Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina, donde podemos encontrarla desde Jujuy hasta Río Negro. Habita suelos salados y litorales marítimos. En nuestra zona es posible hallarla a lo largo de la costa, en Gral. Daniel Cerri y en el Salitral de la Vidriera.

Fantasmas de sal por Cristina Sanhueza

En los tiempos de la creación, todas las criaturas naturales y sobrenaturales surgieron. En ese entonces era una miscelánea de seres, todos en busca de su lugar en ese nuevo mundo.

Esos fueron los tiempos en los que seres vivos, muertos, mágicos, celestiales, de luz, se entrelazaron, se repelieron, se ignoraron. Entonces nacieron alianzas, nacieron guerras, nacieron uniones.

Cuentan las historias de mar que los fantasmas de la sal se enamoraron de la verdolaga de la playa. Y contra toda creencia, marea y sudestadas, ellos quedaron juntos. Así los fantasmas de sal guardan sus tesoros en las raíces de la verdolaga, se refugian y refrescan en sus hojas y hacen celebraciones fantasmagóricas en sus flores. Cada verano, la verdolaga se encarga de transmitir a todo el universo marino lo feliz que se siente con su amado y explota en colores y fiesta.

Abundancia en la zona:



**Verdolaga
de la playa**



Nombre común:

Azucenita

Nombre científico:

Habranthus tubispathus (L'Hér.) Traub

Familia

Amaryllidaceae

Descripción

Hierba perenne, bulbosa, de crecimiento erguido. En la época de floración, posee un único tallo delgado de color rojizo que mide de 6 a 15 cm de largo. Ese tallo lleva una única flor. Posterior a la floración, aparecen unas pocas hojas en la base, con forma de cinta, que miden entre 12 y 15 cm de longitud. Las flores están formadas por seis estructuras similares a pétalos, unidas en la base, de color anaranjado o amarillento. Florece en verano. El fruto es una cápsula esférica aplastada con semillas planas. Se puede reproducir por semillas o a través de sus bulbos. Crece en Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina, donde se la encuentra en las provincias de Buenos Aires, Entre Ríos, Santa Fe y Corrientes. Es común en nuestra zona, frecuente en praderas con escasa remoción del suelo y en las sierras.

Usos

Es una especie con potencial valor ornamental dada su vistosa y solitaria flor sobre un tallo sin hojas.

Datos curiosos

También podemos encontrar en la zona *H. gracilifolius* (foto superior derecha), que posee flores rosadas, y *H. jamesonii* (foto inferior izquierda), de flores blancas, endémica de nuestro país, que en la provincia de Buenos Aires se halla en el extremo sur, en suelos arenosos y salitrales. Esta última, junto con *Habranthus tubispathus*, ha sido estudiada para el tratamiento de la enfermedad de Alzheimer.

Abundancia en la zona:





Azucenita



Haiku
por Yannina Cuevas

Corta presencia.
Trompetas de colores
alegran, dan ganas.

Nombres comunes:

Molle, incienso, trementina

Nombre científico:

Schinus molle (Lindl.) Speg.

Familia

Anacardiaceae

Descripción

Árbol pequeño de hasta 5 m de altura. Las hojas de 2,5 a 7 cm de largo son persistentes, alargadas y de color claro en la cara inferior. Las flores están agrupadas en inflorescencias. Son de color blanco, pequeñas, hermafroditas o unisexuales. Florece en primavera. El fruto es esférico de 6 mm de diámetro, color lavanda, y da una única semilla, a partir de la cual se reproduce fácilmente. Crece en Brasil, Paraguay, Uruguay y norte y centro de Argentina, donde se extiende desde Formosa hasta Buenos Aires. En nuestra zona podemos encontrarla ocasionalmente en los alrededores y áreas urbanas, en espacios verdes, como por ejemplo el predio del Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur y el Barrio Palihue en Bahía Blanca.

Abundancia en la zona:



Usos

Las hojas de esta planta son usadas en medicina popular como expectorante y laxante, mientras que la resina exudada por sus tallos se emplea en el tratamiento de durezas de la piel.

Datos curiosos

Suele presentar agallas en forma de "mamecitos" (ver foto) provocadas por larvas de una polilla denominada *Cecidosea eremita*. En el interior del mamecito vive una única larva que se alimenta internamente del tejido vegetal. Al culminar su desarrollo realiza una incisión circular en la pared de su morada, la que da lugar a una abertura circular fácilmente visible desde el exterior y que será por donde saldrá el adulto. La formación de mamecitos implica un gasto extra de nutrientes en el árbol, ya que es una respuesta de la planta a la presencia del insecto.

Molle



Nombre común:

Tasi

Nombre científico:

Araujia sericifera Brot.

Familia

Apocynaceae

Descripción

Enredadera perenne con abundante savia lechosa (látex). Posee follaje persistente, con hojas simples de color verde opaco, algo grisáceas, con abundantes pelos en la cara inferior. Las flores son de color blanco-rosado, vistosas, estrelladas y perfumadas. Se disponen en grupos de pocas flores. Florece en primavera y verano. Sus frutos son secos, grandes, de 8 a 14 cm de largo, grisáceos, con forma ovoide. Se abren a la madurez, liberando numerosas semillas comprimidas, coronadas con un penacho de pelos sedosos. Es una especie rústica que se reproduce fácilmente por semillas y se multiplica por trozos de tallos. Crece en el sur de Brasil, Paraguay, Uruguay y este de la Argentina. En la provincia de Buenos Aires es común hallarla en los bosques del delta y la ribera platense, llegando hasta el sudoeste de la provincia. En nuestra zona sólo se encuentra en sitios disturbados, trepando los alambrados perimetrales en los campos, y creciendo espontáneamente en los jardines y espacios verdes de la ciudad.

Abundancia en la zona:



Usos

Puede utilizarse sobre alambrados y rejas, como enredadera ornamental por su follaje y sus flores. Al cortar su tallo se puede observar un líquido blancuzco, irritante, que puede usarse como goma de pegar. Se utiliza en medicina popular para el tratamiento de las verrugas, contra mordeduras de víboras, para el dolor de muelas y favorecer la secreción láctea. Sus frutos maduros son comestibles y se la considera una planta textil de uso artesanal.

Datos curiosos

Se la suele llamar “planta cruel”, porque sus flores funcionan como una trampa para algunos insectos polinizadores. Es frecuente hallar mariposas que han quedado atrapadas por su trompa dentro de la flor, sin poder escapar, lo que les causa la muerte (ver foto).



Tasi



Tasi relleno

Entre los tobas, wichi y otras etnias del norte y noreste argentino existen varias recetas para diferentes especies de tasis, que incluyen la fruta cruda, arropes o la fruta asada o frita. Para preparar el tasi relleno, primero lavar los frutos y cortarlos por la mitad. Quitar la zona central y condimentar con sal y pimienta. Luego rellenar con carne (de vaca o pollo) mezclada con cebolla. Cocinar al horno o en cacerola. Antes de retirarlos se les puede agregar queso.



Miro, miro, ¿qué es?
por Freda Anderson

No lo puedo creer.
Te miro de lejos
te miro de cerca
te miro otra vez.

Te miro tanto
porque quiero saber
si en realidad eres
una planta cruel.

Nombres comunes:

Ñil-ñil, ñime ñime

Nombre científico:

Acmella decumbens (Sm.) R.K. Jansen

Familia

Asteraceae

Descripción

Hierba perenne con tallos erguidos de 20 a 50 cm de altura, ramosos en la base y con muchas hojas. Las hojas miden de 3 a 6 cm de largo, son opuestas, alargadas, con bordes lisos o con dientes. Las flores son de color amarillo y se encuentran agrupadas en capítulos solitarios, similares a margaritas, en el extremo de tallos de 10 a 30 cm de alto. Florece a fines de primavera y en verano. Los frutos son aquenios comprimidos, con pelos muy finos en el borde, con papus conformado por dos puntas largas y delgadas. Se reproduce por semillas y esquejes. Crece en el sur de Brasil, Uruguay y nordeste y centro de la Argentina. En Bahía Blanca fue observada en pastizales, en parques y jardines incluso del centro de la ciudad, como el Barrio Comahue y el Parque Campaña del Desierto.

Abundancia en la zona:



Usos

Posee propiedades medicinales históricas como anestésica a bajas dosis, tóxica y hasta letal en altas dosis. Los pampas utilizaban la raíz y los tallos macerados aplicados en los golpes o en muelas.

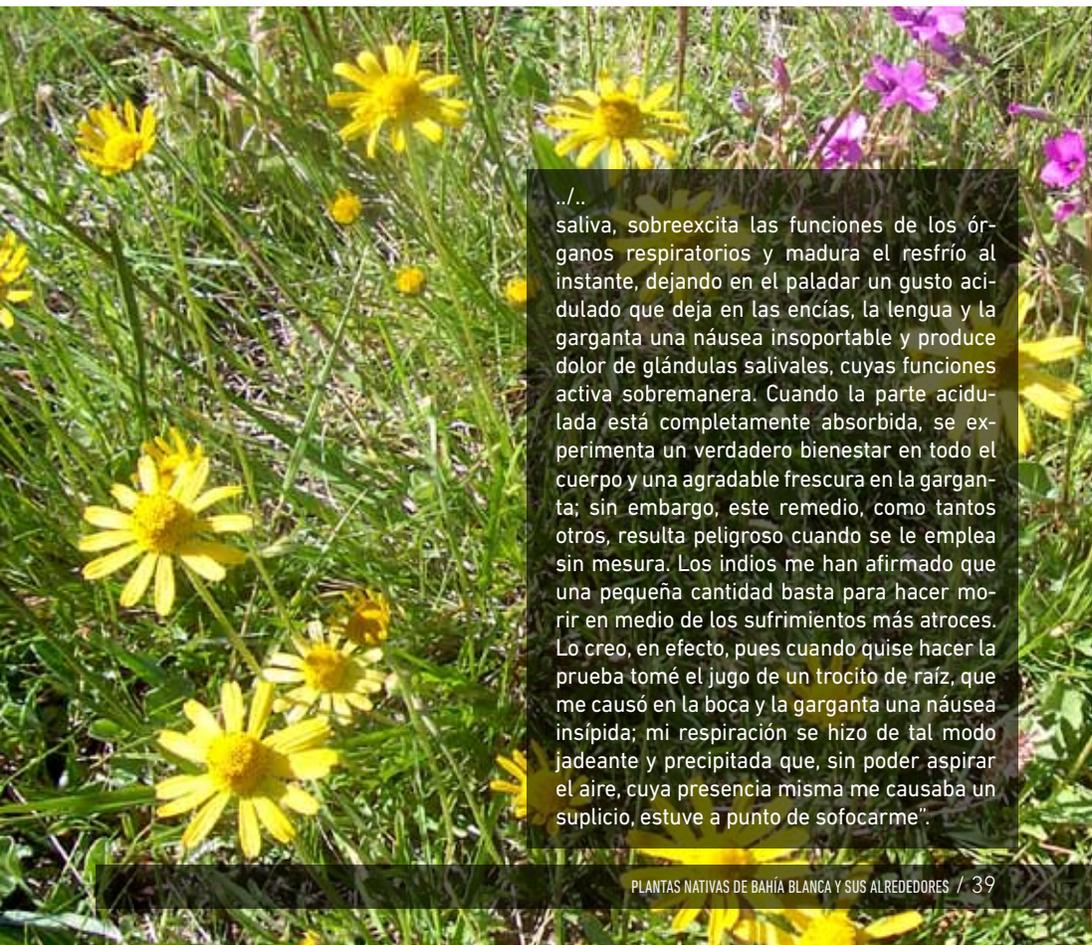
Fragmento extraído del libro de Guinnard, Auguste "Tres años entre los patagones"

"Cuando los indios están resfriados o se sienten con ahogos, usan una raíz muy común en sus regiones, y que por sus numerosas propiedades merece algún interés. La llaman ñimeñime o traidora cosquillosa"... "Una sola de estas raíces del largo de un alfiler, aplastada entre los dientes y mezclada con ..!..

(continúa en página 39)



Ñil-ñil



.../...

saliva, sobreexcita las funciones de los órganos respiratorios y madura el resfrió al instante, dejando en el paladar un gusto acidulado que deja en las encías, la lengua y la garganta una náusea insoportable y produce dolor de glándulas salivales, cuyas funciones activa sobremanera. Cuando la parte acidulada está completamente absorbida, se experimenta un verdadero bienestar en todo el cuerpo y una agradable frescura en la garganta; sin embargo, este remedio, como tantos otros, resulta peligroso cuando se le emplea sin mesura. Los indios me han afirmado que una pequeña cantidad basta para hacer morir en medio de los sufrimientos más atroces. Lo creo, en efecto, pues cuando quise hacer la prueba tomé el jugo de un trocico de raíz, que me causó en la boca y la garganta una náusea insípida; mi respiración se hizo de tal modo jadeante y precipitada que, sin poder aspirar el aire, cuya presencia misma me causaba un suplicio, estuve a punto de sofocarme”.

Nombre común:

Carqueja

Nombre científico:

Baccharis crispa Spreng.

Familia

Asteraceae

Descripción

Arbusto de 20 a 50 cm, con tallos trialados, muy ramificados y verdes, ya que cumplen la función fotosintética. Tiene pelos glandulares y conductos secretores que almacenan aceites, que son una mezcla de compuestos orgánicos. Las hojas están reducidas a brácteas (estructuras similares a hojas) muy pequeñas. Las flores son de color amarillo pálido y se disponen en capítulos ubicados en el extremo superior de los tallos. Existen plantas masculinas y plantas femeninas. En las plantas macho, las flores son numerosas, bisexuadas, pero sólo la parte masculinas es funcional, por atrofia del ovario. Los capítulos femeninos, en cambio, sólo tienen flores femeninas. Florece durante el verano. Los frutos son aquenios con cinco costillas. Se puede multiplicar por semillas y esquejes. Crece en el sur de Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina. En Bahía Blanca se encuentra en campos, a orillas de los caminos, en barrios alejados del centro y en los bosquечillos de chañares de la Av. Cabrera y Fortaleza Protectora. Es muy común en la zona serrana.

Usos

Presenta actividad antimicrobiana. Es usada en medicina popular como digestiva y antiespasmódica y favorece la función hepática; también para enfermedades en la piel, heridas y ulceraciones. Es recomendada a los diabéticos, ya que disminuye el azúcar en la sangre.

Se preparan infusiones a partir de sus tallos. A nivel comercial, se la utiliza en los aperitivos "amargos".

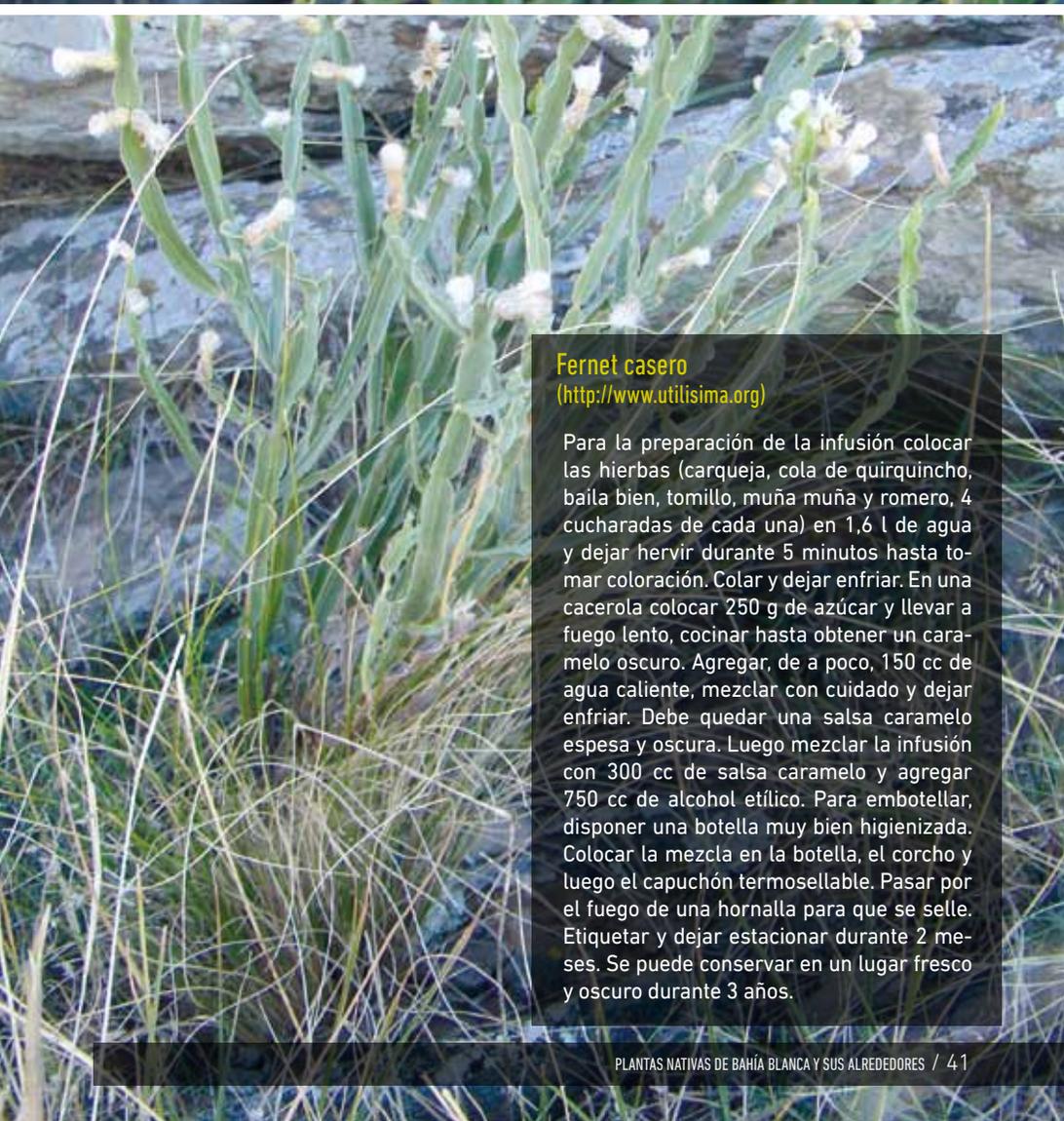
Es una de las pocas especies de nuestra zona que se encuentra incorporada a la Farmacopea Argentina o "Códex Medicamentarius Argentino", el código oficial donde se describen las drogas, medicamentos y productos médicos necesarios o útiles para el ejercicio de la medicina y la farmacia.

Abundancia en la zona:



A close-up photograph of the Carqueja plant, showing its characteristic yellowish, fuzzy flower heads on green stems. The background is a blurred natural setting.

Carqueja

A photograph of the Carqueja plant growing in a field. The plant has green, upright stems with small, yellowish flower heads. The ground is rocky and covered with dry grass.

Fernet casero (<http://www.utilisima.org>)

Para la preparación de la infusión colocar las hierbas (carqueja, cola de quirquincho, baila bien, tomillo, muña muña y romero, 4 cucharadas de cada una) en 1,6 l de agua y dejar hervir durante 5 minutos hasta tomar coloración. Colar y dejar enfriar. En una cacerola colocar 250 g de azúcar y llevar a fuego lento, cocinar hasta obtener un caramelo oscuro. Agregar, de a poco, 150 cc de agua caliente, mezclar con cuidado y dejar enfriar. Debe quedar una salsa caramelo espesa y oscura. Luego mezclar la infusión con 300 cc de salsa caramelo y agregar 750 cc de alcohol etílico. Para embotellar, disponer una botella muy bien higienizada. Colocar la mezcla en la botella, el corcho y luego el capuchón termosellable. Pasar por el fuego de una hornalla para que se selle. Etiquetar y dejar estacionar durante 2 meses. Se puede conservar en un lugar fresco y oscuro durante 3 años.

Nombre común:

Yerba de la oveja

Nombre científico:

Baccharis ulicina Hook. & Arn.

Familia

Asteraceae

Descripción

Arbusto de tronco leñoso, mide entre 40 y 80 cm de alto. Posee ramas erguidas, con delgados surcos longitudinales, con hojas hasta el extremo superior. Las hojas miden entre 15 y 35 mm de largo y poseen la lámina extremadamente partida. Los capítulos con flores se agrupan en corimbos o panojas en el extremo de los tallos. Existen plantas masculinas y plantas femeninas. Los capítulos masculinos miden 3 mm de altura y tienen flores bisexuadas con el ovario atrofiado, con 5 estambres y papus blanco. Los capítulos femeninos tienen flores más grandes que alcanzan de 4 a 5 mm, sin restos de estambres y papus rojizo. Florece en primavera y verano. Los frutos son aquenios con varias costillas, de 3 mm de largo. Crece en el sur de Bolivia y en la Argentina, desde Jujuy hasta Santa Cruz. En Bahía Blanca se encuentra en áreas de pastizales y montes naturales.

Vaivén

por Gabriela de la Fuente

Viento suave mueve las flores se mecen juntas dando señales en blanco y en rojo vuelan en vaivén al ritmo pausado del aire en movimiento

Abundancia en la zona:





Yerba de la oveja



Nombres comunes:

Palo azul, matorro, tusillo, tupis

Nombre Científico:

Cyclolepis genistoides D. Don

Familia

Asteraceae

Descripción

Arbusto que mide de 1 a 2,5 m de altura. Tiene gran cantidad de ramas rígidas de color gris azulado, estriadas, con espinas y pelos. Forman un ángulo de casi 90 grados con los tallos en los que se insertan. Las ramas poseen hojas pequeñas de color gris azulado, que se caen fácilmente y poseen pelos incoloros. Las flores se disponen en capítulos solitarios en las axilas de las hojas, son de color amarillento, todas hermafroditas o todas femeninas. Florece a mediados de primavera y verano. El fruto es un aquenio pequeño, cilíndrico, con papus formado por numerosos pelos amarillentos. Se reproduce por semillas. Crece en Paraguay y la Argentina, hasta el norte de la Patagonia. En la provincia de Buenos Aires se encuentra únicamente desde Bahía Blanca hacia el sur. Es una planta característica de lugares salinos y en nuestra zona es abundante en los arbustales de las áreas costeras y salitrales: Salitral de la Vidriera, Gral. Daniel Cerri, islas del estuario.

Usos

Se encuentra difundida en herboristería y se le atribuyen propiedades medicinales de conocimiento popular como remedio diurético, con ese fin la usaban los indios ranqueles.

Es una especie con propiedades tintóreas. Si bien algunos autores han reportado que podría utilizarse para teñir de color índigo, Bobone et al. (2008) comprobaron que al usar sus hojas y ramas es posible teñir de color amarillo.

Abundancia en la zona:





Palo azul

Dibujo
por Francisco Felkar



Nombres comunes:

Botón de oro, topasaire

Nombre científico:

Gaillardia megapotamica (Spreng.) Baker

Familia

Asteraceae

Descripción

Hierba perenne, erguida, de 40 a 60 cm de altura. Los tallos tienen muchas hojas en la parte inferior y están casi desnudos en la superior. Las hojas son de color verde-ceniciento, alternas, con forma alargada, de borde liso o irregular, aromáticas al estrujarlas. Puede tener raíces gemíferas, dependiendo del rigor de la estación desfavorable. Las flores son de color amarillo-ocre y se agrupan en capítulos solitarios ubicados en el extremo superior de tallos sin hojas. Florece en primavera y verano. Los frutos son aquenios cubiertos de pelos rojizos. Es endémica de las provincias del centro y este de Argentina. En nuestra zona es frecuente en áreas donde aún se conservan los pastizales naturales o en zonas descampadas y terrenos baldíos.

Usos

En medicina popular se suelen usar principalmente los capítulos y otras partes aéreas como antimigrañoso, analgésico, antineurálgico, antiseborreico, anticaspa, antigripal, descongestivo y para prevenir la caída del cabello. Puede tomarse en infusiones o se pueden preparar lociones. También se puede utilizar como loción para rizar el cabello, un excelente remedio para la sordera y sus capítulos como colorantes. Se considera su uso potencial como curtién-te, por su alto contenido en taninos.

Haiku

por Georgina Zapperi

Oro del campo,
paraguas de la hormiga,
brillante final.

Abundancia en la zona:



A close-up photograph of a Botón de oro flower, showing its dense, rounded head of numerous small yellow florets. The flower is supported by a green stem and has a few green bracts at its base. The background is a soft-focus field of similar flowers and greenery.

Botón de oro



Nombres comunes:

Olivillo, maqui blanco, blanquilla

Nombre científico:

Hyalis argentea D. Don ex Hook. & Arn.

Familia

Asteraceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido de hasta 1 m de altura. Los tallos poseen muchas ramas y estrías en su superficie. Sus hojas de entre 4 y 12 cm de largo son alternas y se distribuyen uniformemente a lo largo del tallo. Las hojas junto con los tallos presentan una densa cobertura de pelos que le confieren una tonalidad grisácea. Las flores, de color violáceo, se disponen en capítulos que se reúnen en el extremo del tallo. Cada capítulo tiene 4 a 5 flores. Florece en primavera y verano. Los frutos son aquenios de 5 a 6 mm de largo, con papus formado por varias series de cerdas blancas (panaderos) que facilitan su dispersión por el viento. Se puede multiplicar por rizomas o semillas. Es endémica de Argentina, donde se la encuentra en el norte, centro, hasta Chubut. En nuestra zona crece tanto en dunas costeras como en suelos medanosos.

Juegos a la orilla del mar por Freda Anderson

Hay un lugar,
mi rincón del mundo,
donde está la paz.

Ahí, sobre la arena seca
suaves olas cenicientas
parecen fundirse con el mar.

Extensas praderas de plata
manchadas de verde acá y allá,
mandan cada tanto sus hijos a volar.

Los miro irse y me pregunto
¿qué es lo que salen a buscar
si todo lo que quieren está acá?

Comprendo que lo saben
y por eso no se van
es que cada tanto salen a jugar.

Abundancia en la zona:



Olivillo



Nombre común:

Botón de oro

Nombre científico:

Hysterionica jasionoides Willd.

Familia

Asteraceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido de hasta 30 cm de altura. Sus tallos tienen muchos pelos y poseen más hojas en su porción inferior que en la superior. Las hojas son largas, angostas y miden 2,5 hasta 6 cm de largo. Las flores, de color amarillo, se agrupan en capítulos solitarios. Florece en primavera. Los frutos son aquenios cubiertos de pelos cortos y finos que le dan un cierto brillo sedoso. Se reproduce por semillas. Crece en Bolivia, Uruguay y Argentina, donde se la encuentra en el norte y centro, hasta Río Negro. Es común en los alrededores de Bahía Blanca y en la zona serrana.

Oro en la Sierra por Silvia Guagliardo

Mañana estival, camino sin prisa, la sierra me espera. El sol abrasa. Un chimango se posa en lo alto, desafiando mi marcha. En medio de mi costoso ascenso interrumpes el sendero provocando al sol. Oro del pastizal que abre con agua esquivada, equilibras el rigor con tu simpleza. El calor abruma. Sombra que alberga vida. Pretendo seguir. Mi mirada no avanza, frutos sedosos agudizan mi pupila. Suaves aquenios garantizan tu permanencia. Magia y sorpresa en el pastizal.

Abundancia en la zona:



Botón de oro



Nombres comunes:

Pillahuincó, margarita del bañado, achira silvestre

Nombre científico:

Senecio bonariensis Hook. & Arn.

Familia

Asteraceae

Descripción

Hierba perenne propia de lugares húmedos e inundables, que puede alcanzar hasta 1,5 m de altura. Es rizomatosa, erguida y robusta, con tallos gruesos. Las hojas son acorazonadas, grandes, de hasta 40 cm de largo por 4 a 20 cm de ancho y disminuyen gradualmente su tamaño hacia el extremo del tallo. Las más jóvenes poseen algunos pelos finos, como lanitas, y están directamente unidas al tallo. Las flores se agrupan en capítulos similares a margaritas que forman ramilletes. Florece durante la primavera. El fruto es un aquenio con papus blanco. Se puede reproducir a partir de sus semillas. Crece en el sur de Brasil, Uruguay y noreste y centro de Argentina. Se encuentra en lugares muy húmedos, orillas de los ríos y arroyos, pajonales y lagunas. En nuestra zona podemos hallarla a orillas del Sauce Chico, Sauce Grande y Napostá, en el Parque de Mayo y Puente Canesa

Datos curiosos

En nuestra ciudad está siendo material de estudio en investigación de fitorremediación, ya que esta especie podría ser una muy buena acumuladora de ciertos compuestos que son responsables de la eutroficación de cuerpos de agua.

Leyenda del Pillahuincó

Tradición oral, anónima

Hubo un tiempo primero en el que toda la comarca de Pillahuincó estuvo habitada por innumerables tribus pampas. Eran los dueños naturales de la tierra. Pillán, el gran dios de la montaña, habitaba en las cumbres de las sierras que hoy vemos al sur de Pringles. Regía con omnipotencia la vida de los pacíficos indios, cuyas tolдерías estaban diseminadas a todo lo largo de nuestro arroyo Pillahuincó. Cuentan las viejas historias de los viejos abuelos, que así pasaron siglos donde todo era armonía.../..

(continúa en página 53)

Abundancia en la zona:





Pillahuincó



.../...

Peró un atardecer, en que el sol se puso rojo y amenazador en el horizonte, llegaron los conquistadores con sus rayos de fuego y su furia. No eran dioses blancos, eran los nuevos amos de la tierra. Era un futuro de muerte que avanzaba implacable, como una nube negra sobre el desierto.

La tribu del cacique Cañigán moraba más o menos donde ahora se levanta la ciudad de Pringles.

Los fusiles de los invasores hicieron sentir rápidamente su superioridad destructiva. Rodeada ya la tribu, el cacique Cañigán fue atado, para escarmiento, al tronco de un viejo sauce que tendía sus raíces en el agua. Ante sus ojos, llenos de dolor e impotencia, fueron fusilados todos los hombres y mujeres de su tribu, al igual que los niños.

Por fin un disparo puso término a la vida del cacique, último baluarte de la raza pampa en esta tierra.

La sangre del jefe indio y de su gente tiñó las aguas del Pillahuincó, que esa noche tan sólo reflejaron una luna roja. La corriente fecundó las riberas con esa savia humana y se llevó hacia el inmenso mar los poderes del gran dios de la montaña.

Cuando el nuevo día doró con su luz la comarca, los conquistadores blancos comprobaron atónitos que los cuerpos de Cañigán y de su tribu habían desaparecido mágicamente. Nada quedaba de ellos, sólo las cuerdas que habían aprisionado al cacique. Pero en su lugar habían crecido, también en forma mágica y misteriosa, unas plantas acuáticas de hojas grandes, muy verdes, con bellísimas flores arracimadas, blancas y amarillas, nunca vistas antes. Estaban diseminadas a todo lo largo del arroyo. Eran los indios, transformados ahora en achiras silvestres, prendidos para siempre a la tierra, por fidelidad a su legado.

Desde entonces todas las primaveras crecen estas plantas radiantes de belleza, a orillas del Pillahuincó, cuyo significado es, precisamente, Arroyo de las Achiras.

Nombre común:

Nombre científico:

Senecio pampeanus Cabrera

Familia

Asteraceae

Descripción

Arbusto de crecimiento erguido de 40 a 100 cm de altura. Posee tallos estriados con numerosas ramas en la parte superior. Las hojas de 6 a 11 cm de largo tienen la lámina profundamente partida. Las flores son amarillas y se disponen en capítulos muy numerosos que se ubican en el extremo de ramas florales. Florece en primavera. Los frutos son aquenios cilíndricos con pelos y papus blanco. Se puede reproducir fácilmente a partir de sus semillas. Crece en Bolivia y en Argentina, desde Jujuy hasta Río Negro. En nuestra zona podemos encontrarla en ambientes con suelos salados y arenosos y en la zona serrana, donde forma comunidades de espectacular floración.

Soles voladores

por Cristina Sanhueza

Cuenta la historia que cuando Dios creó el universo repartió soles en secretas cajas a cada mundo.

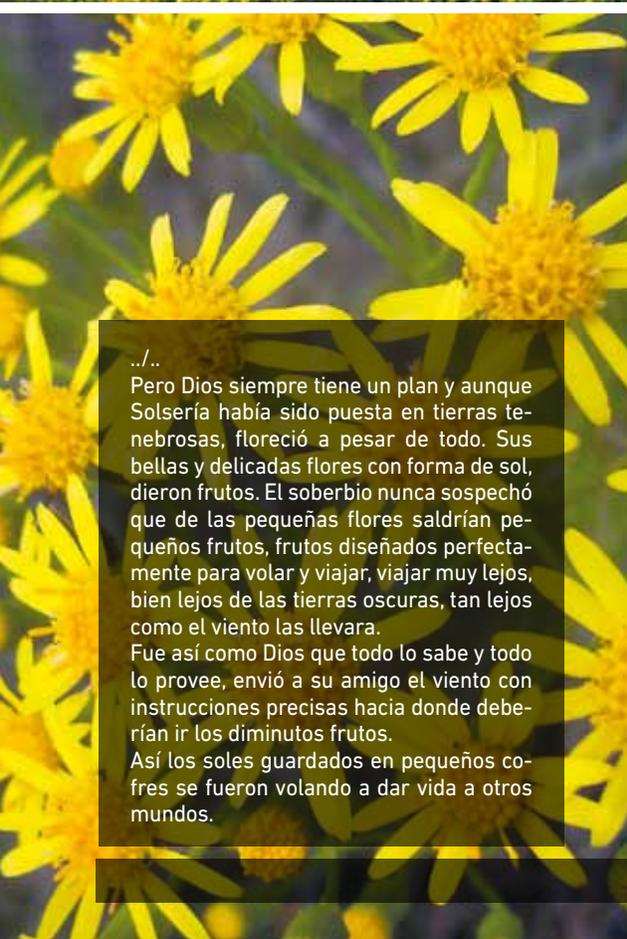
En ese arduo trabajo de organizar el cosmos, Dios tenía una hermosa planta llamada "Solsería". Era bellísima, florecía soles una vez cada un millón de años humanos, unos pocos para Dios y el universo. Era una planta tierna y perfecta, Dios siempre la contemplaba, la cuidaba y admiraba.

Cierto día Solsería desapareció, había sido robada por el que siempre está elucubrando planes para boicotear la obra de Dios. Esta vez su plan era dejar el universo a oscuras, sin sol, como a él le gustaba y donde podría reinar. .../..

(continúa en página 55)

Abundancia en la zona:





.../..

Pero Dios siempre tiene un plan y aunque Solsería había sido puesta en tierras tenebrosas, floreció a pesar de todo. Sus bellas y delicadas flores con forma de sol, dieron frutos. El soberbio nunca sospechó que de las pequeñas flores saldrían pequeños frutos, frutos diseñados perfectamente para volar y viajar, viajar muy lejos, bien lejos de las tierras oscuras, tan lejos como el viento las llevara.

Fue así como Dios que todo lo sabe y todo lo provee, envió a su amigo el viento con instrucciones precisas hacia donde deberían ir los diminutos frutos.

Así los soles guardados en pequeños cofres se fueron volando a dar vida a otros mundos.

Nombres comunes:

Vara dorada, vara amarilla, romerillo amarillo, romerillo dorado

Nombre científico:

Solidago chilensis Meyen

Familia

Asteraceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido que puede llegar a medir 1 m de altura. Posee un sistema de rizomas muy desarrollado, formando con frecuencia manchones muy extensos. Los tallos no tienen ramificaciones y llevan hojas en toda su extensión. Las hojas son alargadas, de 4 a 8 cm de longitud, con pequeños pelos cortos y curvos en sus bordes. Las flores son de color amarillo brillante y se disponen en capítulos agrupados en densas inflorescencias al final del tallo. Florece en verano y principios del otoño. Los frutos son aquenios con papus blanco. Se puede reproducir con facilidad por sus rizomas y semillas. Es una especie frecuente en América austral, en Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina, en casi todo el país. Es común en suelos húmedos y con sol directo. En nuestra zona podemos encontrarla en áreas modificadas, terrenos baldíos, bordes de arroyos y médanos.

Usos

Posee uso medicinal popular como sedante, diurético, cicatrizante de heridas y para combatir dolores de cabeza. Se utiliza como infusión, en decocción y como fomentos. Es muy decorativa como flor de corte y ornamental.

Abundancia en la zona:





Vara dorada



Polvo de hadas por Cristina Sanhueza

Esa mañana algo diferente se oía en el aire, las libélulas volaban perturbadas, las arañas hacían sus telas torcidas, las hormigas caminaban lentamente. Algo vibraba diferente, los caracoles con su paciencia ancestral, comenzaron a investigar. Hasta que dieron con la vibración, eran las varas de oro que estaban a punto de estallar, nadie se animaba a acercarse y todos con los oídos tapados esperaban la explosión. Hasta que una mariposa distraída chocó con una de las varas, en ese instante explotó y la mariposa salió disparada por el aire. Todos esperaban lo peor, pero la explosión no fue violenta, sino que fue un polvo dorado que cubrió a todos los seres que las rodeaban. Tras ese polvo surgieron, las pequeñas y diminutas, nunca antes vistas, hadas. Desde ese día los dorados atardeceres se confunden con el vuelo de hadas.

Nombre común:

Girasolillo

Nombre científico:

Verbesina encelioides (Cav.) Benth. & Hook. f. ex A. Gray

Familia

Asteraceae

Descripción

Hierba anual de crecimiento erguido que puede alcanzar hasta 1 m de altura. Posee tallos erguidos, estriados, muy ramificados y con pocas hojas dispuestas de forma alterna sobre el tallo, desde la base hasta el extremo. Las hojas tienen forma triangular, miden 5 a 6 cm de largo y poseen borde irregular o dentado. Las flores son de color amarillo y se reúnen en capítulos. Florece en primavera y verano. Los frutos son aquenios comprimidos, alados, con algunos pelos. Se reproduce bien por semillas. Es una especie americana, que crece desde el sur de EEUU hasta el centro de nuestro país. En nuestra ciudad y alrededores es muy frecuente en ambientes modificados como baldíos, banquetas y patios.

Niña enamorada por Freda Anderson

Las vías se visten de colores,
pinta el verano todas las cosas.
Amarillas las largas hileras de flores
anaranjadas las mariposas.

Las camina la niña que anda en amores
y mientras camina y se sonroja.
"Me quieres, no me quieres" dice y deshoja
blancas margaritas y pequeños girasoles.

Abundancia en la zona:





Girasolillo



Nombre común:

Quebrachillo

Nombre científico:

Berberis ruscifolia Lam.

Familia

Berberidaceae

Descripción

Arbusto, de crecimiento erguido. Alcanza entre 1 y 1,5 m de altura. Presenta ramas alternas, cilíndricas, con espinas de tres puntas de color pardo claro y de 1 a 2 cm de largo. Sus hojas son persistentes y se disponen de manera alterna, de 2,5 cm de longitud por 1 a 2 cm de ancho, coriáceas, con dientes espinosos en el extremo, de color verde brillante en la cara superior, con nervaduras y bordes bien marcados. Las flores son amarillas y se disponen en racimos axilares con pocas flores, algo péndulos. Florece en primavera. Su fruto es una baya de color azul oscuro a negro, de entre 5 y 8 mm de largo por 3 a 5 mm de ancho, y contiene tres semillas con forma de medialuna. Se reproduce por semillas. Se la encuentra en Uruguay, centro y nordeste de Argentina. Se presenta asociada a las sierras y al Espinal. En Bahía Blanca ha sido observada en los alrededores del Puente Canesa.

Abundancia en la zona:



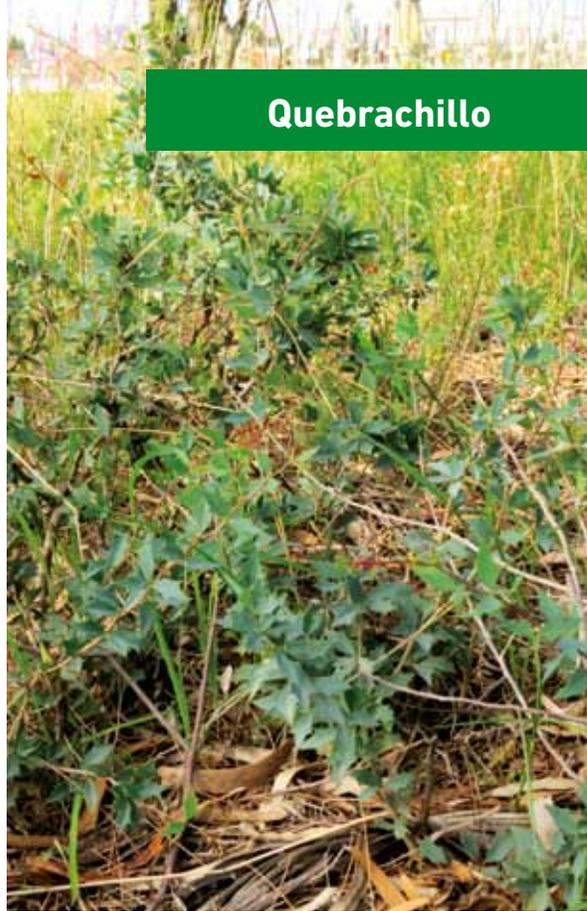
Usos

Sus frutos se utilizan para la elaboración de bebidas alcohólicas y también se consumen crudos. De ellos se extrae una tinta negra y de las raíces una amarilla, ambas empleadas para teñir tejidos de lana. Además su raíz es utilizada como febrífuga.

Herida anunciada por Rodrigo Tizón

La nube de flechas suspende el tiempo. Los ojos amarillos miran sobre los escudos coriáceos.

La herida es inevitable, la savia riega el polvo. El sol cae y los guerreros siguen simulando la cruda batalla.



Quebrachillo



Nombres comunes:

Cola de gama, heliotropo, alacranillo

Nombre científico:

Heliotropium curassavicum L.

Familia

Boraginaceae

Descripción

Hierba perenne de hasta 20 cm de altura. Los tallos son apoyantes, carnosos y verde-grisáceos. Sus hojas también son carnosas, angostas, alargadas y con borde liso. Las flores se agrupan en una cima, dispuestas en un solo lado, tomando la forma de una cola de escorpión y son de color blanco, a veces lilas y amarillas en el centro. Florece en verano. El fruto es una cápsula que se separa a la madurez en 4 partes, cada una con una semilla. Se reproduce por esquejes y semillas. Crece en Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina. En nuestro país, se la encuentra en la región central y noroeste. Es común en nuestra zona, asociada a suelos salados y arenosos.

Usos

Las partes aéreas se emplean en medicina tradicional como remedio para disminuir el nivel de colesterol en la sangre.

Plenitud

por Silvia Guagliardo

Alacranillo del arenal,
enrulas tu belleza al sol.
Luces tu inocencia en armonía
donde el viento azota tu espiga
¿Quién roba tu oro interior
para abonar nueva vida?
Solo el rocío de la mañana
conoce el misterio,
tus flores se arquean bajo el cenit.
Orgullo y silencio en tu aroma.

Abundancia en la zona:



Cola de gama



Nombre común:

Cactus

Nombre científico:

Echinopsis leucantha (Gillies ex Salm-Dyck) Walp.

Familia

Cactaceae

Descripción

Cactus de crecimiento erguido de hasta 1 m de altura. El tallo puede ser globoso, en forma de bola, o columnar, de color verde oscuro o grisáceo con 14 costillas. Las hojas están transformadas en espinas rígidas. De cada aréola (punto de inserción de las espinas) salen 6 a 8 espinas periféricas rectas o arqueadas de 1 a 2 cm de largo y 4 centrales arqueadas de hasta 3 cm de largo. Son de color amarillo o castaño, pardas al envejecer y con base bulbosa. Las flores son solitarias, muy grandes, blancas, con forma de embudo y abren sólo por la noche. Florece en verano. El fruto es anaranjado, globoso, ovoideo, con pulpa blanca. Contiene muchas semillas negras, rugosas, de 1,5 mm de diámetro. Se reproduce por semillas. Es endémica de Argentina, donde se distribuye desde el norte al centro del país, hasta Río Negro. En nuestra zona habita lugares secos, y podemos encontrarla en los arbustales de la franja costera, en la zona salitrosa de Villa Arias, partido de Coronel Rosales y también en algunos jardines, donde se cultiva como ornamental.

Datos curiosos

Su nombre *Echinopsis* hace alusión a los erizos de mar por su parecido y *leucantha* significa "de flores (*antha*) blancas (*leuco*)". El género contiene un gran número de especies, así como de híbridos de cultivo.

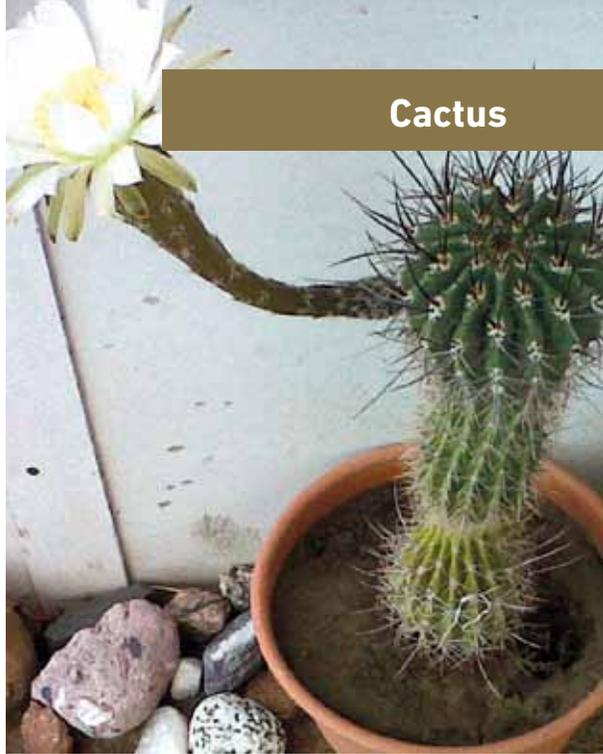
Haiku

por Cristina Sanhueza

Espinas de sal
disuelven sol en agua,
vigilan el mar.

Abundancia en la zona:





Cactus



Nombre común:

Cactus

Nombre científico:

Gymnocalycium reductum (Link) Pfeiff. & Otto

Familia

Cactaceae

Descripción

Cactus de crecimiento erguido. El tallo es esférico, de color verde o amarronado, de 15 cm de ancho y hasta 60 cm de alto. Posee entre 12 y 20 costillas longitudinales. Los sitios donde se insertan las espinas (aréolas) son de color gris, y están algo hundidos. Las hojas están transformadas en espinas algo curvas, de color pardo pálido, con la base rojiza, que llegan a medir hasta 3 cm y se disponen en grupos de 7 a 10 en cada aréola. Las flores son solitarias, blancas, grandes, de 6 a 7 cm de largo. Florece en verano. Se pueden reproducir por semillas o hijuelos. Es endémica de Argentina, encontrándose sólo en las sierras australes de la provincia de Buenos Aires, donde es frecuente en la zona serrana, donde crece en roquedales de las partes más expuestas y altas de los cerros.

Usos

Esta especie es utilizada con fines ornamentales, es muy resistente al frío.

Datos curiosos

Su nombre significa "cáliz desnudo" refiriéndose a los pimpollos que no tienen pelos.

Se encuentra citada en el apéndice II de CITES (Convención sobre el Comercio Internacional de Especies Amenazadas de Fauna y Flora Silvestres), que incluye las especies que no necesariamente están amenazadas de extinción, pero en las que el comercio debe ser controlado para evitar un uso incompatible con su supervivencia.

Abundancia en la zona:





Cactus



Desnuda

por Rodrigo Tizón

Dentro del cuero curtido a fuego,
late tu corazón de agua.

Te abres camino con mil espadas,
rompiendo las piedras y los hocicos.

Noctámbula esperas la mañana
y entregas a los amantes voladores,
tus húmedos aromas, tus blancos
desnudos.

Nombre común:

Cactus

Nombre científico:

Pterocactus tuberosus (Pfeiff.) Britton & Rose

Familia

Cactaceae

Descripción

Cactus de crecimiento erguido y enormes raíces gruesas de hasta 10 cm de diámetro. Tiene uno o más tallos subterráneos, muy largos, de los que nacen los tallos aéreos. Éstos son cilíndricos, verdes, miden entre 3 y 40 cm de largo por 1 cm de diámetro y se desprenden fácilmente. Las hojas están transformadas en pequeñas espinas blancas que surgen en manojos de entre 8 y 12 y miden entre 0,5 y 1 cm de largo. Las flores son solitarias y su color varía del amarillo, castaño, hasta cobrizo. Florece en primavera y verano. El fruto es seco y se abre un año después de la floración. Las semillas son aladas con la parte central engrosada. Se reproduce por medio de semillas y de manera vegetativa, a

partir de algunos de los segmentos de la planta que pueden enraizar para formar nuevos individuos. Es endémica de Argentina. Crece desde el sur de Salta hasta Río Negro, principalmente en la ecorregión del Monte. En nuestra zona podemos encontrarla en ambientes arenosos, a veces algo salinos.

Adivinanza

por Jessica Sibert

Pueden vivir escondidos en medio del arbustal, pero el tiempo en que florecen el suelo parece hablar.

Abundancia en la zona:



Cactus



Nombre común:

Cardón

Nombre científico:

Trichocereus candicans (Gillies ex Salm-Dyck) Britton & Rose

Familia

Cactaceae

Descripción

Cactus de crecimiento apoyante que puede alcanzar hasta 1 m de altura, formando matas densas. El tallo es suculento, cilíndrico, de color verde brillante y de desarrollo columnar. Toda la longitud del tallo se ve surcada por 8 costillas muy espinosas y su extremo se halla cubierto por una lanosidad blanca. Las hojas están transformadas en espinas amarillentas, que aparecen en grupos de 9 a 16 y miden entre 2 y 6 cm de largo, más 4 centrales más gruesas de 3 a 11 cm. Las flores son blancas, de hasta 7,5 cm de diámetro, solitarias, muy perfumadas y abren en la noche. Florece hacia fines de la primavera y en el verano. Los frutos son globosos o alargados, de 5 cm de diámetro, amarillo-rosados y de pulpa dulce. Poseen semillas negras, muy pequeñas, de 1,5 mm de largo, verrugosas y en forma de coma. Se multiplica por división de la cresta principal en trozos pequeños. Es endémica de Argentina, donde se distribuye en

la zona central, hasta los 2000 m de altura. En nuestra zona podemos encontrarla en suelos salados y en el área costera. En Bahía Blanca crece en los arbustales de la zona costera y es cultivada en algunos jardines.

Usos

Posee importancia como especie ornamental, es de fácil cultivo y muy resistente al frío.

Datos curiosos

Del griego *trichos*: piloso, *cereus*: vela de cera; del latín *candidus*: blanco puro.

Sus largas flores blancas abren durante una sola noche, y son polinizadas por mariposas nocturnas.

Abundancia en la zona:





Cardón



Nombre común:

Nombre científico:

Boopis anthemoides Juss.

Familia

Calyceraceae

Descripción

Hierba perenne que puede alcanzar de 20 a 50 cm de altura. Posee tallos ramosos con hojas profundamente partidas. Las flores son blancas y se disponen en capítulos terminales. Florece en primavera. Su fruto es un aquenio que posee 5 costillas que terminan en dientes agudos. Es de fácil reproducción gracias a los estolones de sus tallos rastreros que tocan el suelo y permiten su rápida multiplicación. Presente en Chile y Argentina. Se encuentra en la estepa pampeana en aquellos lugares con suelos generalmente arenosos, en la zona serrana y en el Monte. En Bahía Blanca la encontramos en terrenos y campos disturbados.

Rastrero

por Gabriela de la Fuente

Tallito extendido

arrastra savia por las sierras, lleva la vida.

Abundancia en la zona:





Nombres comunes:

Zampa crespa, cachiuyo

Nombre científico:

Atriplex undulata (Moq.) D. Dietr.

Familia

Chenopodiaceae

Descripción

Arbusto leñoso de 30 a 60 cm de altura, con tallo erguido muy ramificado. Las hojas son alternas, crespas en el borde, de color blanco-ceniciento en ambas caras. Existen plantas femeninas y plantas masculinas. Las flores, de color grisáceo, se disponen en grupos. Las flores femeninas, sin pétalos, se encuentran incluidas en brácteas herbáceas (estructuras similares a hojas) que a la madurez se tornan carnosas y se caracterizan por su coloración plateada. Florece en primavera. El fruto es un utrículo. Se reproduce bien por esquejes. Es endémica del centro y sur de Argentina. En Bahía Blanca es muy común en zonas de arbustal o salitral, en toda la franja costera, como Gral. Daniel Cerri, islas del estuario y terrenos en los alrededores del Balneario Maldonado e Ingeniero White.

Usos

La infusión de las partes aéreas se emplea como remedio astringente, aperitivo y digestivo; en uso externo es emoliente, se aplica en casos de golpes y hematomas.

Otras especies del género *Atriplex* se citan como comestibles: sus hojas tiernas en ensaladas o cocinadas como espinacas.

Datos curiosos

El nombre común, cachiuyo, proviene del quechua, *cachi* significa "sal", aludiendo a que son plantas de lugares salinos.

Abundancia en la zona:





Zampa crespa



Zampa de los amores
por Cristina Sanhueza

Zampa amiga
condimento del estuario
tu sola presencia
ondula la plácida planicie.

Zampa amiga
vestida de novia
esperas la marea
para contarle amores.

Zampa amiga
bailas con el viento
sinfonías marítimas
que sólo los cangrejos oyen.

Zampa amiga
susurras en el ocase
con el crepitar de tus hojas
das música al estuario.

Nombre común:

Jume

Nombre científico:

Sarcocornia perennis (Mill.) A.J. Scott.

Familia

Chenopodiaceae

Descripción

Arbusto de hasta 40 cm de altura, de crecimiento postrado. Las ramas son erguidas y carnosas, y bajo ciertas condiciones toman un color rojizo muy vistoso. Las hojas son opuestas y se encuentran reducidas a una escama aguda. Posee flores hermafroditas y femeninas sobre plantas distintas. Sus flores son diminutas de color verdoso-amarillento, poco llamativas, y se disponen en grupos en forma de espigas cilíndricas. Florece en verano y principios de otoño. El fruto es un aquenio con una sola semilla parda o grisácea. Suele encontrarse en zonas costeras y suelos con elevada salinidad. En nuestra zona crece en la costa formando marismas, por ejemplo en el Balneario Maldonado, Gral Daniel Cerri y Villa del Mar.

Usos

Los jumes y la vidriera han servido para la fabricación de vidrio y jabón. Se cosecha en verano cuando los brotes son tiernos y se usan para pickles y ensaladas.

Datos curiosos

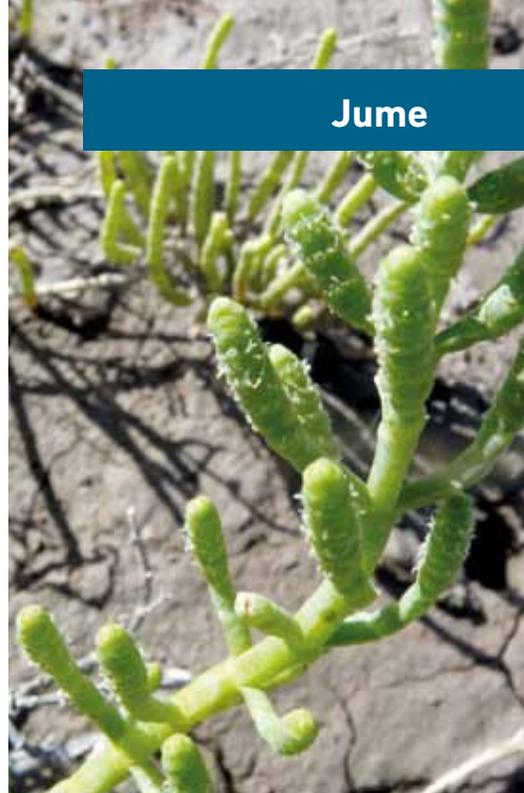
En la zona de Bahía Blanca hay diversas especies de jumes que crecen en zonas costeras y salinas. Se caracterizan por sus tallos carnosos y sus hojas muy reducidas. Entre estas especies además de la *Sarcocornia*, encontramos a *Heterostachys ritteriana*, *H. olivascens* y *Allenrolfea patagonica*.

Antonio Esteban Agüero escribió "Digo la mazamorra" donde dice: "Y si quieres, agrégale una pizca de ceniza de jume, esa planta que resume los desiertos salinos."

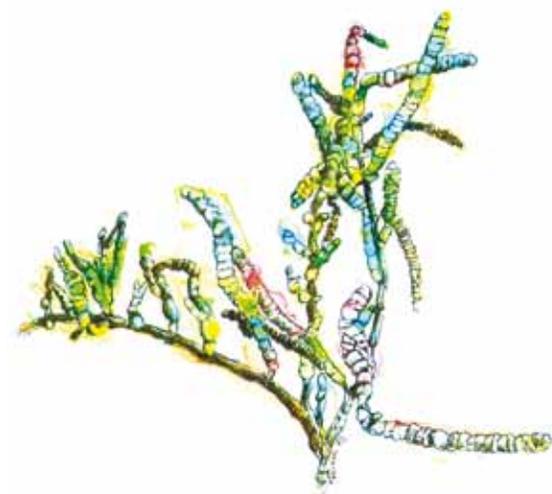
Abundancia en la zona:



Jume



Dibujo
por Francisco Felkar



Nombre común:

Vidriera

Nombre científico:

Suaeda divaricata Moq.

Familia

Chenopodiaceae

Descripción

Arbusto de crecimiento erguido que puede alcanzar hasta 3 m de altura. Posee tallos blanquecinos con ramas quebradizas. Las hojas se disponen de forma espaciada y forman grandes ángulos con las ramas. Son carnosas y tienen forma de pequeños cilindros. Las inferiores pueden medir hasta 5 cm de largo y las superiores hasta 1 cm. Hay plantas con flores masculinas y otras con flores femeninas. Las flores son amarillo claro, sésiles, pequeñas y se agrupan de 3 a 5. Florece en primavera y verano. El fruto lleva una sola semilla y está rodeado por una estructura carnosa. Crece en Bolivia y Argentina, donde habita suelos salados desde Jujuy hasta Chubut. En nuestra zona crece en salitrales y suelos salinos, como Gral. Daniel Cerri y el Salitral de la Vidriera.

Usos

Las cenizas de esta planta se utilizan tanto para lavar las lanas como para elaborar jabón. La planta es usada para teñir lanas, lográndose tonalidades grisáceas.

Datos curiosos

Es una especie halófila, típica de suelos salinos, donde forma extensas comunidades, como por ejemplo el Salitral de la Vidriera, el cual lleva su nombre.

Abundancia en la zona:





Vidriera



Haiku
por Yannina Cuevas

Mil hojas al sol,
almas de sal y vidrio
regalan pasión.

Nombre común:

Campanilla

Nombre científico:

Convolvulus bonariensis Cav.

Familia

Convolvulaceae

Descripción

Enredadera perenne de crecimiento postrado. Presenta una gruesa raíz vertical y hojas sagitadas. Las flores son blanco-rosadas y se disponen en cimas o solitarias. Florece a principios del verano. Su fruto es una cápsula con 4 semillas. Se reproduce por semillas. Se encuentra a lo largo del Sur de Brasil, Chile, Uruguay y Argentina, hasta Río Negro. Es frecuente en las sierras y el sur de la provincia de Buenos Aires. En Bahía Blanca la podemos encontrar en áreas modificadas, en la zona urbana, en espacios verdes como jardines, plazas y terrenos baldíos.

Datos curiosos

El nombre *Convolvulus*, proviene del latín *convolvere*: envolver, enrollar, aludiendo a su hábito trepador.

En nuestra zona, principalmente en la región serrana, encontramos también a *Convolvulus hermanniae*, que se diferencia por la presencia de hojas alargadas con abundantes pelos que le dan una tonalidad grisácea

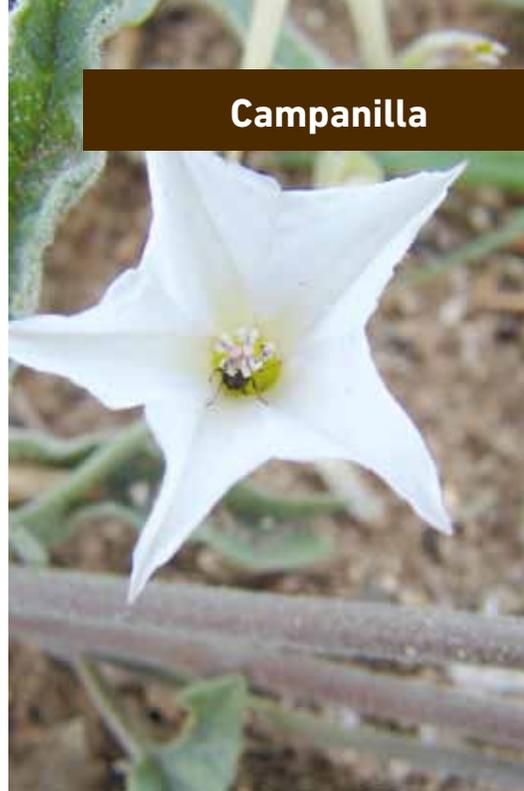
Vueltas

por Gabriela de la Fuente

Crece haciendo curvas florcita que asoma entre las vueltas.

Abundancia en la zona:





Nombre común:

Oreja de ratón

Nombre científico:

Dichondra sericea Sw.

Familia

Convolvulaceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento rastrero, que forma tapices. Los tallos están semienterrados, son rastreros y enraízan a medida que crecen. Las hojas son de color verde grisáceo, redondeadas, con forma de riñón, cubiertas densamente por pequeños pelos sedosos. Las flores son diminutas, entre 0,35 a 0,4 cm de longitud. Son blancas, amarillentas o blanco verdosas y se encuentran solitarias a nivel del suelo, donde están cubiertas por el follaje. Florece a fines del invierno y en primavera. Los frutos son cápsulas, muy pequeños, que alcanzan su madurez bajo tierra. Las semillas son de color marrón. Se puede reproducir bien a partir de semillas o de manera vegetativa por sus estolones. Se extiende desde Estados Unidos hasta Chile y Argentina, encontrándose también en Brasil, Paraguay y Uruguay. En nuestro país habita el centro y norte hasta Chubut, preferentemente en sitios secos, pedregosos y calcáreos. Es común en la zona serrana. En Bahía Blanca se la encuentra en algunos jardines, baldíos y terrenos de los alrededores de la ciudad.

Usos

La planta entera se utiliza con fines medicinales por sus propiedades digestivas y antihelmínticas. Estudios farmacológicos indican que la decocción de toda la planta posee actividad antibacteriana.

Es una especie con potencial uso como tapiz o cubresuelo en los jardines. Posee buena resistencia a heladas, viento y sol. No requiere corte.

Datos curiosos

De esta especie existen dos variedades, la variedad *holosericea* posee hojas con pelos en ambas caras y la variedad *sericea* sólo en la cara superior.

Otra especie, *Dichondra microcalyx*, es de color verde y se utiliza comúnmente como césped en jardines.

Abundancia en la zona:





Oreja de ratón

De hechizos y conjuros por Freda Anderson

Dicen que hace muuuchos, muchos años, un antepasado del ratón Pérez, un ratón viejo y mal arriado, se negaba a colaborar con las tareas de la ratonera. Se la pasaba holgazaneando todo el día, mientras los demás ratones cumplían con sus tareas diligentemente. Cuando se le pedía ayuda, nunca respondía, y todos pensaban que estaba completamente sordo. Como era un ratón muy viejo, el que hubiese perdido la audición era una explicación razonable y a nadie se le ocurrió cuestionarla. Sin embargo, una de sus hermanas, una ratona muy perspicaz, sabía que su sordera no era tal y cansada de ver cómo su hermano mayor le tomaba el pelo a todo el mundo, decidió darle una lección. Una noche mientras el viejo ratón dormía, le cortó un mechón de pelos de la oreja, que en verdad parecían largas hebras de plata, y se fue a ver a la ratona hechicera. Juntas idea-

ron el conjuro. Y fue así como luego de ser pronunciadas unas palabras mágicas, aparecieron cientos y miles de réplicas de las orejas peludas y canosas cubriendo el suelo de los alrededores. Cada vez que alguien le decía algo al viejo ratón, el mensaje se repetía y amplificaba en cada una de estas orejitas, como si fuesen altoparlantes, pero sólo él era capaz de oírlo. Era tal el volumen y la cantidad de veces que se repetía cada cosa que le decían, que el pobre vivía aturrido y con dolor de cabeza. Con tal de que ya no le dijeran cada cosa más de una vez, comenzó a hacer lo que le pedían inmediatamente y así vivió el resto de sus días siendo un ratón hacendoso. Cuando murió y el conjuro ya no hizo falta, la hechicera decidió no romperlo, ya que le gustaba el bonito césped que formaban las orejitas en su jardín.

Nombre común:

Campanilla

Nombre científico:

Ipomoea purpurea (L.) Roth

Familia

Convolvulaceae

Descripción

Enredadera anual de crecimiento postrado, con raíces engrosadas que almacenan nutrientes. Sus tallos y ramas poseen pelos cortos y largos. Las hojas miden de 1 a 17 cm de largo, tienen forma de corazón, con pelos en ambas caras. Las flores están organizadas en cimas o solitarias. Son acampanadas, de color violáceo, rosado o blanco, a veces con estos colores combinados. Florece en verano. El fruto es una cápsula con 8 semillas negras. Se reproduce muy bien por semilla. Crece en América tropical, encontrándose en Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina. Habita el centro y norte de nuestro país. En Bahía Blanca se la encuentra en cercos, terrenos baldíos y plazas.

Usos

Es una especie cultivada como ornamental. Sus hojas tiernas y brotes se usan como verdura.

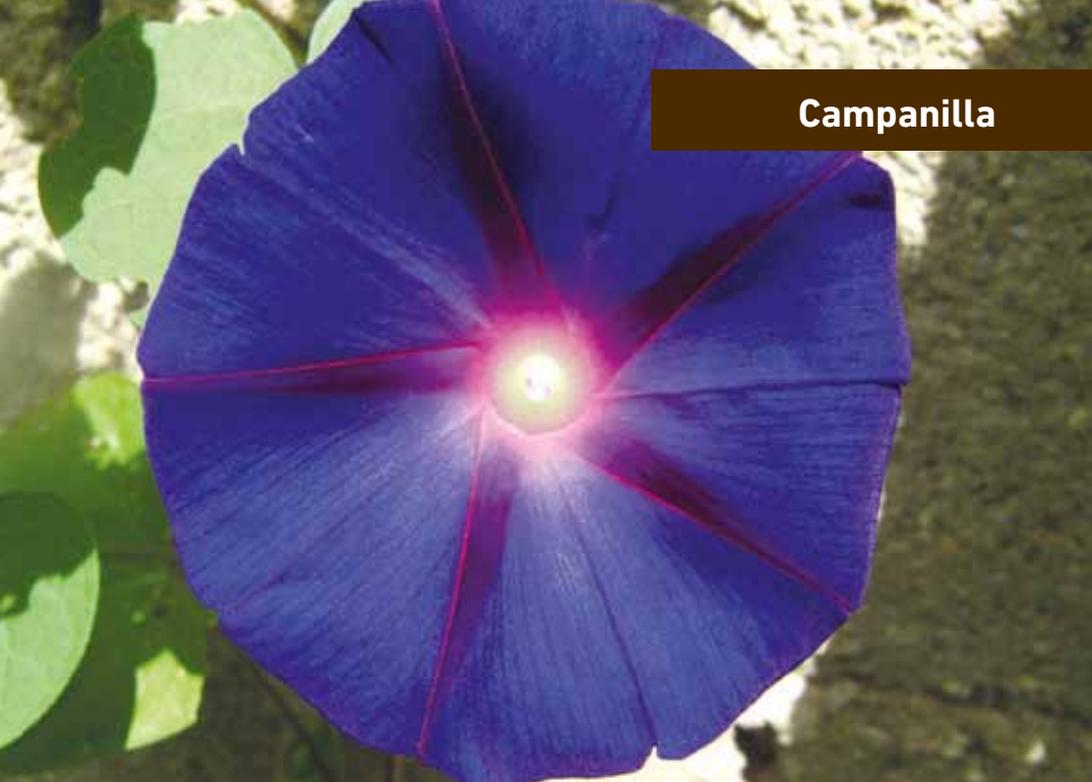
Campanilla dorada

por Silvia Guagliardo

Gloria alitada, amaneces
trompeta de luz
atesoras el rocío de la noche
te enredas en el misterio azul del alba
tu fuego vive el día
late tu exuberancia.
Semillas prohibidas alucinan hacia el
crepúsculo
Y tu elegancia... calla.

Abundancia en la zona:





Campanilla



Nombre común:

Paragüitas

Nombre científico:

Cyperus eragrostis Lam.

Familia

Cyperacea

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido. Los tallos son macizos, lisos, de sección triangular y miden entre 30 y 60 cm de alto. Las hojas son alargadas, miden entre 4 y 8 mm de ancho, nacen en la base de la planta y tienen una longitud similar al tallo. Las varas florales poseen hojas puntiagudas que irradian, junto a las flores, desde la parte superior, similares a las costillas de una sombrilla. Posee flores agrupadas en espiguillas verdoso-amarillentas. Florece en verano. El fruto es un aquenio, ovoide y grisáceo, con una sola semilla. Se reproduce bien por semillas o a partir de sus rizomas. Crece en Brasil, Chile, Uruguay y centro de Argentina, hasta la provincia de Río Negro. En nuestra zona se encuentra asociada a cuerpos de agua y ambientes húmedos, muy común en bordes de arroyos.

Usos

Suele usarse como ornamental en parques y jardines.

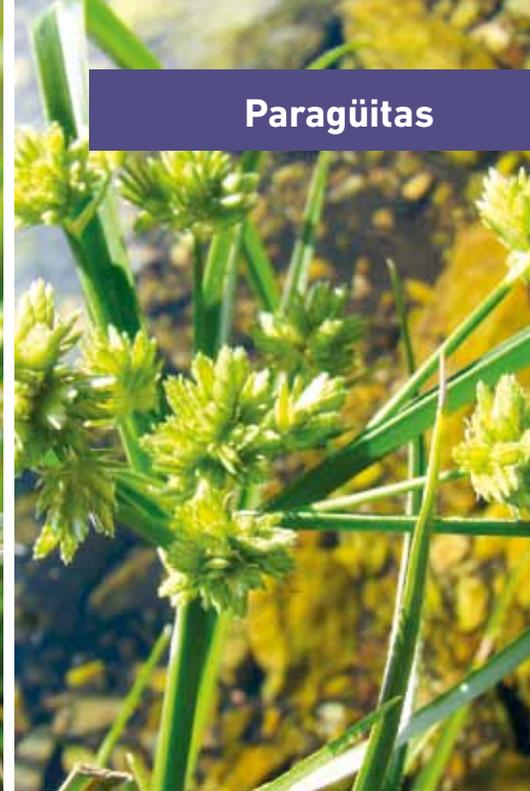
Abrazos secretos por Cristina Sanhueza

La fuerza del sol llama a *Cyperus*, la inspira, la tironea. Ella responde a esa fuerza y abre sus hojas igual que los rayos del sol. Sus flores desean fundirse con ellos, quieren abrazarlos, quieren amarlos, pero la distancia es inmensa. Sin embargo, los rumores del arroyo cuentan que en las incipientes horas del amanecer, los primeros rayos solares, los más traviesos y atrevidos, se escabullen entre el rocío para abrazar a *Cyperus*. Una vieja y gorda oruga debajo de su paraguas fue testigo de ese ínfimo pero eterno abrazo.

Abundancia en la zona:



Paragüitas



Nombres comunes:

Tramontana, pico de loro, pico de gallo, fruto del quirquincho

Nombre científico:

Ephedra triandra Tul. emend. J.H. Hunz.

Familia

Ephedraceae

Descripción

Arbusto de crecimiento apoyante, hasta 2 m de altura. Tiene ramas semierguidas o péndulas, finas, de 0,8 a 2 mm de diámetro, con estrías. Las hojas son muy pequeñas, parecidas a escamas, opuestas y caedizas. Existen plantas femeninas y plantas masculinas. Carecen de verdaderas flores, en su lugar poseen estructuras reproductivas llamadas estróbilos. Los masculinos son verdosos y los femeninos son carnosos, color rojo a la madurez. por lo siguiente: Los femeninos (foto superior) son carnosos, color rojo a la madurez y los masculinos (foto inferior) son verdosos. Florece en primavera. Cada estróbilo da dos semillas pequeñas, pardas. Se reproduce por semillas. Crece en Bolivia y Argentina, desde Salta a Río Negro. En nuestra zona podemos encontrarla en arbustales y en áreas ruderales.

Usos

Las plantas de este género presentan un interés particular por la presencia de efedrina entre sus compuestos. Los chinos usan distintas especies de *Ephedra* desde hace aproximadamente 5000 años para curar el asma.

Datos curiosos

En nuestra zona crece una especie emparentada, *Ephedra ochreatea*, que se diferencia de *E. triandra* porque esta última es de porte mayor y tallos más delgados y flexibles.

La parte aérea de ambas especies se utiliza para preparar infusiones que alivian afecciones de las vías urinarias, ya que actúa como un excelente diurético. Los frutos pueden comerse frescos o en bebidas. Tienen importancia como forrajeras naturales, constituyendo una buena oferta durante el crítico período invernal, debido a que sus ramas verdes pueden ser ramoneadas durante todo el año.

Abundancia en la zona:



A close-up photograph of the Tramontana plant. The image shows several bright red, bell-shaped flowers with dark, pointed tips, clustered along a green, woody stem. The background is a soft-focus natural setting.

Tramontana





Adornar al sol

por Silvia Guagliardo

Antullanca era un hermoso joven distinguido entre sus congéneres por sus dotes físicas. Alto, moreno y musculoso se paseaba por el caldenal embelesado al ver su figura reflejada en la pequeña laguna. Así robaba la mirada de toda niña en edad de buscar pareja. Una tarde Kaukel se encontraba hachando algo cansado y débil. El frío del monte había atacado sus pulmones. A su ritmo cortaba tronco tras tronco, única fuente de calor para los futuros fríos del invierno. Aquella tarde Antullanca cortó camino por el sendero de la humilde tapera hacia el escaso espejo de agua al que diariamente acudía para ver reflejada su escultural belleza.

-Amigo, dijo Kaukel. -La madre tierra te ha dotado de gran porte y fortaleza. Toda la que a mí me falta. Mis brazos ya no responden para partir la leña. ¿Podrías ayudarme?

Antullanca lo miró al pasar sin detener su marcha y como midiendo su triste destino le dijo:

-Mira, viejo encorvado, quizás merezcas tu sufrimiento. Alguna astilla podría lastimar mi hermoso cuerpo.

Kaukel apoyó el hacha sobre la piedra y con un sucio trapo secó de su frente el sudor enfermo. Una lágrima lenta arrastró su dignidad por los pliegues de ese rostro endurecido por los años. Prefirió callar, bajó la mirada y continuó con su lento trabajo. Antullanca siguió presuroso su camino.

A los pocos meses, los vientos del sur comenzaron a peinar fuertemente el pastizal. Kaukel no pudo con ese invierno. Una tos seca y sangrante se lo llevó una noche dejando abandonada su simple tapera de maderas encimadas.

El muchacho continuó transitando el sendero contiguo para ver espejada su figura sobre el agua. Nunca se percató de la ausencia del viejo.

Cuenta la leyenda que la madre tierra, indig-

nada con tanta arrogancia fútil, quiso dar un escarmiento y convirtió a Antullanca en una tramontana, que vivió en el medio del monte. Lo erigió simple, de baja estampa, despojando de toda opulencia, pero decidió dejarle la fortaleza de resistir a los fríos inviernos del pastizal. Lo privó de espinas que protegieran su escaso follaje para que Antullanca estuviera indefenso ante la crudeza del monte.

-Tendrás que cuidarte del quirquincho que vendrá por ti, le dijo.

Le curvó algunas ramas que le recordaran la espalda enferma del hachero. Sus hojas fueron opuestas para simbolizar la riqueza en "el dar" y "el recibir" y le concedió el don de la sanación para despojar su alma de toda frivolidad.

-Vivirás simple, observando a tu alrededor y compensando tu antigua vanidad. Tus hojas curarán y calmarán el dolor con infusiones. A cambio te premiaré con un regalo tan efi-

mero como frágil que señale tu antigua hermosura. Tus frutos serán rojos y realzarán tu presencia en la palidez del monte. Mas sólo lo conseguirás cuando otra tramontana te fecunde. Así valorarás la importancia de necesitar a los de tu especie. El viento dispersará tus semillas no sin antes silbar recordándote los pulmones del pobre Kaukel, y en su vuelo llegarás lejos a sanar a los enfermos.

Antes de callar y en un susurro tenue, la madre tierra dejó su último mensaje:

-Vivirás muchos años para verte envejecer a ti mismo. Serás un poco Kaukel y tal vez tu propio quejido se confunda con el pampero. En esa vida sencilla comprenderás el verdadero secreto de tu nombre "adornar al sol".

1- Antullanca: nombre tehuelche: "Collar de sol"

2- Kaukel: nombre tehuelche: "Tez morena"

Nombre común:

Arvejilla

Nombre científico:

Adesmia muricata (Jacq.) DC.

Familia

Fabaceae

Descripción

Hierba anual de unos 10 a 60 cm de alto. Posee uno o pocos tallos débiles y tendidos. Hojas compuestas, de hasta 6 cm de longitud. Folíolos de 3 a 8 mm de largo, en número par. Las flores son amarillas con estrías rojizas y se ubican en racimos en el extremo de los tallos. Florece durante el verano. El fruto es una chaucha o legumbre alargada y angosta, con forma de rosario, con pinchos, ganchos o pelos. Se reproduce bien por semillas, y la germinación se ve favorecida si la cubierta de las mismas se raspa con una lija. Crece en Perú, Bolivia, sur de Brasil y Uruguay. En la Argentina se distribuye desde Tucumán hasta Chubut. En la zona de Bahía Blanca es común en áreas de monte y pastizal, incluso creciendo entre el césped, como en la Avenida Cabrera.

Fuego

por Gabriela de la Fuente

Verano amarillo
un color al sol
puede confundirse
con mil sonidos
amarillo al sol del verano
apenas un latido
si te acercás
se vuelve fuego rojo

Abundancia en la zona:





Arvejilla





Barba de chivo



Frágil pasión por Cristina Sanhueza

Elegante y misteriosa flor
adonis y frágil diseño del todo creador
ofrece escenario de esperanza
aventura y pasión.

Sobre las lágrimas de miel
que se reúnen en comunión
un tímido pulgón
observa el inicio de la vida.

Flácidos látigos de fuego
expulsan desde lo más profundo
ínfimas esferas creadoras,
en busca de un destino fecundo

Sin importar la distancia
a su dulce boca llegarán
y en ella se fundirán
en un único ser.

Nombre común:

Chañar

Nombre científico:

Geoffroea decorticans (Gillies ex Hook. & Arn.) Burkart

Familia

Fabaceae

Descripción

Árbol caducifolio de crecimiento erguido. Su altura cuando crece en bosquesillos es de 1,5 a 4 m, pero puede alcanzar los 10 m cuando crece aislado. Presenta ramas espinosas y corteza delgada y gris verdosa que se desprende anualmente en tiras parduscas, dejando ver la nueva corteza verde lustrosa. Las hojas son compuestas, de 1,5 a 5 cm de largo, de un color verde azulado. Las flores son amarillas con líneas rojizas, agrupadas en pequeños racimos. Florece en primavera, antes de que aparezcan las hojas o en forma simultánea. Los frutos tienen una sola semilla, son carnosos, ovoides, de 2 a 3 cm de largo, de color castaño anaranjado, de sabor dulce y comestibles. Se reproduce tanto por semillas, como por sus raíces que presentan la cualidad de ser gemíferas. En Argentina crece en el norte y centro, desde Jujuy hasta Río Negro, también en Brasil, Chile, Uruguay y Paraguay. Podemos encontrarla en los alrededores de Bahía Blanca, en áreas de Espinal, donde todavía persisten algunos bosquesillos. También en zonas urbanas, en espacios verdes públicos o privados, por ejemplo

en el barrio Palihue en las cercanías del predio del Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur, en la Av. Cabrera y Fortaleza Protectora, Barrio Los Chañares, Villa Bordeu, entre otros.

Usos

Sus frutos se consumen maduros y con ellos se preparan arrope, aloja y dulces. En la medicina popular se usan la corteza, hojas y flores para preparar infusiones para combatir el asma, la tos y los resfríos. La corteza también se utiliza para calmar y combatir las hemorragias. Posee uso ornamental, ya que es una especie muy rústica que resiste heladas, calor, viento y requiere poco riego. No se recomienda en veredas poco asoleadas porque su copa se deforma, ni cerca de cañerías. Tanto las hojas como los frutos cuando caen son forraje apetecido por la hacienda. También es empleado en carpintería, leña y carbón, por lo cual ha sido objeto de una intensa explotación maderera.

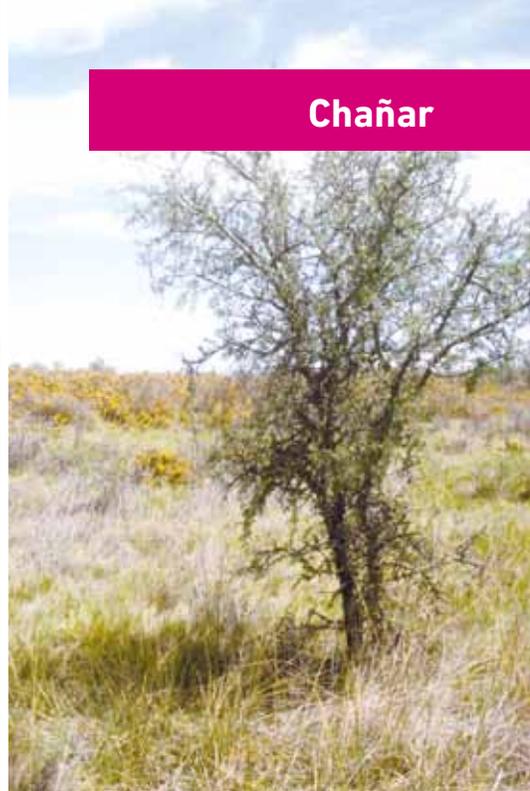
Abundancia en la zona:



Datos curiosos

Suele presentar agallas globosas cubiertas de púas, provocadas por larvas de insectos.

Chañar



Arrope de chañar

(<http://www.recetascocina.org>)

Colectar 1 kg de frutos de chañar, lavarlos y hervirlos en poco más de un litro de agua a fuego moderado. Remover con una cuchara de madera desde el momento en que la pulpa empieza a deshacerse. Hervir aproximadamente 3 horas a fuego suave, revolviendo de tanto en tanto para que no se pegue. El chañar soltará una especie de tinta, en ese momento sacar del fuego y dejar enfriar. Luego amasar el fruto para separar

la pulpa del carozo, para que suelte más tinta o jugo, y volver a ponerlo en la olla. Colar con un lienzo o tul fino y cocinar nuevamente alrededor de una hora, removiendo de vez en cuando. Cuando la preparación adquiera el punto de hilo, ya estará el arrope. Dejar enfriar y servir. El arrope de chañar suele utilizarse como mermelada o como acompañamiento de platos a base de maíz.

Nombres comunes:

Cina cina, retamo rojo

Nombre científico:

Parkinsonia aculeata L.

Familia

Fabaceae

Descripción

Árbol con copa en forma de sombrilla de hasta 6 m de altura, con corteza castaña grisácea. Las ramas verdes se curvan formando eses y tienen espinas duras y cónicas que se disponen en grupos de 3. Las hojas son compuestas, bipinnadas, muy largas, de 9 a 36 cm de longitud. Las flores son amarillas, algo perfumadas y se agrupan en racimos cortos. Florece en primavera. Los frutos son chauchas de 3 a 15 cm de largo, marrones, secas, rectas con estrangulaciones. Las semillas son gruesas y miden hasta 10 mm de largo. Se reproduce bien por semillas y su germinación es favorecida al rasparlas con una lija. Requiere sol directo y es resistente a las heladas. Crece desde Méjico hacia el sur. Podemos encontrarla en Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina. En nuestro país se distribuye en el Chaco húmedo y la Mesopotamia hasta el norte de la provincia de Buenos Aires. En Bahía Blanca y sus alrededores podemos encontrar ejemplares al costado de algunos arroyos, en el Parque de Mayo, Puente Canesa y el predio del De-

partamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur.

Usos

Es una planta ornamental, melífera y también puede ser utilizada como leña. Tiene usos en la medicina popular como febrífugo (hojas, flores y semillas en infusión) y sudorífico.

Datos curiosos

Sus frutos al agitarse producen un sonido peculiar, similar a cascabeles o sonajeros.

Es invasora en EEUU y Australia. Se han realizado estudios en una especie de cascarudo que consume sus semillas y que podría ser un enemigo natural efectivo.

Abundancia en la zona:



Cina cina



Colores en la memoria

por Silvia Guagliardo

Todas las tarde te iba a ver. Vos con tus fuerzas ya escasas esperabas que te prendiese ese cigarrillo que los médicos ya no te permitían, haciéndome cómplice de lo prohibido. –¿Te conté la historia de Ernesto con la cina cina?

Yo fingía que no con la cabeza y me aprestaba a escuchar una vez más aquel episodio de adolescentes.

–¡Cómo se enojó tu abuela! Ernesto vivía prácticamente en casa– volvías a relatar– Joaquina lo dejaba largas temporadas, luego se lo llevaba otra vez al campo. Allá ¿viste? en el descampado, donde todavía no había casas, indicaba con su brazo hacia el norte. –Sabíamos ir juntos. Llevábamos gorra porque en el monte la cina cina deja pasar el sol, ¿sabés? Tiene ramas desprolijas, crecen en toda dirección.

Yo los imaginaba, flacos y desgarrados como la propia planta pero con la mirada actual, esa que no cambia con los años. Los veía corriendo entre las ramas rastreras que caprichosamente suelen tocar la tierra, con esa velocidad que hoy se te fue esfumando con la rapidez con que cae el sol en el monte. Los veía enredados entre las ramas de pequeñas hojas verdes juntando los frutos maduros.

–¡El monte se ponía lindo! ¿Vos conocés las flores de la cina cina? Son amarillas con pintas y rayas rojizas.

–Sí Papá, claro que las conozco. Cómo no hacerlo si la historia se repetía casi a diario.

–¡Qué lindo se ponía el monte entrado el verano!. A Ernesto le gustaban los cabecitas negra y se pasaba horas entre los matorrales a la espera de las bandadas. Yo, antes del regreso te cortaba un ramito de cina cina a tu abuela, para calmar la llegada tarde a la .../..

(continúa en página 101)

.../...

merienda. ¿Para qué cortás tantas flores, no ves que la planta sufre?, me decía mi madre, pero igual las colocaba prolijamente en un vasito con agua sobre la mesa cubierta con hule. Una tarde, Ernesto pensó que si se escondía quieto entre las ramas podría ver de cerca a los abecitas, sin embargo no vio a las abejas.

Imaginé esa armonía interrumpida por los dos muchachitos que desconocían el ritual simbiótico de la polinización.

–Ernesto se tiró al piso y con mi camisa sacudí su cabeza tratando de apartarlas. Algunas se defendieron dando su vida al insertarle el aguijón. ¡La abuela se enojó tanto!

Por un tiempo tuvimos prohibido volver al monte, pero una tarde, pasado el castigo, regresamos. Aprendimos a mirar a la cina cina con respeto y guardamos distancia. Creo que nos perdonó porque nunca más fuimos atacados. ¿Decime, vos lo ves a Ernesto?

–No Papá, se fue a Olavarría no te acordás, mentí, para qué contarle que ya nunca volvería al monte.

–Bueno, si lo ves, preguntale por la cina cina, seguro se acuerda, sí, seguro, dijo sonriendo con la picardía de un chico. Nena, ¿me prendés otro cigarrillo?

–No, Papi, no tengo más, mentí. –Mañana si me contás otra historia del monte, te traigo. Hoy, la tarde se puso triste y tu recuerdo me envuelve en aquel humo piadoso donde dibujabas historias de juventud.

Nombres comunes:

Manca caballo, manca-potrillo, mata-perro

Nombre científico:

Prosopidastrum angusticarpum R.A. Palacios & Hoc

Familia

Fabaceae

Descripción

Arbusto de crecimiento erguido de hasta 2 m de altura. Posee ramas verdes, y un par de espinas curvadas de 1 a 4 mm de longitud en la base de cada hoja. Las hojas son muy pequeñas, caedizas, bipinnadas o pinnadas. Las flores presentan forma de tubo, son pequeñas, amarillentas y se agrupan en cabezuelas globosas. Florece en primavera y verano. El fruto es una chaucha recta de 2 a 12 cm de longitud, con 3 a 10 semillas ovaladas. Se reproduce bien por semillas. Es una especie endémica de Argentina, donde crece en la región occidental, especialmente en la ecorregión del Monte, extendiéndose desde Catamarca y Tucumán hasta Chubut. Crece preferentemente en lugares secos, en suelos arenosos y pedregosos. Podemos encontrarla en los alrededores de Bahía Blanca, en el predio del Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur, Puente Canesa y en el Refugio de Vida Silvestre Marahué.

Espinas que abrazan por Cristina Sanhueza

Esquelética figura
se levanta entre los pastos.
Amanecer de andrajos.
Las espinas guardianas
vigilan sueños minúsculos
en noches guerreras.
Refugio inesperado
del corazón herido,
atardeceres de apnea.

Abundancia en la zona:





Manca caballo



Nombre común:

Caldén

Nombre científico:

Prosopis caldenia Burkart

Familia

Fabaceae

Descripción

Árbol robusto de hasta 12 m de altura, de crecimiento erguido. Tiene una copa semiesférica en forma de paraguas. La corteza del tronco es muy rugosa y de color negruzco. Las ramas están dobladas en zigzag y presentan muchas espinas. Las espinas son de mayor tamaño en las plantas jóvenes y están insertas donde nacen las hojas. Las hojas son compuestas, bipinnadas, formadas por numerosos folíolos, caedizas en la época invernal. Las flores son de color verde-amarillento y se disponen en racimos alargados a lo largo de las ramas. Florece en primavera. El fruto es una chaucha de forma espiralada o semicircular, achatada y amarillenta, con tintes violáceos, de unos 15 cm de largo y 8 mm de ancho y contiene hasta 40 semillas. Se puede multiplicar a partir de sus semillas, que deben ser escarificadas previamente, ya sea raspándolas con una lija o haciendo un pequeño corte en la cubierta.

Es endémica de la Argentina, de la región del Espinal, donde constituye el distrito que lleva su nombre. En nuestra zona podemos encontrar ejemplares en el camino de la Carrindanga, Villa Bordeu y el Parque de la Ciudad.

Usos

Es una especie buena como forrajera, ya que los animales se alimentan de las ramas jóvenes y sobre todo de las chauchas. La madera es de buena calidad. Se utiliza para carbón y leña. Tiene diversas aplicaciones, entre ellas la fabricación de tarugos, parquets, carpintería en general y rural, marcos de puertas, ventanas, muebles, revestimientos y postes. Históricamente ha sido una especie muy utilizada como combustible, tanto del ferrocarril como domiciliario e industrial. Esto ha llevado a una sobreexplotación, disminuyendo considerablemente el número de caldenes.

Los ranqueles ahuecaban los tallos y raíces de los árboles en pie formando recipientes capaces de captar y almacenar agua. La corteza se usaba para teñir lana de color marrón.

Abundancia en la zona:





Caldén

De mates y caldenes por Javier Perello

Después de llenar de yerba hasta un poquito más de la mitad del mate, tapamos la abertura del mismo, lo damos vuelta y lo sacudimos unas tres o cuatro veces. Esto sirve para que el polvo quede arriba y no se tape la bombilla, lo inclinamos y echamos donde quedó menos yerba, primero agua tibia y después más caliente.

Esta es una de las tantas maneras de preparar nuestra bebida favorita, y puede variar según la costumbre de cada uno. También encontramos desde distintas mezclas de yerba hasta distintos tipos de recipientes, o mejor dicho mates, y hablando de buenos mates, ¿qué lo hace bueno? Fundamentalmente el material con el que está hecho, hay de plástico, vidrio, madera y calabaza. Los de plástico duran mucho y no se rompen, pero no son muy amigables con la naturaleza, ya que para fabricarlos se genera bastante contaminación.

Los de vidrio, son muy limpios ya que no hay forma de que la suciedad se impregne. Pero si se caen ¡se rompen!

Los de madera son muy buenos, y una de las mejores maderas para hacer mates, es la de caldén, árbol pariente del algarrobo, que también es buena madera para mate, pero ¿por qué es buena?

Uno de los mayores enemigos de la madera es el continuo mojado y secado de esta, como por ejemplo cuando tomamos mate, la madera se moja, se hincha y cuando se seca, se achica. Y para complicarla, la madera en el árbol crece como anillos desde el centro hacia afuera y de la forma que tiene el tronco, es decir cilíndrica, esto hace que cuando se hincha no lo haga en igual proporción en todas las direcciones, sino que se agranda de manera despareja. Con el tiempo la madera comienza a rajarse, producto de esta deformación a la que se ve sometida, y justo así nos mojamos los pantalones al tomar mate.

El caldén tiene una de las maderas más estables del mundo, es decir que cuando se moja y seca, se deforma muy poco.

El problema de los mates de madera, es que la gente no se conforma con hacer un solo mate, en seguida el que hizo uno quiere hacer muchos y venderlos por ahí, y ahí, es cuando los árboles empiezan a desaparecer, entonces hasta que tengamos sabiduría y sepamos aprovechar los materiales de la naturaleza sin destruirla, conviene usar mate de calabaza, que no dura mucho, pero seguro que no cortaron ningún árbol para fabricarlo.

Nombres comunes:

Algarrobo, algarrobo dulce

Nombre científico:

Prosopis flexuosa DC.

Familia

Fabaceae

Descripción

Árbol de hasta 8 m de altura de crecimiento semierguido. Su corteza es delgada y de color pardo oscuro, con fisuras longitudinales. Sus ramas arqueadas parecen péndulas y presentan espinas de hasta 4 cm en donde nacen las hojas. Las hojas son caducas, bipinnadas y con folíolos opuestos. Posee racimos de 4 a 14 cm de longitud, que presentan numerosas flores pequeñas de color amarillo, y con algunos pelos. Florece a principios de primavera. El fruto es una chaucha recta o levemente arqueada, con estrangulaciones que le dan forma similar a las cuentas de un rosario. Es de color amarillo-pajizo con manchas violáceas o negro violáceas y posee una pulpa dulce. Se reproduce bien a partir de sus semillas y su germinación es favorecida al rasparlas con una lija. Crece en Bolivia, norte de Chile y Argentina, donde

es común en las zonas áridas y es característico de la ecorregión del Monte. Habita desde Salta hasta Río Negro y el oeste y sudoeste de la provincia de Buenos Aires. En nuestra zona podemos encontrarlo en aquellos lugares donde quedan relictos del Monte y del Espinal, especialmente en las elevaciones rocosas.

Usos

Se utiliza en medicina popular, ya que se le atribuyen propiedades antiinflamatorias. Es muy usado como forraje para el ganado vacuno.

Abundancia en la zona:





Algarrobo

Pan de algarrobo (<http://www.misrecetas.org>)

El pan de algarrobo es típico del noroeste argentino, se hace con harina de algarroba, que es una gran fuente de carbohidratos y proteínas. Debido a que esta harina está libre de gluten, es una excelente opción para los celíacos.

Harina de algarrobo

Cosechar los frutos del algarrobo, colocarlos en un lienzo y tenerlos 2 días al sol. Molerlos en el mortero. Al moler el fruto se debe escuchar sonar su semilla adentro, lo que nos indica que ya está apto para su uso. Luego de moler bien el algarrobo nos quedará la cáscara y la harina del fruto, las cuales deberán separarse por un tamiz muy fino. Si el algarrobo se molió en el momento indicado tiene un sabor dulzón muy agradable.

La harina de algarrobo también se puede comprar en comercios de alimentos naturales.

Pan de algarrobo

Tamizar una taza de cada una de las tres harinas (algarrobo, harina 000 y almidón de maíz) al menos dos veces junto al polvo de hornear; disolver 30 g de levadura con una cucharadita de azúcar y un poco de agua tibia. Poner la harina en forma de corona sobre la mesada, colocar 2 cucharadas de grasa derretida o aceite y la mezcla de levadura y agregar agua tibia hasta formar el bollo suave, amasar y golpear para activar la levadura. Hacer el bollo, dejar en un bol en un lugar cálido sin corrientes, tapar con un trapo de cocina y dejar que crezca dos veces su volumen (aproximadamente una hora). Volver a amasar y dar forma de pan, dejar que vuelva a leudar hasta hacerse del doble de su tamaño original y hornear a fuego moderado hasta dorar (más o menos 30 a 40 minutos).

Nombres comunes:

Retortuño, pata de loro, mastuerzo

Nombre científico:

Prosopis strombulifera (Lam.) Benth.

Familia

Fabaceae

Descripción

Arbusto espinoso de 15 cm hasta 1,5 m de altura, de crecimiento erguido. Sus ramas son delgadas, grises y dobladas en zigzag. Las hojas son pequeñas, grisáceas y bipinnadas. La base de las hojas posee 2 espinas rectas de hasta 20 mm de longitud. Las flores son amarillas y rojizas y se encuentran dispuestas en capítulos globosos y solitarios. Florece en verano. El fruto es una chaucha amarilla a la madurez, que forma una espiral densa, cerrada, tipo tirabuzón, con 6 a 17 vueltas. Se suelen hallar en grupos de 1 a 5 frutos, aunque no es raro encontrar muchos más. Se reproduce por semillas. Crece en Chile y Argentina, desde Salta hasta Río Negro. Es típica de la ecorregión del Monte. En nuestra zona se encuentra en montes cercanos al Salitral de la Vidriera y en el Refugio de Vida Silvestre Marahué.

Usos

Sus frutos se utilizan como ornamentales y medicinales ya que su decocción es un remedio contra la disentería y la diarrea. Además contienen taninos y son reconocidos en medicina popular como remedio astringente y antiséptico. En zonas rurales de nuestro país, se mastican para calmar el dolor de muelas y encías. La decocción de los frutos se ingiere, además, como remedio digestivo, antidiarreico, hepático, colágeno, diurético, febrífugo, hipotensor, emoliente y antiinflamatorio; se aplica, en gargarismos, en casos de inflamación de la garganta; en sahumeros, para las afecciones respiratorias. La decocción de la corteza se aplica para tratar infecciones urinarias y de las vías respiratorias. Los frutos y las raíces se utilizan asimismo en curtiembres y como fuente de una tintura de color castaño.

Abundancia en la zona:





Retortuño



Haiku
por Yannina Cuevas

Vueltas y vueltas,
atesora semillas.
Sol en el Monte

Nombres comunes:

Pichanilla, cabello de indio, escoba

Nombre científico:

Senna aphylla (Cav.) H.S. Irwin & Barneby

Familia

Fabaceae

Descripción

Arbusto de crecimiento erguido de hasta 1 m de altura. Las ramas son delgadas, flexibles y en forma de zigzag. Los tallos jóvenes permanecen verdes por algunos años y son los encargados de realizar la fotosíntesis. Las hojas son escamitas secas de forma rectangular, casi imperceptibles, lo que le dio su nombre, del griego: *a:sin, phylla:hoja*. Las flores se agrupan en racimos y son amarillo-anaranjadas. Florece en primavera. Los frutos son chauchas secas, comprimidas, de color castaño, con numerosas semillas grises, a partir de las cuales se cultiva fácilmente. Crece en Bolivia y Argentina, desde Salta hasta Chubut, principalmente en la ecorregión del Monte, habitando también el sudoeste de la provincia de Buenos Aires. En nuestra zona fue observada en áreas de monte, por ejemplo cerca del Salitral de la Vidriera.

Abundancia en la zona:



Usos

La especie se utiliza para fabricar escobas rústicas. Las semillas de esta y otras especies del género (*S. occidentalis* y *S. pilifera*) son tostadas y molidas para reemplazar el café. Sus raíces poseen propiedades febrífugas, purgantes, sedantes y diuréticas.

Torta de pichanilla

(<http://www.misrecetas.org>)

Tostar en el horno un pocillo de café de semillas de pichanilla. Molerlas en un molinillo de café y preparar una infusión. Batir 6 yemas de huevo con 100 g de azúcar hasta lograr una consistencia cremosa, incorporar la infusión de pichanilla fría y mezclar bien. Agregar de a poco 180 g de harina previamente tamizada junto con 2 cucharaditas de polvo de hornear, añadir 6 claras batidas a punto de nieve bien firme y unir con movimientos.../..

(continúa en página 111)



Pichanilla



.../...

envolventes. Repartir la mezcla en dos moldes enmantecados y enharinados, cocinar en horno precalentado a temperatura moderada durante 20 minutos. Retirar, dejar enfriar y luego desmoldar. Humedecer las dos partes con almibar al licor. Untar una de ellas con crema de leche (un pote) previamente batida junto con cuatro cucharadas de azúcar impalpable a punto chantilly. Tapar con la otra parte, formando una sola torta. Decorar a gusto.

Nombres comunes:

Frankenia, brezo de mar, tomillo de mar

Nombre científico:

Frankenia juniperoides (Hieron.) M. N. Correa

Familia

Frankeniaceae

Descripción

Arbusto postrado, de hasta 50 cm de altura, que forma tapices. Las hojas tienen forma triangular, miden de 1 a 3 mm, apretadas a las ramas, cubriéndolas. Son de color verde-grisáceo y enrojecen durante el invierno. Las flores son pequeñas, solitarias, de color blanco o rosado. Florece hacia fines de la primavera. El fruto es una cápsula de 5 mm con una a pocas semillas. Es endémica de Argentina, encontrándose desde las provincias de Mendoza hasta Chubut. En nuestra zona crece en las áreas costeras de cangrejales, como por ejemplo Gral. Daniel Cerri.

Sabor en la brisa por Silvia Guagliardo

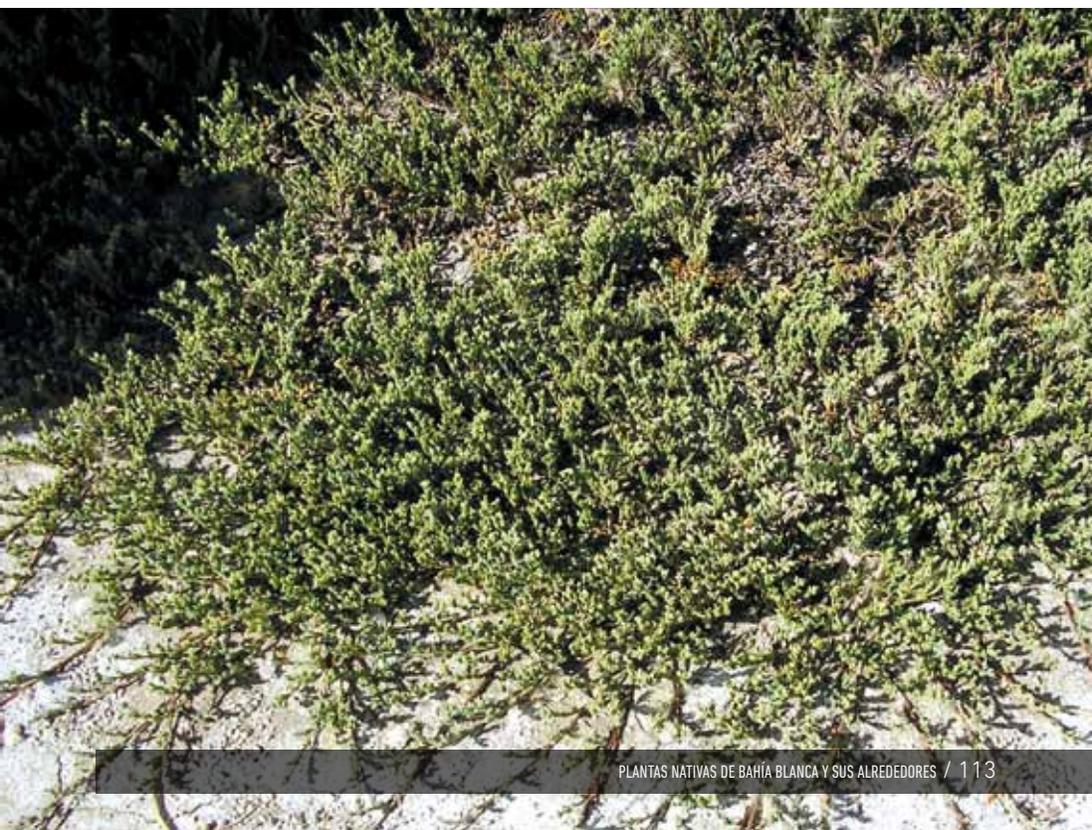
Las olas tímidas de la marea entrante comienzan a ladear una barcaza amarrada. Cae la tarde en Puerto Cuatros. Tu silueta resignada tiembla con el silbido marino, como ayer, como lo hará también mañana. Bajo la escasa sombra del tamarisco zigzaguea tu follaje bajo, con ese color rojizo que entristece en invierno. De pronto una gaviota relojea el fango. Pienso en el cangrejo elegido que equivocó el momento de asomar. A lo lejos una familia de flamencos ilumina de naranja el espejo de agua. Detrás, altas chimeneas interrumpen el paisaje y prometen un desarrollo hostil. Tus ramas se agitan en la marisma y el indeciso verde recuerda sal sobre tus hojas abrazadas que soportan la intemperie. De a poco el agua sorprende tus raíces y predice olas cercanas en la penumbra. La luna comienza a apagar al sol y una pareja naranja emprende el vuelo hacia el arenal. Resistes, conoces el ritual de la primavera. "Tomillo de mar", sabes bien que tu rojo se irá esfumando y abruptamente perlas solitarias florecerán en el escenario costero. Respiro profundo. Armonía y sabor en la brisa, simpleza en tu existir.

Abundancia en la zona:



A close-up photograph of a Frankenia plant. The plant has small, green, needle-like leaves and several small, white flowers with yellow centers. The background is a blurred, dry, sandy ground with some other vegetation.

Frankenia



Nombre común:

Celestina

Nombre científico:

Herbertia lahue (Molina) Goldblatt

Familia

Iridaceae

Descripción

Hierba perenne bulbosa de crecimiento erguido de hasta 15 cm de altura. El tallo floral mide entre 5 y 15 cm de alto, con 1 o 2 hojas, de las cuales la superior es más corta. Posee además de 1 a 4 hojas en la base de la planta, alargadas o en forma de cinta, que miden hasta 15 cm de largo. El tallo lleva en su extremo 1 o 2 flores, de color celeste-violáceas. Sus tépalos interiores, blanquecinos con manchas de color violeta oscuro en la base, tienen forma de espátula. Florece en primavera. El fruto es una cápsula con numerosas semillas, desde las cuales puede ser reproducida fácilmente. Crece en el sur de Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina, donde habita la región central. En nuestra zona se la encuentra en praderas bajas, incluso en pastizales pastoreados. Es muy común en las sierras.

Usos

Por la belleza de sus flores y su adaptabilidad posee gran potencial para ser cultivada como ornamental en parques y jardines.

Celestina

por Rodrigo Tizón

Celestina; humedad entre oreja y oreja.

Caracol sin rastro para las orejas.

Celestina; murmullo entre la boca y la oreja.

Grillo nochero de la boca a la oreja.

Celestina; aliento entre boca y boca.

Mariposa liba de las dos bocas.

Abundancia en la zona:





Celestina



Nombre común:

Nombre científico:

Sisyrinchium platense I.M. Johnst.

Familia

Iridaceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido que puede alcanzar hasta 50 cm de altura. Sus raíces son carnosas-fibrosas, con frecuencia rojizas. Posee muchas hojas acintadas, de color verde grisáceo, que miden entre 10 y 25 cm de largo, ubicadas en la base de la planta, desde donde salen varios tallos que llevan una o más flores. Las flores son de color violáceo. Florece en primavera. Los frutos son cápsulas globosas con numerosas semillas pequeñas y negras. Se reproduce por semillas. Crece en Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina, ampliamente distribuida en la zona central del país. Es frecuente en lugares húmedos, en suelos calcáreos y en terrenos modificados. En nuestra zona podemos encontrarla en las sierras, en Pehuen Co y en terrenos baldíos, espacios verdes y bordes de caminos. Cuando florece las pequeñas matas cubiertas de flores se hacen muy vistosas.

Seis pétalos y un faro

por Cristina Sanhueza

Dicen que las margaritas te revelan el amor o desamor. Los que dicen tales habladurías no me conocen. Son mis seis pétalos los que tienen la verdad. Te voy a contar la verdadera historia. Cuando aparecieron las primeras flores sobre la tierra, a cada una se le entregó una misión. Y así están las flores de la luz, las de la paz, las de la pasión, de la belleza, de la humildad, de la salud y muchas más. A mí me tocó la misión de augurar el amor, pero eso no quiere decir que te diré quién te amará, sólo te guiaré. Cuando encuentres una de mis flores, no me arranques, mírame fijamente, observa mis pétalos, encuentra mis uñas, y centra tu mirada en mi faro. Cierra los ojos y verás a la persona indicada. Si no aparece nadie, fija la mirada en mi faro y sal a la vida en busca de tu destino, mi luz te guiará.

Abundancia en la zona:





Nombres comunes:

Junco negro, hunco

Nombre científico:
Juncus acutus L.

Familia
Juncaceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido de hasta 1,5 m de altura. Posee tallos cilíndricos. Las hojas salen de la base, son más cortas que el tallo, cilíndricas, rígidas y punzantes. Las flores se disponen en capítulos laxos y son de color castaño. Florece en verano. El fruto es una cápsula globosa, leñosa, que contiene varias semillas pequeñas. Se puede multiplicar por semillas o vegetativamente. Crece en Brasil, Chile, Uruguay y Argentina, donde habita desde Salta hasta el norte de Río Negro. Se la encuentra en suelos húmedos, arenosos y salinos. En nuestra zona podemos verla en áreas costeras, humedales y salitrales.

Usos

La planta seca se utiliza para arreglos florales.

Haiku
por Rodrigo Tizón

Bañado hirsuto
de finísimas lanzas.
Jamás se quiebran

Abundancia en la zona:



A close-up photograph of the inflorescence of a Junco negro plant. The image shows a dense cluster of small, reddish-brown, rounded spikelets arranged in a panicle-like structure. The background is a soft-focus view of long, slender, yellowish-green blades of the plant.

Junco negro



Nombre común:

Nombre científico:

Modiolastrum australe Krapov.

Familia

Malvaceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento rastrero de hasta 15 cm de altura. Hojas de hasta 2,5 cm de largo, palmadas (en forma de mano), con 5 lóbulos. Flores pequeñas y solitarias, de color rosa intenso. Florece en primavera. El fruto es una cápsula de color oscuro constituido por varias partes, que se separan a la madurez. La semilla es arriñonada, de color pardo oscuro. Se puede reproducir a través de semillas o esquejes. Es endémica de la zona de Bahía Blanca. Crece en céspedes degradados, parques, plazas y jardines. En nuestra ciudad se puede ver en la Plaza Rivadavia, en los jardines de la Universidad Nacional del Sur y en la plazoleta adyacente al Teatro Municipal. Habita entre las hierbas del césped donde llega a formar tapices de color verde oscuro

Coqueta

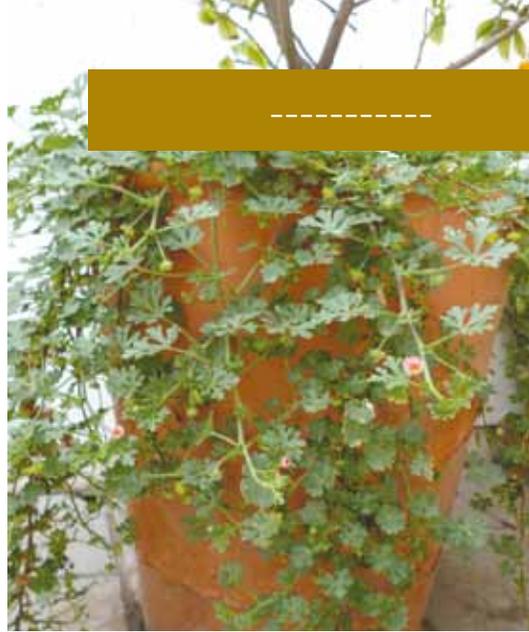
por Freda Anderson

Había una vez, una planta de hermoso follaje lustroso, con verdes hojas de encantadoras y caprichosas formas y delicadas florcitas color rosado pálido. Esta planta vivía feliz a orillas del río Sauce Grande, en un lugar apartado y poco concurrido, donde convivía armoniosamente con sus vecinos. Si bien conocía muchas historias y relatos sobre lugares lejanos y exóticos, ella no sentía deseos de conocerlos ni de irse a vivir en ellos. Porque si bien esta planta era curiosa, era muy, muy tímida, y le daba miedo alejarse demasiado de su lugar de origen. Y si bien pasaba muchas horas de cada día mirando su reflejo en el agua, no era vanidosa, más bien todo lo contrario. Y era justamente su humildad lo que le había ganado varios admiradores entre la fauna del lugar. Uno de ellos, un caracol llamado Romeo, estaba profundamente enamorado de ella y se pasaba largas horas admirándola desde el agua, saludándola agitando sus cortos tentáculos. Nuestra heroína era consciente de su admiración y a veces se sacudía un poquito para permitir que algún pétalo cayera al agua, cerca de donde reptaba Romeo. .../..

(continúa en página 121)

Abundancia en la zona:





.../...

Cuando se sentía muy observada, se sonrojaba, y sus flores tomaban una coloración un poco más fuerte. Un día, cuando ya empezaba a hacer más calor porque se acercaba el verano, al mirarse en las espejadas aguas del río, vio que algunas de sus flores ya no estaban, y en su lugar se estaban formando unos cuerpitos medio arrionados, de color negro y muy poco sentadores. Al principio no le dio mucha importancia, porque todavía asomaban aquí y allá sus delicados adornos de seda rosada. Pero un día, ya no pudo ver ninguno ya que todos se habían convertido en estos granitos negros y arrugados que la hacían lucir más vieja. No quiso que Romeo la viera así y sin pensarlo, en un arrebato de coquetería, torció hacia abajo todas las ramitas que sostenían sus flores convertidas en frutos. De esta forma logró que se escondieran entre el follaje y no se vieran desde el agua. Romeo por su parte, siempre fiel y ajeno a todo esto, la siguió idolatrando durante toda su corta vida, pero cuenta la leyenda que a partir de ese día, todas las plantas de esta especie, entierran sus frutos en el suelo al final de la primavera.

Nombre común:

Malvavisco

Nombre científico:

Sphaeralcea australis Speg.

Familia

Malvaceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido que puede alcanzar 40 cm de altura. Posee raíces profundas. Sus ramas jóvenes son finamente aterciopeladas. Las hojas tienen forma irregular y variable, están cubiertas de pelos y pueden medir hasta 4 cm de largo. Las flores de color naranja se disponen en racimos terminales. Florece en verano. El fruto es una cápsula de color marrón claro, que se separa en distintas partes a la madurez. Se puede reproducir a partir de sus semillas. Es endémica de Argentina, crece en las provincias de Buenos Aires, La Pampa y Río Negro. En nuestra zona es común en el área serrana y en Bahía Blanca podemos verla creciendo en el Jardín Botánico, canteiros, baldíos y áreas ruderales.

Usos

Por la belleza de sus flores y su adaptabilidad posee gran potencial para ser cultivada como ornamental en parques y jardines.

Sphaeralcea está servida!
por Freda Anderson

¿Es imaginación
o tus flores son
pequeños platitos
servidos al sol?

Abundancia en la zona:



A close-up photograph of several Malva viscosa flowers. The flowers are a vibrant orange color with a dark red or maroon center. The petals are slightly ruffled and have a delicate texture. The background is a soft, out-of-focus green, suggesting the presence of leaves and other vegetation.

Malva viscosa



Nombre común:

Don Diego de noche

Nombre científico:

Oenothera mollissima L.

Familia

Onagraceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido de hasta 1 m de altura. Los tallos poseen pelos. Las hojas, de hasta 11 cm de largo, son de color gris verdoso, con bordes irregulares y tienen pelos lanosos. Las flores son amarillas y se encuentran solitarias en las axilas de las hojas. Florece en verano. El fruto es una cápsula seca, cilíndrica y con pelos. Se puede reproducir por estolones, yemas de las raíces o a partir de sus semillas. Crece en el sur de Brasil, Uruguay y Argentina, donde se distribuye en la Mesopotamia, Santa Fe y Buenos Aires. En nuestra zona es frecuente en las sierras, en médanos costeros y suelos arenosos.

Dama de noche

por Cristina Sanhueza

Le dijeron que en la noche los misterios se florecían y se encendían los secretos.

Le dijeron que en la noche las cegueras crepitanaban y se abanicaban las ánimas.

Le dijeron que en la noche los sonidos pintaban alegrías y volaban los deseos.

Le dijeron que en la noche los aromas chapoteaban y resoplaban los sueños.

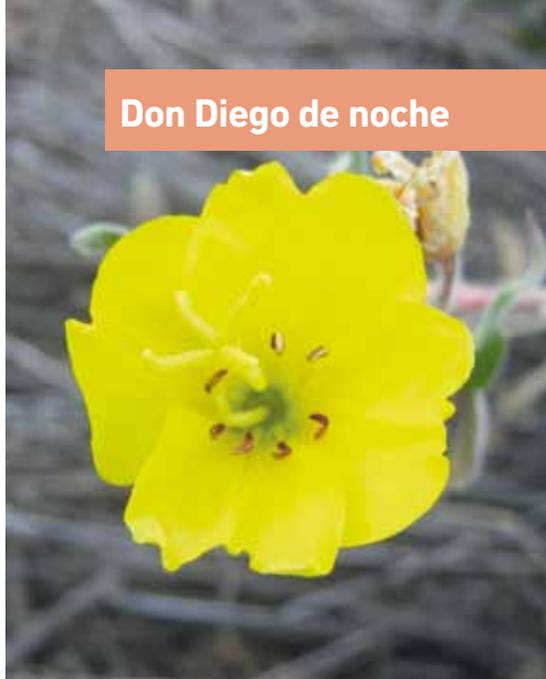
Le dijeron que en la noche el cielo florecía y se declaraba la luna al arroyo.

Le dijeron que en la noche las promesas se vestían y bailaban las montañas.

Y tanto le dijeron que decidió abrir su promesa de vida en la noche.

Abundancia en la zona:





Don Diego de noche



Fragmento extraído del libro de William Hudson, "Días de ocio en la Patagonia":

Sus flores me rodean y se ven en esa enorme extensión por leguas y leguas, como si el viento de la mañana las hubiera arrojado del cielo, disseminando por millones sus pálidas estrellas amarillas sobre la superficie del pasto largo y seco."

Nombre común:

Vinagrillo rosado

Nombre científico:

Oxalis articulata Savigny

Familia

Oxalidaceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido de hasta 30 cm de altura. Los tallos subterráneos se engrosan en tubérculos. Las hojas se disponen en roseta, nacen directamente del tubérculo y tienen tres folíolos con forma de corazón, similares a un trébol. Las flores rosadas, con vetas púrpuras en la base, se disponen en grupos sostenidos por tallos delgados y largos. Florece en primavera y al final del verano. El fruto es una cápsula cilíndrica con varias semillas. Se reproduce a través de semillas o por división de tubérculos. Es una especie endémica de América del Sur. En nuestro país crece en la región Pampeana. Podemos hallarla en ambientes arenosos, al costado de caminos y en jardines.

Usos

Existen unas 50 especies comestibles del género *Oxalis*. Por ejemplo, las hojas de *O. corniculata* se consumen machacadas o no y pueden reemplazar al limón o vinagre. En los supermercados se pueden conseguir los tubérculos de *O. tuberosa* (la oca), conocidos como papines andinos.

Datos curiosos

Se los llama erróneamente tréboles por su semejanza con los verdaderos tréboles del género *Trifolium*. Su nombre común se debe a la presencia de ácido oxálico en la planta, similar al vinagre.

Abundancia en la zona:

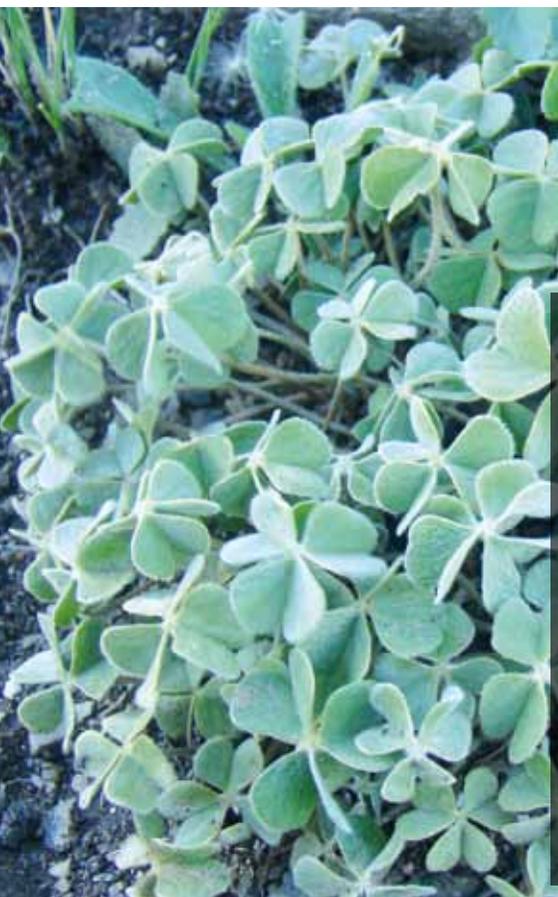




Vinagrillo rosado

A jugar
por Freda Anderson

Adivina adivinador
¿quién tiene estrellas por flores
que brillan a todo color
y es tan buena tan buena,
que sus hojas son todo corazón?



Ensalada con flores de vinagrillos

Confites de tomates

Retirar el pedúnculo de 4 tomates y realizar sobre el otro extremo una incisión. En una olla con abundante agua caliente cocinar durante 45 segundos, retirar y colocar en agua fría unos minutos, pelarlos. Cortar los tomates en cuartos y retirar las semillas. Colocar en una procesadora tomillo, perejil, romero y aceite de oliva, y procesar hasta obtener un aceite de hierbas. En una placa con una plancha siliconada acomodar los cuartos de tomates, espolvorear con azúcar, sal y por encima verter el aceite de hierbas. Llevar a horno a 120°C y cocinar durante 2 horas.

Vinagreta

Machacar hojas de vinagrillos en un mortero, mezclar con mostaza, sal, aceite de oliva y pimienta.

Ensalada

Cortar 2 hinojos en láminas finas, luego 4 tronquitos de apio. Cortar hojas de rúcula y albahaca con la mano y agregarlas. Cortar 2 naranjas, una palta en cubitos e incorporar los tomates ya fríos, condimentar con la vinagreta y por último agregar las flores de vinagrillo.

Nombres comunes:

Mburucuyá, burucuyá, pasionaria, flor de la pasión

Nombre científico:

Passiflora caerulea L.

Familia

Passifloraceae

Descripción

Enredadera perenne con tallos que poseen zarcillos, que son prolongaciones que a modo de hilo, se enroscan en ramas u otra superficie y con eso la planta consigue ganar altura. Las hojas tienen forma de mano, con 5 a 9 lóbulos, son verdes en la cara superior y gris azuladas en la inferior. Las flores son solitarias, perfumadas, de 7 a 10 cm de diámetro, con pétalos blancos. Presentan una corona formada por 4 series de filamentos de color púrpura en la base, blancos en la parte media y azules en el extremo. Florece en primavera, verano y otoño. El fruto es una baya ovalada de unos 6 cm de largo, de color naranja, carnosa, jugosa y comestible. Posee numerosas semillas rodeadas por una cubierta roja. Se reproduce por semillas. Crece en Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y centro y norte de Argentina. Es una especie rústica y de suelos sueltos, húmedos, no anegados. Se la ve creciendo en forma natural en alam-

brados y rejas, tendida sobre arbustos bajos o cultivada como ornamental.

Usos

Es una planta utilizada en medicina popular por sus efectos sedantes, para lo cual se emplean las hojas, flores, tallos y frutos. Sus frutos se consumen crudos o cocidos, en forma de dulces y bebidas. También se utiliza como ornamental.

Datos curiosos

Su nombre común "flor de la pasión" alude a que la flor recuerda a la corona de espinas de Cristo.

Algunas especies de mariposas de la familia *Nymphalidae*, conocidas como "espejitos", depositan sus huevos sobre la pasionaria. Una vez que los huevos eclosionan, sus larvas se alimentan de las hojas y algunas veces esta depredación puede ocasionar grandes daños a la planta.

Abundancia en la zona:



Mburucuyá



Pasión (o al que le gusta el durazno
que se banque la pelusa)
por Rodrigo Tizón

Buscando la pasión, encontré una flor:
blanca y celeste, aérea y profunda,
desnuda y compleja, amable, graciosa,
redonda, sedante, receptiva, justa... y
con tres clavos.

Nombre común:

Guaycurú

Nombre científico:

Limonium brasiliense (Boiss.) Kuntze

Familia

Plumbaginaceae

Descripción

Hierba perenne de hasta 50 cm de altura. Sus raíces son gruesas y rojizas. Las hojas se disponen en la base de la planta en forma de roseta y miden de 6 a 15 cm de largo. Las flores blanco-liláceas se organizan unilateralmente en el extremo de los tallos florales. Florece en el verano tardío. El fruto es un utrículo membranoso. Crece en Brasil, Uruguay y Argentina. En nuestro país es frecuente en suelos salinos desde Mendoza y Entre Ríos hasta Santa Cruz. En Bahía Blanca es muy común en el área costera, Gral. Daniel Cerri, Ing. White y el Salitral de la Vidriera.

Usos

Esta especie presenta usos medicinales populares, la decocción o infusión de la raíz se emplea, principalmente, como remedio depurativo, astringente y para la curación de afecciones hepáticas. De la raíz se obtiene, además, una tintura de color marrón rojizo intenso, que sirve para teñir lanas. Esta y otras especies similares se utilizan como ornamentales con el nombre de 'siempreviva' o 'flor de papel'. Se la emplea en ramos frescos y de flores secas.

Datos curiosos

Es una especie adaptada a ambientes salinos (halófila), con glándulas que eliminan el exceso de sal, en forma de cristales, lo que le confiere a sus hojas una apariencia aterciopelada.

Abundancia en la zona:



Novia de sal y barro por Cristina Sanhueza

Los novios se amaban, habían compartido muchos años, tristezas, alegrías, aventuras, viajes y ahora habían decidido caminar juntos, se casarían. Él era canoero, llevaba y traía pasajeros y mercadería desde las islas al pueblo. Ella era alfarera. Comenzaron los preparativos. Según las creencias cada novia elegía el color de su vestimenta para la ocasión, ella se decidió por un vestido blanco, color que simbolizaba no sólo la pureza de su amor, sino también la sal de su vida, de su origen, la energía de aquel pueblo. Él adornó con flores, hojas y cueros su canoa para la primera noche de esposos, según otra de las tradiciones.

El día de la unión, el novio se enfrentó a una terrible tormenta que se levantó inesperadamente en el horizonte y nunca más lo vieron volver. La muchacha se colocó el vestido blanco, y salió. Corrió hacia la orilla desde donde él había partido. Lloró a mares, y a mares sus lágrimas se mezclaron con el barro y la sal. Pasaba el tiempo y se hundía en el barro del cangrejal. El barro la fue abrazando, rodeando, asfixiando, sin que ella dejara de llorar. Sólo atinaba a mirar el horizonte, con la esperanza de ver aparecer a su amado. Su cuerpo siguió hundiéndose, hasta que el barro y la suave marea cerraron sus ojos.

Cuenta la brisa del mar que donde ella había desaparecido creció una pequeña planta de flores delicadas, blancas, frágiles y resistentes. Tenía hojas grandes y verdes con pequeñas gotas de sal en la superficie. Las ancianas del lugar afirman que esas gotas son las lágrimas cristalizadas de la novia. Desde entonces la tradición del pueblo es que las novias lleven un ramo de estas flores, como signo de amor eterno.



Nombre común:

Paja vizcachera

Nombre científico:

Amelichloa caudata (Trin.) Arriaga & Barkworth

Familia

Poaceae

Descripción

Hierba perenne que forma matas grandes de hasta 1 m de altura, con muchas hojas planas y ásperas. Al florecer produce panojas laxas, con numerosas espiguillas. Cada espiguilla contiene una sola flor pequeña y verde amarillenta. Florece en primavera. El fruto corresponde a un cariopse y lleva adherido una estructura con una punta larga, delgada y enroscada ubicada en su extremo superior. Se puede reproducir bien por semillas o por división de matas. Crece en Chile, Uruguay, centro y norte de la Argentina. En nuestra zona es frecuente en praderas, incluso pastoreadas, y en áreas ruderales.

Usos

Es una especie con valor ornamental dado su frondoso follaje.

Datos curiosos

Emblemática del pastizal pampeano, aunque resulta ser una mala forrajera.

Abundancia en la zona:



Paja vizcachera

Paja vizcachera por Rodrigo Tizón

Amaneciste lecho del indio
y refugio de López Lecube.
En tu reino se levantaron Templos
y más, sangrientos basurales.
Fuiste mar de pastos
y ahora, vieja maleza.

Holmberg y Darwin te navegaron
donde arremolinaste loicas
y hoy, cercas sembrados.

Donde descansó la sombra larga del caballo,
crepita el avance de la humana tucura.
¡Dios te salve paja vizcachera!

Nombres comunes:

Cortadera, cola de zorro

Nombre científico:

Cortaderia selloana (Schult. & Schult. f.) Asch. & Graebn.

Familia

Poaceae

Descripción

Pasto perenne que forma matas que pueden alcanzar los 3 m de altura. Las matas poseen abundantes hojas largas y estrechas que nacen en su base. Las hojas son de color verde grisáceo o verde azulado y miden de 1 a 2 m de largo por 5 a 10 mm de ancho, terminadas en larga punta; tienen bordes ásperos, filosos y cortantes debido a la presencia de cristales de sílice (el material del cual está hecho el vidrio). Las flores se agrupan en panojas, masculinas o femeninas. Las panojas son ovaladas, densas, de color amarillento, rosado o violáceo, de 30 a 70 cm de largo y se ubican en cañas de 2 a 3 m de altura. Florece hacia fines del verano y principios del otoño. El fruto es un cariopse de 2 a 2,5 mm de longitud de color café claro, que lleva adherido una estructura con pelos largos y finos ideales para su dispersión por el viento. Se multiplica por semillas, rizomas y macollos que se plantan en octubre. Es una planta originaria de la región del Plata, vive en lugares soleados, suelos arenosos y anegados, ocupando a veces áreas extensas desde Brasil hasta

Argentina, Uruguay y Chile. En nuestro país crece desde el noroeste hasta Río Negro. En la zona de Bahía Blanca es frecuente verla en bordes de cursos de agua y lugares húmedos, bordes de caminos y rutas, y es muy utilizada como planta ornamental.

Usos

Hermosa gramínea de efecto muy decorativo para cultivar en parques y jardines y a orillas de lagos artificiales. Se cultiva en casi todo el mundo como planta ornamental y también como barrera contra el viento. Las panojas se usan para adorno, a menudo teñidas de varios colores. Se utiliza en medicina popular para el tratamiento de afecciones hepáticas.

Datos curiosos

Introducida con fines ornamentales, se ha transformado en invasora en diversos lugares del mundo, como Centroamérica, Europa, Australia, Nueva Zelanda, América del Norte y Sudáfrica.

Abundancia en la zona:





Cortadera

Portal de la vida por Cristina Sanhueza

Era un día común de verano, calor, viento, ni una gota de agua se animaba a asomar sus narices. Beto, el escarabajo, estaba exhausto de caminar entre pasto y pasto, hasta que encontró un refugio ideal, fresco, tranquilo y armónico. Se colocó debajo de una hermosa cortadera, se acurrucó, como se acurrucan los escarabajos y cerró los ojos. En ese instante algo fantástico sucedió. Beto pensó que era un mareo por tanta caminata, que era un terremoto o el ronquido de un hipopótamo, pero nada de eso fue, porque en nuestra zona no hay ni terremotos, ni hipopótamos. Abrió los ojos y se dio cuenta que había aparecido en otro lugar.

-¿Dónde estoy, qué pasó? - dijo Beto.

Se paró rápidamente y advirtió que estaba en el mundo soñado. Hacia donde miraba veía tesoros, los más preciados para un escarabajo. Descubrió que la base de esa cortadera era el portal a un mundo que almacenaba tesoros.

El escarabajo salió a contarle su descubrimiento a todo el que se cruzara, pero como siempre sucede, cuando hablamos de fantasía, sueños y magia, muy pocos son los que nos dan crédito.

Así la cortadera comenzó a ser visitada por los que creían, los curiosos y los descreídos.

La lagartija Betina, estaba muy ansiosa por atravesar el portal, pero no quería que nadie la viera. Miró para un lado para el otro y se metió debajo de la cortadera, cerró los ojos y se acurrucó como lagartija. Un trueno atravesó su esqueleto y rápidamente apareció en un lugar muy lindo donde se encontró

con cantidad de antiguos amigos. Ella creía fuertemente en la amistad y desde muy pequeña había cultivado grandes amigos.

Gracias al testimonio de Betina la noticia del portal debajo de la cortadera comenzó a viajar de boca en boca, de cuento en cuento, de canción en canción. Fue por tierra, por mar, viajó por el aire, desde los animales pequeños a los más grandes, por las plantas y por el viento, tanto viajó que llegó hasta los hombres.

Jeremías era un joven decidido a tener la experiencia. Se colocó debajo de la cortadera, cerró los ojos y sintió el beso de su abuela Elba, que hacía años había partido. Fue tan real el encuentro que el corazón de Jeremías vibró de felicidad.

Antonio de 85 años no quiso dejar pasar esta oportunidad y también se acurrucó debajo de la cortadera. Cerró los ojos y disfrutó del aroma a leche con chocolate recién hecho que le hacía su mamá cuando llegaba de la escuela.

Y así fueron sentándose debajo de la cortadera, grandes, chicos, hombres y mujeres. Bastaba que cerraran los ojos para sentir el abrazo interminable de un hermano, la caricia de su maestra el primer día de clases, las risas inolvidables de tardes con amigo, el primer beso, las primeras palabras de los hijos, las lágrimas de felicidad. Sintiendo los tesoros de la vida.

Cuando necesites refugio, caricias, abrazos, recuerdos, no dudes en buscar una cortadera y acurrucarte debajo de ella.

Nombre común:

Pelo de chancho

Nombre científico:

Distichlis scoparia (Kunth) Arechav.

Familia

Poaceae

Descripción

Pasto perenne de crecimiento erguido, entre 10 a 15 cm de altura. Los tallos son cañas delgadas y ramificadas en la base. Posee largos rizomas. Las hojas son curvas, rígidas y terminadas en punta. Existen plantas masculinas y plantas femeninas. Las flores se organizan en 2 a 5 espiguillas dispuestas en panojas contraídas. Florece en primavera. El fruto es un cariopse. Se puede reproducir vegetativamente a través de sus macollos y rizomas. Crece en Chile, Uruguay y Argentina, donde habita suelos salitrosos de casi todo el país formando manchones. En nuestra zona podemos encontrarla en ambientes de suelo salitroso, como el Salitral de la Vidriera, Gral. Daniel Cerri e Ing. White y también en áreas modificadas como los terraplenes de las vías del tren.

Usos

Es utilizada como forrajera, principalmente en ambientes no propicios para otros pastos.

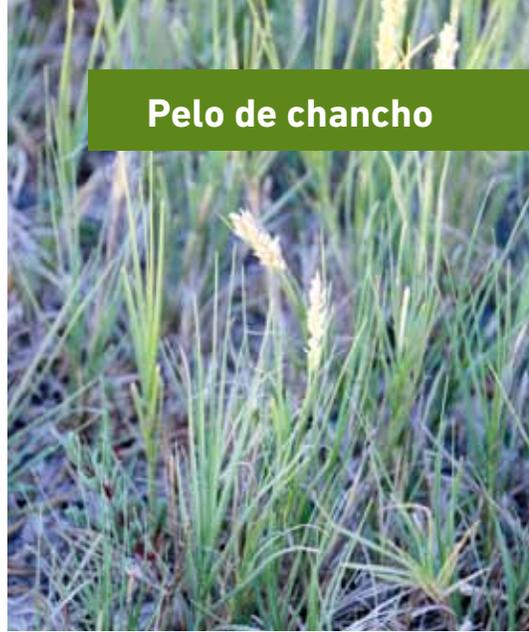
Datos curiosos

Existe una especie similar, *D. spicata* que se diferencia por ser de mayor tamaño (hasta 60 cm), tener hojas planas y flores agrupadas en 6 a 18 espiguillas por panoja. Esta especie también tiene importancia forrajera.

Tanto *Distichlis scoparia*, como *D. spicata*, a menudo están parasitadas por un ácaro (*Tenuipalpus haumanii*) que deforma las hojas dando al conjunto el aspecto de espigas.

Abundancia en la zona:





Pelo de chancho



[Ver Húmeda plegaria, pág. 141](#)

Nombre común:

Carrizo

Nombre científico:

Phragmites australis (Cav.) Trin. ex Steud.

Familia

Poaceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido que puede alcanzar los 4 m de altura, con cañas de 2 cm de diámetro. Presenta rizomas rascadores, con capacidad para crecer en la superficie buscando agua y con raíces adventicias en los nudos. Las hojas son alternas, muy largas y más anchas que la mayoría de los pastos. Las flores se agrupan en espiguillas que se ubican en una panoja densa, al final del tallo, erguida o algo péndula, de color amarillento o violáceo. Florece en verano. El fruto es un cariopse. Se reproduce muy fácilmente por sus rizomas formando grandes manchones de la misma especie. Su reproducción por semillas es difícil. Crece en Chile, Uruguay y Argentina, donde es común en terrenos anegados y orillas de cursos de agua, desde Jujuy hasta Chubut. Crece espontáneamente en los bordes de los arroyos y lagunas de toda la región y podemos verla a lo largo de las orillas del arroyo Napostá en su paso por la ciudad de Bahía Blanca.

Usos

Útil como forrajera, siendo muy palatable. En algunas zonas se las corta para extraer celulosa. Sus rizomas tiernos y brotes que salen de ellos pueden comerse crudos o tostados y pueden reemplazar al café.

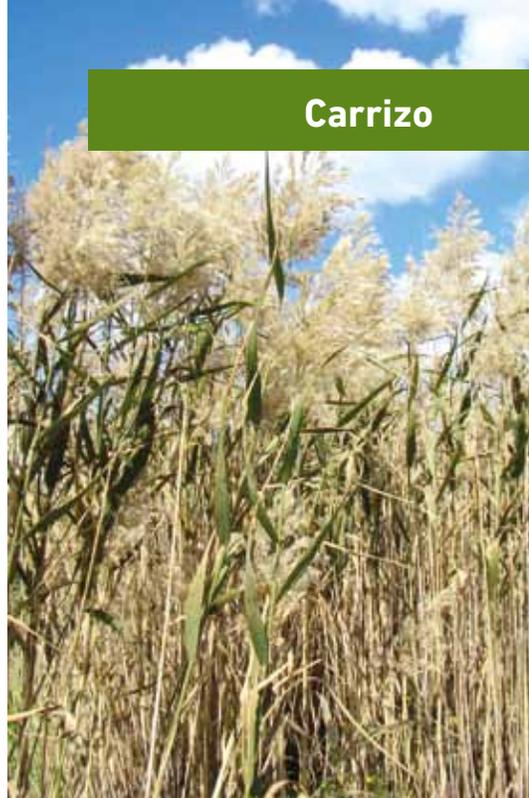
Oasis de arroyo

por Cristina Sanhueza

Agua corre entre tus raíces,
historias se escapan en el arroyo.
Viento se trenza entre tus hojas,
concierto de los pastos.
Pájaros se aman entre tus tallos,
pichones inexpertos revolotean.
Sol se refresca en tus matorros,
ranas seductoras cantan.
Esbeltos guardianes de larga cabellera,
caminantes exhaustos se refugian.

Abundancia en la zona:





Nombres comunes:

Espartillo, espartina

Nombre científico:

Spartina alterniflora Loisel.

Familia

Poaceae

Descripción

Pasto perenne erguido de hasta 1,5 m de altura, con raíces profundas. Posee rizomas alargados. Las hojas son largas, angostas, planas y terminadas en punta. Las inflorescencias son espigas abiertas, de aspecto desprolijo. Las flores son amarillo-verdosas y se disponen en espiguillas muy densas. Florece en invierno y verano, dependiendo de las condiciones climáticas de cada año. Los frutos son cariopses. Se reproduce por semillas y tiene una eficaz reproducción vegetativa, generando áreas con alta densidad de tallos, que dificultan el crecimiento de otras especies vegetales. Crece en Brasil, Uruguay y Argentina, en las provincias de Buenos Aires y Río Negro. En nuestra zona habita las islas y costas inundables del estuario (marismas), como Gral. Daniel Cerri, Villa del Mar y alrededores del Balneario Maldonado.

Datos curiosos

Tiene capacidad de actuar como una ingeniera de ambientes, ya que favorece la acumulación de sedimentos y provee hábitat para otras especies. Otra de las funciones importantes de esta especie es que entrapa metales pesados de los sedimentos. También podemos encontrar en esta zona *Spartina densiflora* (fotos superior derecha e inferior izquierda), que forma matas más grandes y altas y habita en áreas menos inundadas y con aportes de agua dulce.

Abundancia en la zona:



Espartillo



Húmeda plegaria
por Rodrigo Tizón

Verde más verde,
olas de agua tibia
para el espartillo,
susurra la marisma.

Verde más verde,
sal a las venas
de mi hojita tiesa,
suspira el pelo.

Verde más verde,
espirituosa bebida
a las narices rojas,
espera el jume.

Plegaria del humedal
moja mi garganta,
sazona mi alma.

Nombre común:

Portulaca de los salitrales

Nombre científico:

Grahamia bracteata Hook. & Arn.

Familia

Portulacaceae

Descripción

Arbusto apoyante de crecimiento desordenado, de 20 a 60 cm de altura. El tallo es trepador y emite raíces al ponerse en contacto con el suelo. Las hojas son carnosas y cilíndricas y caen en el invierno. Las flores son solitarias y se disponen en los extremos de las ramas. Son blancas o blanquecino-rosadas, con numerosos estambres rojizos en la base. Florece durante primavera y verano. El fruto es una cápsula dividida en 4 o 5 partes, con numerosas semillas. Se multiplica por esquejes. Crece en el centro y norte de la Argentina, preferentemente en lugares secos y salitrosos. En nuestra zona se la halla en los salitrales y arbustales de la zona costera.

Usos

Tiene potencial ornamental, por sus bellas flores y facilidad de cultivo. Ideal para la xerojardinería, por sus bajos requerimientos de agua.

Datos curiosos

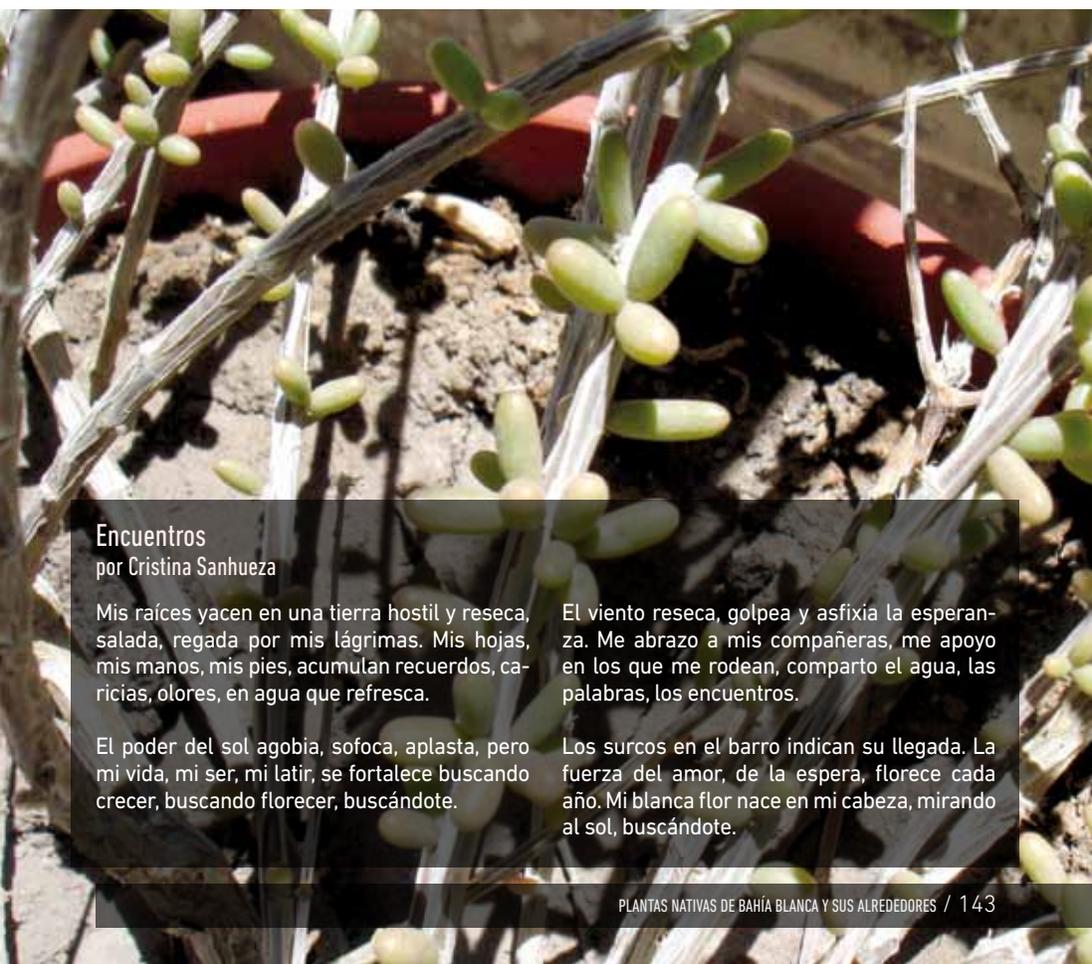
En la naturaleza es una especie difícil de hallar si no está florecida, debido a que suele crecer entremezclada con otras plantas y parte del año no tiene hojas.

Abundancia en la zona:





Portulaca de los salitrales



Encuentros por Cristina Sanhueza

Mis raíces yacen en una tierra hostil y reseca, salada, regada por mis lágrimas. Mis hojas, mis manos, mis pies, acumulan recuerdos, caricias, olores, en agua que refresca.

El poder del sol agobia, sofoca, aplasta, pero mi vida, mi ser, mi latir, se fortalece buscando crecer, buscando florecer, buscándote.

El viento reseca, golpea y asfixia la esperanza. Me abrazo a mis compañeras, me apoyo en los que me rodean, comparto el agua, las palabras, los encuentros.

Los surcos en el barro indican su llegada. La fuerza del amor, de la espera, florece cada año. Mi blanca flor nace en mi cabeza, mirando al sol, buscándote.

Nombre común:

Potamogeton

Nombre científico:

Stuckenia striata (Ruiz & Pav.) Holub

Familia

Potamogetonaceae

Descripción

Hierba acuática sumergida, perenne, de crecimiento postrado sobre la superficie del agua. Los tallos son cilíndricos, se ramifican en 2 en su extremo y pueden medir más de 1 m de longitud. Los tallos inferiores poseen raicillas y los superiores están erguidos, algo comprimidos. Posee hojas alternas, gruesas, decreciendo en tamaño hacia el extremo de la planta, con nervaduras y canales que contienen aire, lo que impide que se hundan. Las hojas en su base abrazan al tallo. Las flores son poco vistosas y se reúnen en espigas. Florece en verano. Los frutos son drupas, globosos, de color marrón a marrón rojizo, con una semilla solitaria. Posee órganos de resistencia, dispersión o multiplicación vegetativa, que consisten en tubérculos de 3 a 7 mm de diámetro, que se desarrollan en el extremo de delgados rizomas, que también sirven para su reproducción. Crece desde el NO de

EEUU hasta Chubut, en el sur de Argentina. Es una especie común en arroyos y canales de toda la provincia de Buenos Aires. En la zona de Bahía Blanca podemos encontrarla en ríos, arroyos, canales y estanques. Crece en el arroyo Napostá, a la altura del Parque de Mayo, en el Canal Maldonado, y en los ríos Sauce Chico y Sauce Grande.

Usos

Las partes tiernas son comestibles, en especial los tubérculos.

Verde

Por Gabriela de la Fuente

Flores que nacen verdes entre el aroma de agua fresca y tierra espiga que crece por el agua que brota.

Abundancia en la zona:



Potamogeton



Nombre común:

Cabello de ángel

Nombre científico:

Clematis montevidensis Spreng.

Familia

Ranunculaceae

Descripción

Enredadera perenne de crecimiento apoyante que llega a medir de 3 a 4 m de altura. Sus tallos son algo leñosos y delgados. Las hojas son compuestas con 3 a 5 folíolos de entre 1 y 5 cm de longitud. Existen plantas masculinas y plantas femeninas. Las flores son blancas, y se disponen en cimas terminales o axilares. Las masculinas presentan muchos estambres (foto inferior) y las femeninas (foto superior), numerosos estilos plumosos. Florece en primavera y verano. Sus frutos son aquenios y tienen largas prolongaciones plumosas blanquecinas (foto inferior, página 148), de hasta 10 cm de largo, que facilitan su dispersión. Se reproduce a través de semillas. En Argentina tiene una amplia distribución, desde el norte hasta Río Negro, también presente en todos los países limítrofes.

Crece generalmente en suelos calcáreos. En nuestra zona es frecuente observarla apoyada en los alambrados de áreas rurales, en las dunas costeras y en barrancas de arroyos del sector oeste de las sierras.

Abundancia en la zona:



Cabellos de amor

por Cristina Sanhueza

Esta historia ocurrió hace muchísimo tiempo, en época de reyes y reinas, príncipes y brujas. En el reino muy lejano de la ciudad de Glós, reinaba Leopoldo, un rey muy justo, bondadoso y valiente. Su reina Aurora, además de ser la mejor madre y esposa, era muy complaciente y atendía los problemas de todos los aldeanos. Leopoldo y Aurora tenían tres hijos, Clementina, Souro y Cletus. Era una familia muy linda, alegre y unida.

Un día Aurora no se sentía bien y Clementina tuvo que reemplazar a su madre en las tareas de reina. Bajó hasta el poblado y se dirigió al recinto donde su madre siempre se reunía con las mujeres del pueblo. Allí se encontró con una situación terrible. Las mujeres estaban muy afligidas y preocupadas por una enfermedad que estaba atacando a los más pequeños. Los niños tenían fiebre y dolores abdominales muy fuertes, algunos del dolor se dormían y quedaban inconscientes. Entre la gente del pueblo estaba Tisouro, un joven de la misma edad de Clementina. Él era un apasionado y estudioso de las plantas, sabía para qué servía cada una, cómo se llamaban, dónde se encontraban, su historia, su magia, ¡todo!. Lo había aprendido de su abuelo, el gran chamán.

Apenas Clementina y Tisouro se miraron sus almas quedaron enlazadas y encantadas para siempre, era como si se conocieran de otras vidas, sus corazones repiqueteaban hasta casi salir del pecho. Había que disimular lo que sentían frente al resto de la gente.

Tisouro tenía la cura para la enfermedad de los niños, había que buscar una planta que sólo se hallaba al otro lado del valle, después de la tierra de las ánimas. Clementina rápidamente armó la campaña con los mejores hombres del ejército real, ya que nadie se animaba a pasar por ese lugar porque se contaban historias terriblemente horribles. .../..

(continúa en página 148)



.../..

Los mejores soldados reales junto a Clementina y Tisouro salieron muy temprano, cuando el sol aún no había asomado, con el gran desafío de traer la cura. Si bien ambos jóvenes sabían que se enfrentarían a seres muy peligrosos, no tenían miedo, porque se sentían muy seguros uno con el otro.

Viajaron días y noches, pasaron por parajes llenos de colores, otros muy oscuros. Soportaron el calor y el frío, dado que atravesaron gran diversidad de ambientes, con criaturas mágicas y asombrosas. A medida que pasaban los días Clementina y Tisouro se sentían más enamorados, sabían que ya no podrían separarse jamás, algo había crecido entre ellos imposible de ocultar, ni romper y mucho menos perder.

Llegó el día en que atravesarían la tierra de las ánimas, la noche anterior se prepararon, oraron a los dioses para que los guiaran y protegieran. Clementina y Tisouro se juraron amor eterno y se dieron un abrazo con el que se estrujaron las almas.

Al día siguiente el camino los condujo hacia la tierra de las ánimas. Cuando entraron allí una energía oscura comenzó a sentirse, junto a sonidos extraños, paralizantes y olores repugnantes. Ellos sabían que no debían tocar nada, nunca bajarse de sus caballos, ni hablar con nadie y mucho menos mirar a nadie.

Un grito desgarrador se oyó y asustó terriblemente a los caballos, los que salieron desparvoridos. El caballo de Clementina huyó sin saber hacia dónde y en ese instante Clementina enredó sus cabellos en las ramas de un árbol y cayó brutalmente. Tisouro al verla desmontó y corrió a su auxilio. Ambos sabían que algo aterrador pasaría, porque habían tocado el suelo y las ramas de árboles. Volvieron a montar sus caballos y salieron de la oscura tierra de las ánimas.

La maldición para los enamorados no tardó en hacerse ver. Clementina se sentía débil, y.../..

(continúa en página 149)

Cabello de ángel

../..

mientras dormía sus cabellos crecían y crecían, sin parar, y así perdía fuerzas. Tisouro se lo cortaba para que no le pesara, no se enredara entre los árboles, entre sus ropas o con ella misma. Y la maldición que había caído sobre él era en sus pies, de los que salían raíces por sus dedos cuando dormía. Así comenzaron a hacer guardia y se turnaban, cuando Clementina dormía él cortaba sus cabellos y al descansar Tisouro ella cortaba sus raíces. Fue así como siguieron camino en busca de la planta que curaría la enfermedad de los niños del pueblo. Compartían solamente la luz del día, y noche por medio cada uno descansaba en su turno.

Una mañana Tisouro encontró la anhelada planta, los soldados cortaron varias ramas y las guardaron cuidadosamente. Era hora de volver al reino y los jóvenes enamorados sabían que sería muy difícil vivir con la maldición, porque si bien confiaban uno en el otro, sabían que en el reino no aceptarían su amor. Habían cambiado, no sólo por la maldición sino por lo que sentían y por lo que habían compartido.

Llegaron al reino, Tisouro preparó el remedio para los niños y éstos rápidamente se curaron. Todas las noches Tisouro y Clementina se encontraban a escondidas para velar por el sueño del otro. El tiempo iba pasando y las vigiliass cada vez eran más largas y angustiantes. Una noche de verano cuando la luna estaba creciendo, se encontraron en el jardín trasero del castillo. Allí los dos se miraron, se abrazaron desgarrante y profundamente, y sin decir una palabra, se durmieron.

Nunca más nadie volvió a ver a los jóvenes caminando por el reino. Pero en el techo de los enamorados y en todos aquellos lugares donde la cabellera de Clementina y las raíces de Tisouro se habían esparcido al ser cortados, creció una hermosa, mágica y angelical planta de Cabellos del Amor.

Nombre común:

Piquillín

Nombre científico:

Condalia microphylla Cav.

Familia

Rhamnaceae

Descripción

Arbusto de porte erguido que alcanza hasta 2 m de altura. Su tronco es de corteza oscura con ramas rígidas de color verde oscuro, terminadas en punta espinosa, con espinas laterales que poseen pequeñas hojas. Las hojas son simples, diminutas, sésiles, de color verde oscuro y dispuestas en ramillete. Las flores son amarillas y sin pétalos, reunidas en pequeños grupos de 2 a 5 flores. Florece en primavera y fructifica a principios de verano, dando frutos de tipo drupa, de 5 a 11 mm, de color anaranjado rojizo hasta negro, brillantes a la madurez, muy dulces y comestibles. Se puede reproducir por semillas y por esquejes. En Argentina crece desde Salta hasta Río Negro. Es típica de ambientes de Espinal. En Bahía Blanca, podemos hallarla en la Cueva de los Leones, en el bosquecillo de chañares de la Avenida Cabrera y Fortaleza Protectora, en la zona

de Villa Bordeu, en el barrio Los Chañares y en los arbustales de Gral. Daniel Cerri.

Usos

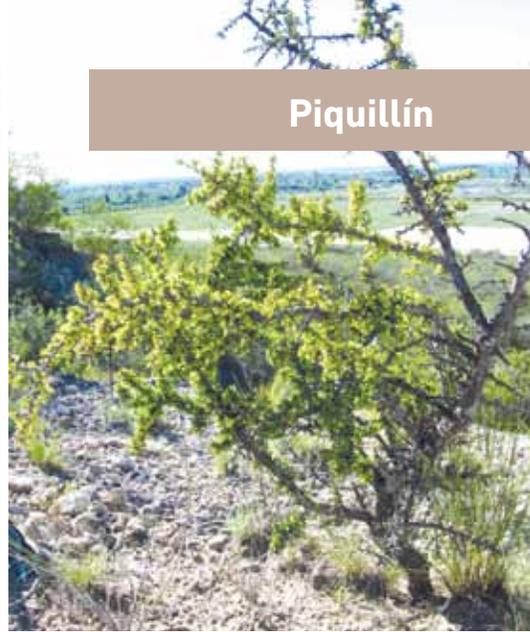
Se utiliza su madera como leña, por lo que su abundancia en la zona ha disminuido notablemente. De la corteza de la raíz se extrae un tinte marrón-rojizo que se utiliza para teñir lana. Sus frutos son comestibles y muy dulces. Los nativos de la zona obtenían por fermentación una bebida de bajo tenor alcohólico.

Dulce de piquillín

Colectar 3 kg de frutos de piquillín, lavarlos y colocarlos en un recipiente. Agregar 700 g de azúcar y dejar reposar toda la noche. Al día siguiente comenzar a cocinar a fuego lento, si es necesario agregar un poquito de agua. Cuando se termina la cocción se filtra la pasta y se puede agregar esencia de vainilla al terminar.

Abundancia en la zona:





Piquillín





Brusquilla



Nombres comunes:

Sauce criollo, sauce colorado, sauce chileno

Nombre científico:

Salix humboldtiana Willd.

Familia

Salicaceae

Descripción

Árbol de hasta 15 m de altura. Su corteza posee rugosidades y surcos, es de color pardo-grisácea o pardo-rojiza. Sus ramas son castañas y algo arqueadas, no péndulas como en el sauce llorón. Las hojas, de 10 a 15 cm de largo, poseen forma aguda en ambos extremos y bordes aserrados. Son de color verde claro en ambas caras, tomando matices amarillos antes de caer. Existen plantas femeninas y plantas masculinas (foto superior izquierda). La inflorescencia es un racimo péndulo de 5 a 7 cm de longitud con flores muy pequeñas. Las flores son amarillo-verdosas y muy perfumadas. Florece a principios de la primavera. Los frutos son cápsulas ovaladas, de 4 a 5 cm de largo de color castaño oscuro y con numerosas semillas provistas de un penacho algodonoso blanco que facilita su dispersión. Se reproduce fácilmente por esquejes en invierno. Crece desde México hasta Argentina, donde se distribuye desde Jujuy hasta el norte de Chubut. Podemos encontrarla

en los arroyos de Sierra de la Ventana. En Bahía Blanca es cultivada ocasionalmente como ornamental en plazas, parques y jardines. Podemos verla en el Jardín Botánico y en las vías del ferrocarril sobre la Avenida Pärchape al 1000.

Usos

Esta especie suministra madera inodora, blanda y liviana, ideal para confeccionar cajones y para la elaboración de celulosa. La corteza amarga posee propiedades febrífugas, sedantes, analgésicas y antiespasmódicas, además de contener salicina de la cual se obtiene la popular aspirina. Se utiliza como ornamental en el diseño de espacios verdes públicos o privados, y es melífera.

Datos curiosos

Es el único sauce autóctono de la Argentina y el único con hojas que presentan el mismo color en ambas caras

Abundancia en la zona:





Sauce criollo

Cenizas bajo tu sombra

por Silvia Guagliardo

Gastón bajó del coche corriendo, como lo hacen los chicos.

—Mirá, mamá, allá está, detrás del aljibe.

—Sí, Gastón, es ése, está florecido, lagrimeó Marcela—Su corteza ¡ya es gris y está agrietada!

—¿Y por qué lo quería tanto el abuelo?

—No sé, tal vez porque los dos se parecían un poco— reflexionó Marcela, midiendo la sencillez de su follaje.

Jorge llevaba el cofre.

—Cuidado, Gastón, puede haber arañas. —Marcela ayudame a bajar la pala, dijo para distraerla y juntos fueron hacia el viejo sauce.

—Mamá ¿trajiste la carta?— preguntó ansioso Gastón.

—Sí, acá está— dijo sacándola de un sobre amarillado por el tiempo.

Gastón quiso releerla en voz baja.

“Queridos míos:

Quiero contarles una historia. Cuando chico mi madre me despertaba temprano, con los primeros rayos del sol. Una mañana en la casa del río, al asomarme descubrí un pequeño arbusto que sin permiso había enraizado detrás del viejo aljibe. Ella me dijo “¡Seguro dará flor!”. Tenía razón, algunos años después las vimos. Eran pequeñas, suaves como el algodón. Crecimos juntos. El sauce y yo. Su sombra ladeada cobijó mis siestas. Aprendí a distinguir el sonido de las aves en busca de su refugio y la belleza de las gotas sobre sus hojas aserradas al final de la lluvia. Su sombra, magra pero abundante fue alero para mis juegos de niño. Sufrí por sus ramas quebradas con el temporal y fue debajo de su copa que le confié mi alma desolada al partir mi madre de este mundo. La vida me llevó lejos echando raíces bajo frondas lejanas.

Cuando llegue mi hora en paz los quiero. Sólo he de pedirles una cosa al final del camino. Si en algún sitio he de estar, pido que sea bajo el sauce de mi infancia. Oír los trinos de la mañana y oler el rocío sobre sus hojas quisiera.

Imiten su vida sencilla y tengan su fortaleza frente a la adversidad. Recuérdeme en la simplicidad de sus flores y en la humildad del follaje. Imagínenme en la libertad de sus ramas agitadas por la brisa del sudeste y no lloren porque, como él, renaceré con cada primavera.

Vuelvan a mi cuando quieran, juntos nos han de encontrar”

—¿Me dejás, papi?

—Sí, Gastón, vení ayudame, cavemos profundo.



Nombres comunes:

Sombra de toro, peje, quebrachillo flojo

Nombre científico:

Jodina rhombifolia (Hook. & Arn.) Reissek

Familia

Santalaceae

Descripción

Árbol de hasta 5 m de altura, muy ramoso, de copa globosa y algo irregular. Presenta una corteza oscura poco rugosa. El follaje persistente tiene hojas simples, de consistencia recia, aunque con cierta flexibilidad, como el cuero, y de forma romboidal con una espina punzante en la punta y 2 espinas más pequeñas en los otros 2 extremos. Miden unos 5 cm de largo por 2,5 cm en su parte más ancha. Las flores se ubican en grupos apretados en las axilas de las hojas. Son pequeñas, de 5 mm de diámetro, de color amarillo verdoso con un delicado aroma dulce. Florece en invierno. El fruto es una cápsula drupácea, globosa, de 7 mm de diámetro. Los frutos inmaduros son carnosos y rojizos, secos al madurar. Posee una sola semilla de color blanco. Se reproduce por semillas. Crece en Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay y Argentina, donde se distribuye desde el norte hasta Río Negro. Es típica de la provincia del Monte, donde forma bosques ralos. En la provincia de Buenos Aires está asociada con el caldén y con los talas en los talares de los bosques ribereños del Río de la Plata. En nuestra zona podemos encontrarla en

áreas de Espinal (Chasicó, Salinas Chicas), y en nuestra ciudad hay un ejemplar en la Avenida Alem 1500.

Usos

Es una especie ornamental, utilizada en medicina popular como antivenéreo (frutos, de los cuales se extrae un aceite que se usa en gargarismos), antidisentérico (corteza) y como remedio hepático, digestivo y para tratar problemas de alcoholismo (hojas). Sus particulares hojas y el perfume agradable de las flores hacen que tenga valor decorativo para parques y jardines. La corteza sirve para limpiar arneses de cuero crudo.

Datos curiosos

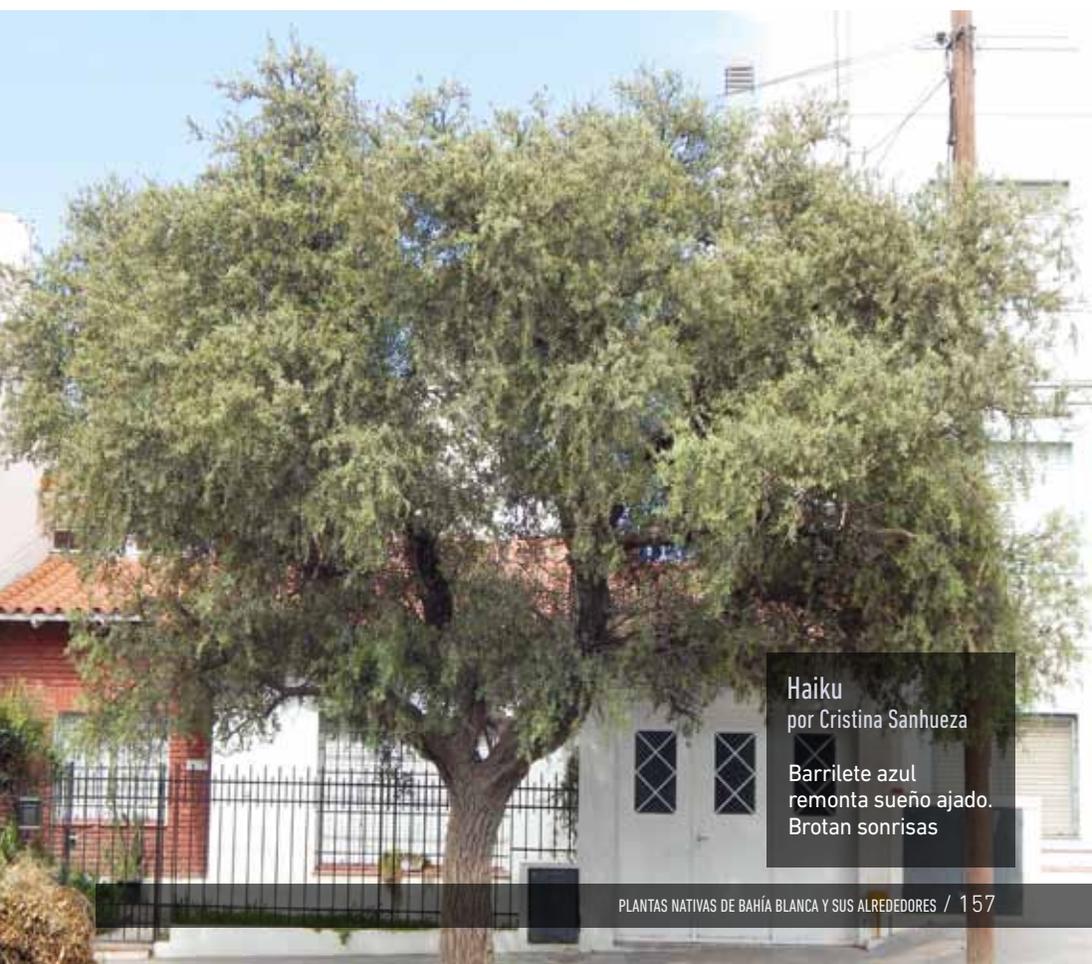
Se trata de una planta hemiparásita (parásita no absoluta). Por lo menos durante el estadio juvenil, sus retoños se adhieren con sus raíces a otras plantas (sobre talas en los bosques y montes ribereños). Generalmente se los encuentra creciendo en grupos. Es una especie fácil de reconocer sobre todo en invierno, cuando el resto de las plantas han perdido sus hojas. Su follaje brillante y rígido se asemeja un poco al del exótico acebo o muérdago (*Ilex aquifolium*), el clásico símbolo navideño.

Abundancia en la zona:





Sombra de toro



Haiku
por Cristina Sanhueza

Barrilete azul
remonta sueño ajado.
Brotan sonrisas

Nombres comunes:

Piquillín de víbora, llaollín, fruto de víbora, coralillo

Nombre científico:

Lycium chilense Miers ex Bertero

Familia

Solanaceae

Descripción

Arbusto de crecimiento rastrero, erguido o apoyante, de hasta 2 m de altura. Ramas con abundantes hojas, arqueadas y de aspecto espinoso. Hojas pequeñas, entre 0,5 y 2 cm de largo, que pueden tener pelos. Las flores son blancas o violáceas, de 6 mm de diámetro y se disponen solitarias en las axilas de las hojas. Florece en primavera-verano. El fruto es una baya, generalmente roja. Se puede reproducir por semillas y por aquellas ramas que tocan el suelo y forma raíces. Crece en Chile y Argentina, donde es característica de la ecorregión del Monte, aunque se la encuentra también en el Espinal. En nuestra zona podemos verla apoyada en los alambrados perimetrales del Parque Independencia, el predio del Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur y en los arbustales del estuario de Bahía Blanca, por ejemplo Gral. Daniel Cerri, Ing. White y Villa del Mar.

Abundancia en la zona:



Usos

Los frutos maduros eran consumidos por los tehuelches. Es una especie forrajera, preferida por el ganado, de buena calidad nutritiva, especialmente las ramas jóvenes. Se utiliza para leña y es tintórea, sus frutos son utilizados para teñir lana de colores grisáceos.

Datos curiosos

Algunas aves nativas se alimentan de sus frutos.

Faroles

por María Julia Piován

Pequeñas hojas
Pequeñas flores
Pequeñas espinas
Esconden faroles rojizos
que iluminan el día.



Piquillín de víbora



Nombres comunes:

Huevito de gallo, uva del campo, uvilla

Nombre científico:

Salpichroa organifolia (Lam.) Baill.

Familia

Solanaceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento apoyante de hasta 50 cm de altura, con rizomas y tallos ascendentes débiles, muy ramificados, que descansan en el suelo o sobre otras plantas y poseen una pequeña cantidad de pelos en su superficie. Las hojas son ovaladas, miden de 1 a 3 cm. Las inferiores son opuestas y las superiores alternas. Las flores son solitarias, similares a pequeñas campanillas blancas, de 1 cm de largo, con un leve aroma. Florece durante el verano. Posee frutos ovoides blancos, de 2 cm, dulces, comestibles, con muchas semillas. Estas son pequeñas, de 3 mm de longitud. Se puede reproducir por semillas o rizomas. Se extiende desde Perú hasta el resto de Sudamérica Austral. En Argentina ocupa norte y centro, hasta Río Negro. Es común en sitios modificados, veredas, canchales, jardines, plazas y baldíos.

Abundancia en la zona:



Usos

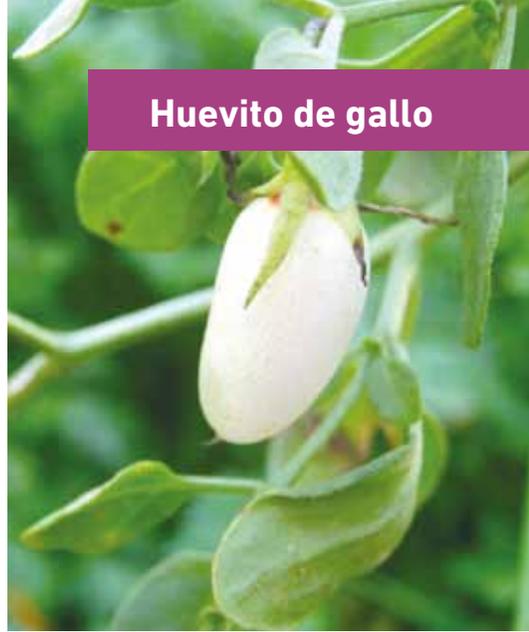
Los frutos maduros se comen frescos. Las hojas verdes tienen propiedades diuréticas, narcóticas y antiinflamatorias.

Elixir de los vuelos

por Cristina Sanhueza

La mañana nace, las campanillas tintinean con la brisa remolona. Una nueva vida se oye, se palpita, se huele. La crisálida llega a la máxima presión que puede soportar. La hemolinfa empieza a correr a toda velocidad por los vasos, la temperatura aumenta, la seda se quiebra, el aire penetra, el capullo asfixia.

Ella sabe que ha llegado el momento. Es el tiempo de explotar, de expandir, de liberar, de transformar. Entonces sale, se estira, crece, se completa, observa, respira, se fortalece y aletea. Comienza a sentir sus alas, comienza a sentir la libertad y vuela. Deja atrás ese capullo entre campanillas, pero sabe que en cada una de esas campanillas tiene un exquisito néctar que volverá cada tanto a probar. Es así como luego de cada aventura, de cada susto o descubrimiento volverá a sus orígenes, a beber de sus orígenes.



Huevito de gallo



Nombres comunes:

Revienta caballo, meloncito de campo, quillo-quillo

Nombre científico:

Solanum elaeagnifolium Cav.

Familia

Solanaceae

Descripción

Hierba perenne, de crecimiento erguido, que puede llegar a medir hasta 50 cm de altura. Los tallos son ramificados, color blanco platicado, cubiertos por una gran cantidad de pelos y espinas de color castaño rojizo. Las hojas miden de 4 a 10 cm de largo, presentan pelos que les otorgan un color blanquecino y llevan aguijones. Las flores son solitarias o están unidas de a 2 o 3, opuestas a las hojas, son de color blanco-azuladas y presentan conspicuos estambres amarillos. Florece en primavera y verano. El fruto es una baya globosa de aproximadamente 1 cm de diámetro, amarilla a la madurez. Se multiplica bien por semillas o a partir de sus raíces gemíferas. Crece en Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina, desde Jujuy hasta Río Negro. En nuestra zona es muy común encontrarla en terrenos secos, baldíos y en la banquina de caminos.

Estrellas en el campo
por Freda Anderson

Tus flores azuladas que nunca serán ramo, quedarán en el campo y serán constelaciones de encendidas estrellas que alumbran desde abajo.

Abundancia en la zona:





Revienta caballo



Nombres comunes:

Totora, espadaña

Nombre científico:

Typha subulata Crespo & R. L. Pérez-Mor.

Familia

Typhaceae

Descripción

Hierba perenne, palustre, con rizomas, de crecimiento erguido, que puede alcanzar hasta 2 m de altura. Los tallos son cilíndricos, simples. Las hojas se encuentran en toda la longitud del mismo, tienen forma acintada y están formadas por una vaina que envuelve al tallo y una lámina que se separa de él. Estas láminas miden entre 28 y 120 cm. Las hojas pueden llegar hasta la inflorescencia, sobrepasarla, o incluso no alcanzarla. Las flores se disponen en espigas muy densas en la parte superior de los tallos, las masculinas (que pronto caen) arriba y las femeninas (que son más persistentes) abajo. Estas espigas son de color pardo. Florece en verano. Los frutos son pequeños, alargados, con pelos. Se multiplica por división de matas, rizomas y fácilmente por semillas. Se encuentra en Uruguay y Argentina, en casi todo el país, a orillas de canales, arroyos y lagunas. En nuestra zona es común en bordes de cursos de agua, lugares anegados, cunetas de caminos, emergente en estanques y acequias.

Abundancia en la zona:

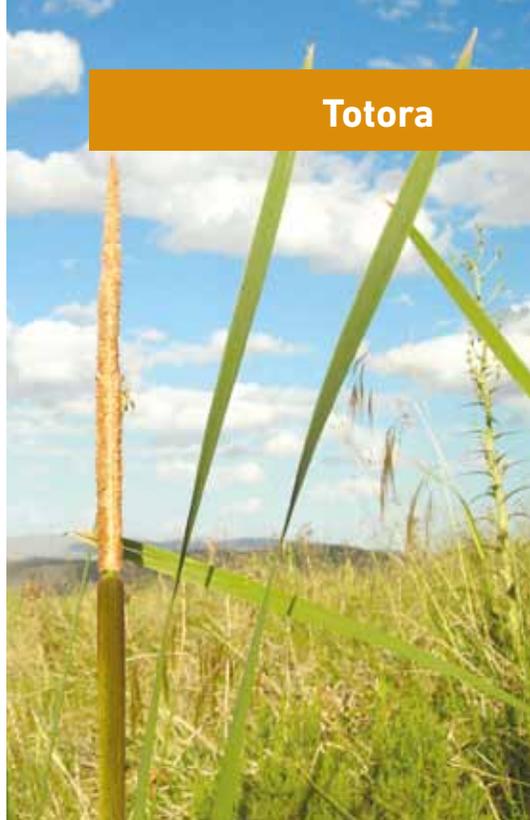


Usos

Las hojas y tallos de las especies de *Typha* se utilizan para la construcción de techos, paredes de viviendas rústicas y balsas. También para atar los sarmientos de viñedos y para envolver los terrones de árboles y arbustos en los viveros. Las hojas son usadas como material de tejido, siendo tradicional su uso en la fabricación de tejidos para sillas y cestos. El rizoma es comestible y posee un alto contenido de almidón. Se utiliza en medicina popular como calmante de las vías urinarias y renales, diurético y laxante. Es utilizada como ornamental y las inflorescencias suelen emplearse para decoración.

Datos curiosos

Los rizomas favorecen la fijación del suelo, previniendo la erosión. Sus matas alojan numerosos insectos y proporcionan protección a anfibios y aves lacustres. Además, numerosas aves emplean los restos de la inflorescencia para tapizar sus nidos.



Totora



Haiku
por Yannina Cuevas

La brisa mueve
filitas de totoras.
Aman el agua.

Nombres comunes:

Tomillo, tomillo de campo

Nombre científico:

Acantholippia seriphioides (A. Gray) Moldenke

Familia

Verbenaceae

Descripción

Arbusto postrado, de hasta 60 cm de altura, muy aromático, con ramas rígidas que presentan pequeñas espinas. Las hojas son diminutas y se agrupan en manojos. Las flores son blancas con el interior del tubo amarillo y se agrupan en inflorescencias en forma de cabezuela. Florece en primavera. Posee frutos secos que se separan a la madurez en dos partes, con dos semillas cada una. Se reproduce por esquejes y semillas. Endémica de nuestro país, crece desde el oeste y centro hasta la Patagonia (Santa Cruz). Se halla en el sur de la provincia de Buenos Aires. Se la encuentra formando parte del estrato bajo del monte y en las lomadas con tosca aflorante, como la zona del Puente Canesa, Cueva de los Leones y predio del Departamento de Agronomía de la Universidad Nacional del Sur.

Usos

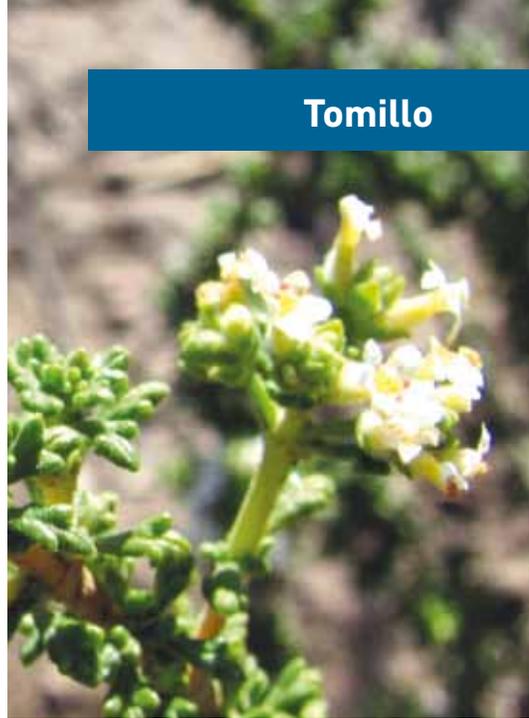
Se utiliza como condimento. Además, tiene propiedades medicinales y se toma con el mate o se preparan infusiones digestivas. Los tehuelches elaboraban una infusión con sus hojas para combatir los resfríos.

Datos curiosos

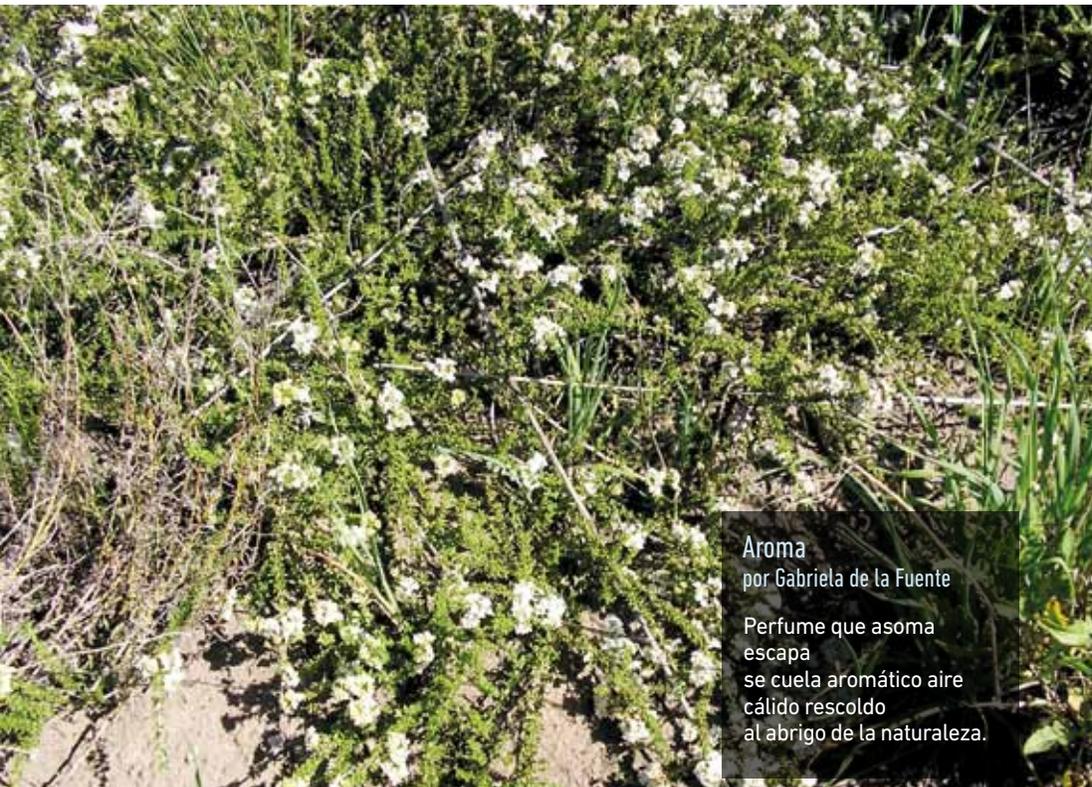
El tomillo verdadero (*Thymus vulgaris*) es originario de Europa y pertenece a la familia de las Labiadas. Cuando los europeos llegan a América le asignan nombres de animales y plantas que ellos conocían a las formas similares que les eran nuevas, es así que a *Acantholippia seriphioides* se le denomine tomillo por su aspecto y uso similar.

Abundancia en la zona:





Tomillo



Aroma
por Gabriela de la Fuente

Perfume que asoma
escapa
se cuela aromático aire
cálido rescoldo
al abrigo de la naturaleza.

Nombres comunes:

Cedrón del monte, reseda del campo, azahar del campo

Nombre científico:

Aloysia gratissima (Gillies & Hook. ex Hook.) Tronc.

Familia

Verbenaceae

Descripción

Arbusto aromático, de 1 a 3 m de altura, densamente ramificado, con ramas rígidas, grisáceas, terminadas en una pequeña espina. Las hojas tienen un característico aroma cítrico, son simples, opuestas, a veces ternadas (salen tres de un mismo lugar del tallo), con borde liso o con dientes, verdes en la cara superior y blanquecinas en la cara inferior. Las flores son blancas, pequeñas y muy perfumadas, con aroma similar a la vainilla y se disponen en racimos axilares solitarios. Florece durante primavera y verano. El fruto es una cápsula seca que se separa a la madurez por dos partes. Se puede reproducir bien por semillas o esquejes. Crece en el sur de Estados Unidos y Méjico, Bolivia, Brasil, Paraguay, Uruguay y norte y centro de Argentina, desde Jujuy hasta La Pampa y Buenos Aires. En nuestra zona crece en la Cueva de los Leones, cercanías de Puente Canesa, y

es frecuente en las partes bajas de las sierras, en sitios cálidos y secos.

Usos

Es una planta de uso medicinal como digestivo estomacal, antiespasmódico y sedante suave, para lo cual se utilizan sus hojas como infusión. Posee aceites esenciales, gran importancia como melífera y se cultiva como ornamental.

Perfume

por Gabriela de la Fuente

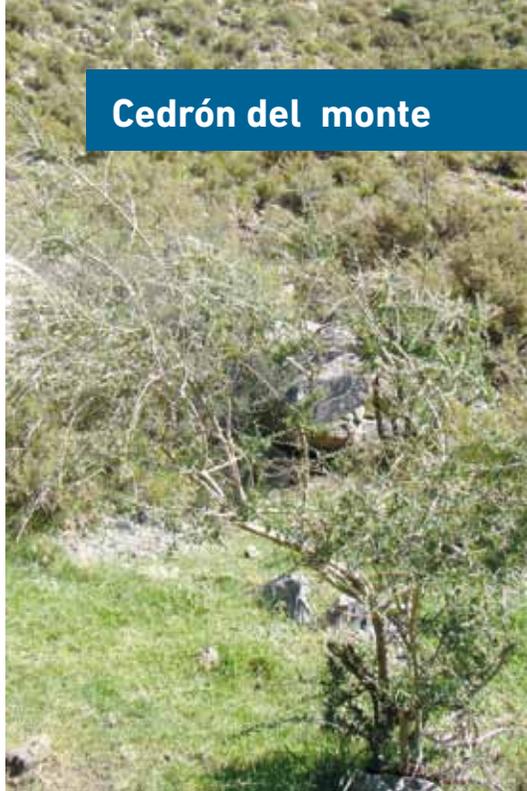
Un perfume escapa se escurre hacia otros sitios el aroma recorre la sierra es capaz de atrapar miradas y retener el brillo de la pupila en el blanco de los pétalos

Abundancia en la zona:





Cedrón del monte



Nombres comunes:

Verbena violeta, violeta morada

Nombre científico:

Glandularia pulchella (Sweet) Tronc.

Familia

Verbenaceae

Descripción

Hierba perenne, rastrera, de alrededor de 20 cm de altura, con tallos postrados, a veces formando raíces, luego erguidos. Las hojas tienen bordes muy recortados. Las flores se disponen agrupadas y son violetas o lilas, con un suave aroma. Florece en primavera. El fruto es seco y se separa a la madurez en 4 partes, cada una con una semilla. Se reproduce por semillas y esquejes. Crece en el sur de Brasil, Uruguay, centro y litoral argentino. Se la suele encontrar a los costados de los caminos y en terrenos baldíos, paseos y plazas.

Usos

Junto con la verbena blanca (*Glandularia platensis*, foto izquierda centro) y la verbena rojo punzó (*Glandularia peruviana*, foto izquierda superior), representan herbáceas ornamentales por sus flores coloridas, utilizadas en el diseño de canteros, macetas y jardines.

Pulchella

por Cristina Sanhueza

Mariposas envidiosas revolotean a su alrededor, luciérnagas amigas les dan luz en las noches, hormigas cariñosas las besan al mediodía. Su sencillez convierte el baldío en un mundo frágil y encantado. Ellas, cada mañana, simplemente abren sus brazos y esperan el rocío.

Abundancia en la zona:





Verbena violeta



Nombres comunes:

Bella alfombra, coronilla, verbena del pozo

Nombre científico:

Phyla canescens (Kunth) Greene

Familia

Verbenaceae

Descripción

Hierba perenne de hasta 10 cm de altura cuyos tallos postrados y viajeros van enraizando al avanzar. Las ramas son delgadas, poseen pelos blanquecinos. Las hojas miden entre 1 y 2,5 cm de longitud, son algo carnosas, con pelos y con el borde aserrado desde la mitad hasta el extremo. Las inflorescencias son capítulos sostenidos por un corto tallo. Las flores, de 2 a 3 mm de longitud, son blancas o liláceas, volviéndose amarillas hacia el interior. Florece en primavera, verano y otoño. El fruto es seco y se separa en partes a la madurez. Se multiplica por esquejes, división de matas y semillas. Ampliamente difundida en las regiones subtropicales y templadas del territorio sudamericano. Crece en Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina, desde Jujuy hasta Chubut. En nuestra zona es común encontrarla en las veredas junto al césped.

Usos

Es una planta ornamental, buena como cubresuelo. Se la utiliza en medicina popular ya que la infusión de las hojas posee propiedades digestivas. Es protectora importante de la erosión en áreas arenosas y praderas, ya que puede cubrir extensas zonas.

Bella alfombra

por María Julia Piovan

Un colchón verde
alberga mariposas blancas
no vuelan
alegran el suelo

Abundancia en la zona:





Bella alfombra



Nombre común:

Verbena

Nombre científico:

Verbena bonariensis L.

Familia

Verbenaceae

Descripción

Hierba perenne de crecimiento erguido que puede alcanzar hasta 1m de altura. Posee tallos y ramas de sección cuadrada, con pelos cortos y duros como pequeñas espinas. Las hojas comienzan junto al tallo, abrazándolo parcialmente, son alargadas y puntiagudas y poseen el borde muy irregular. En la cara superior tienen evidentes rugosidades y en la inferior poseen pelos similares a los del tallo. Las flores son muy pequeñas, de color lila, y se disponen en espigas al final de los tallos. Florece en primavera y verano. El fruto es seco, con semillas pequeñas. Puede reproducirse por semillas. Crece en Bolivia, Brasil, Chile, Paraguay, Uruguay y Argentina, donde se distribuye desde Jujuy hasta Río Negro. En nuestra zona es frecuente en praderas húmedas, a la vera de arroyos y terraplenes.

Usos

Es una especie con valor ornamental.

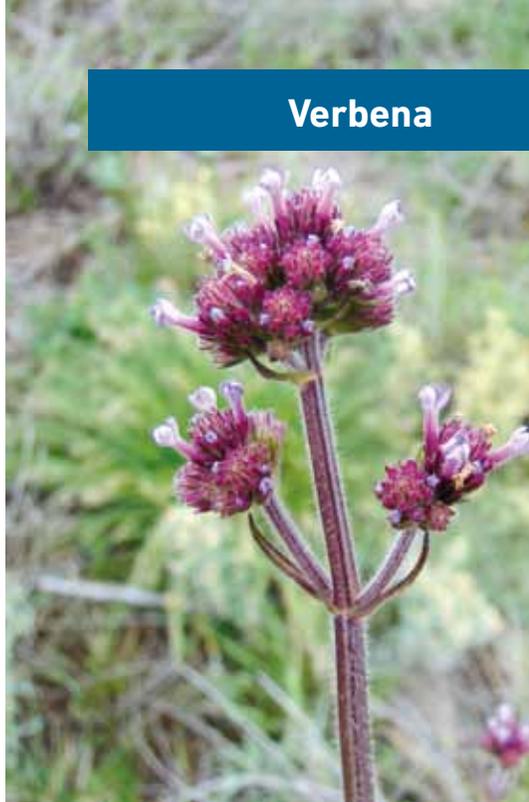
Escuálida belleza

por Cristina Sanhueza

Líneas de elegancia describen tu esencia.
Vuelan tus brazos con elástica simpatía.
Bailas entre los pastizales agitando tu púrpura cabellera.
Es tu esbelta figura la que se luce.
Es tu frágil movimiento el que deslumbra.
Es tu sumisa fragancia la que enamora.
Es tu fortaleza la que emociona
¿A quién quieres conquistar?

Abundancia en la zona:





Verbena



ARBOLADO URBANO

El limitado número de especies de árboles nativos en nuestra zona, determina la escasa utilización de los mismos en el arbolado de calles, plazas y jardines de nuestra ciudad. Se mencionan en esta sección especies arbóreas que, si bien no presentan una distribución natural hasta nuestra región, son nativas de Argentina. Estos árboles se han adaptado bien a las condiciones climáticas y al tipo de suelo de la zona.

Nombre común:

Jacarandá

Nombre científico:

Jacaranda mimosifolia D. Don

Familia

Bignoniaceae

Descripción

Árbol de hasta 12 metros de altura. Su corteza es rugosa, parda y oscura. Las hojas, compuestas y bipinnadas, miden entre 25 y 40 cm y caen tardíamente en el invierno. Las flores son violetas y acampanadas, de 4 a 5 cm y se reúnen en racimos de 30 a 40 cm de longitud. Florece en primavera y principios de verano. El fruto es una cápsula plana, circular, terminada en punta, seca, que se abre en 2 partes. Contiene numerosas semillas aladas en su interior. Se puede reproducir a partir de sus semillas. Crece en Bolivia, Paraguay, Uruguay y noroeste de Argentina, en la selva de Yungas. En Bahía Blanca es posible encontrarlo adornando las veredas, por ejemplo en la calle Brandsen, plaza Rivadavia y el playón de la Universidad Nacional del Sur.

Usos

Es una planta muy utilizada como ornamental, común en veredas y paseos.

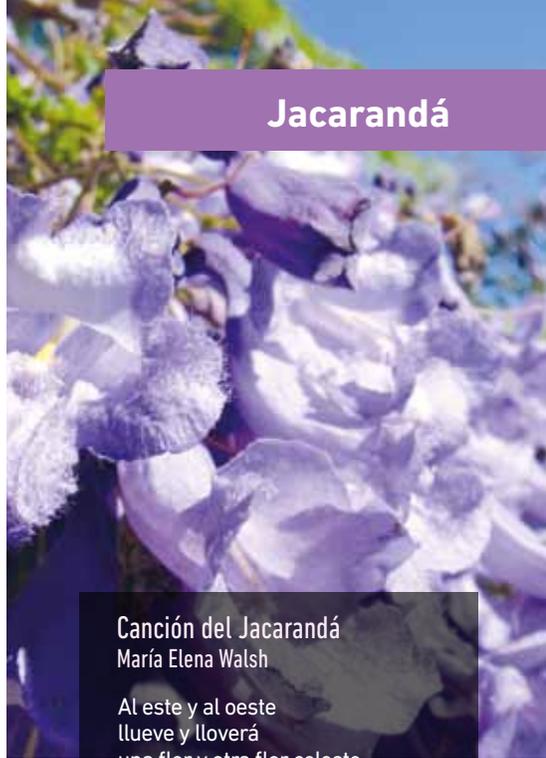
Datos curiosos

Los frutos permanecen en las plantas durante mucho tiempo, al principio son de color verde y luego marrones al secarse, por lo que pueden observarse simultáneamente los correspondientes a floraciones de dos años seguidos.





Jacarandá



Canción del Jacarandá

María Elena Walsh

Al este y al oeste
llueve y lloverá
una flor y otra flor celeste
del jacarandá.

La vieja está en la cueva
pero ya saldrá
para ver qué bonito nieva
del jacarandá.

Se ríen las ardillas,
ja jajá jajá,
porque el viento le hace cosquillas
al jacarandá.

El cielo en la vereda
dibujando está
con espuma y papel de seda
del jacarandá.

El viento como un brujo
vino por acá.
Con su cola barrió el dibujo
del jacarandá.

Si pasa por la escuela,
los chicos, quizá,
se pondrán una escarapela
del jacarandá.



Nombre común:

Palo borracho rosado

Nombre científico:

Ceiba speciosa (A. St.-Hil., A.Juss. & Cambess.) Ravenna

Familia

Bombacaceae

Descripción

Árbol de gran porte, de hasta 20 m de altura, con tronco hinchado debido al almacenamiento de agua, de corteza gris verdosa, provisto de aguijones y con follaje caedizo. Las hojas son alternas y compuestas, similares a los dedos de una mano, con bordes aserrados. Las flores se encuentran solas o dispuestas en pequeños grupos. Son grandes, vistosas, con cinco pétalos blancos por fuera, rosados o rojizos por dentro, amarillentos y con manchas oscuras en la base, donde se unen. Florece en verano y principios de otoño. El fruto es una cápsula verde de 15 a 20 cm de largo con la pared interior recubierta por largos pelos blancos y sedosos (paina), con numerosas semillas negras. Se reproduce fácilmente por semillas. Es nativa de Brasil, Paraguay y el nordeste de Argentina y se observa frecuentemente en el arbolado urbano, por ejemplo en la Av. Alem y la Plaza Rivadavia.

Usos

Muy cultivada como ornamental y en el arbolado urbano. De sus frutos se obtiene un sustituto del algodón (paina o capoc), que se utiliza para rellenar colchones, almohadas y almohadones, con la ventaja de ser una materia textil repelente para los insectos, por lo que se recomienda su empleo en las regiones cálidas, entre ellas zonas donde existe el mal de Chagas.

Datos curiosos

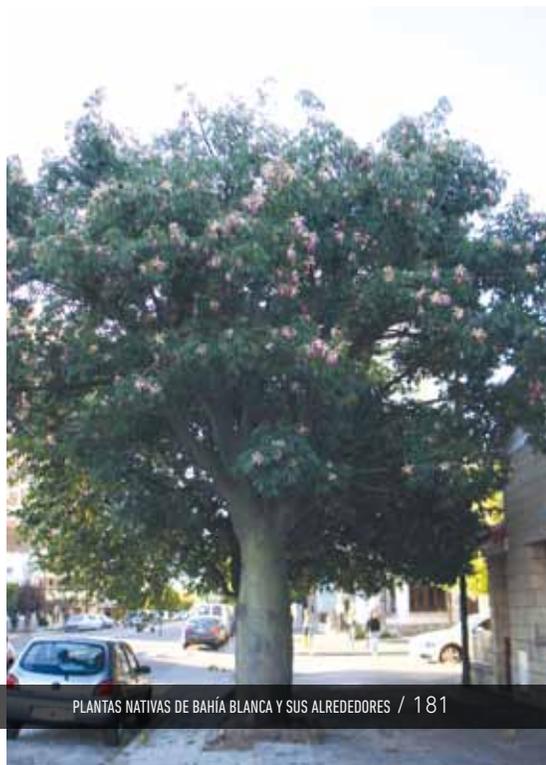
El origen del nombre común se debe a que los nativos del norte argentino lo utilizaban para la confección de vasijas, donde ponían a fermentar bebidas alcohólicas.

Tronco

por Gabriela De la Fuente

Agua que sube
nutre a la vida
expande la madera
escapa al cielo.





Nombres comunes:

Pezuña de vaca

pezuña de buey,
pata de chivo, falsa caoba,
mahagoni, cauba.

Nombre científico:

Bauhinia forficata Link

Familia

Fabaceae

Descripción

Árbol caducifolio de mediano porte, de 3 a 8 m, y copa redondeada. Posee ramas dobladas en zigzag y péndulas, con agujijones de 2 a 7 mm de longitud. Las hojas son simples y su silueta se asemeja a la huella de la pisada de un bovino, lo que da origen a sus diversos nombres populares. Miden de 4 a 15 cm de largo y 4 a 14 cm de ancho. Poseen el borde liso y carecen de pelos en su superficie, aunque pueden tener pelos lanosos en la cara inferior. Las flores son blancas, grandes, de 7 a 10 cm de largo por 6 a 9 de ancho, con aroma cítrico, y se ubican en racimos axilares o terminales. Florece al iniciar el verano. El fruto es una legumbre o chaucha coriácea, chata, de 10 a 20 cm de largo, que se abre a la madurez. Se reproduce con cierta facilidad a partir de semillas y esquejes. Crece en el sur de Brasil, Paraguay, Uruguay y norte y centro de Argentina. En Bahía Blanca se utiliza

en ocasiones para el arbolado urbano, por ejemplo en la Plaza Rivadavia y en la peatonal de calle Drago.

Usos

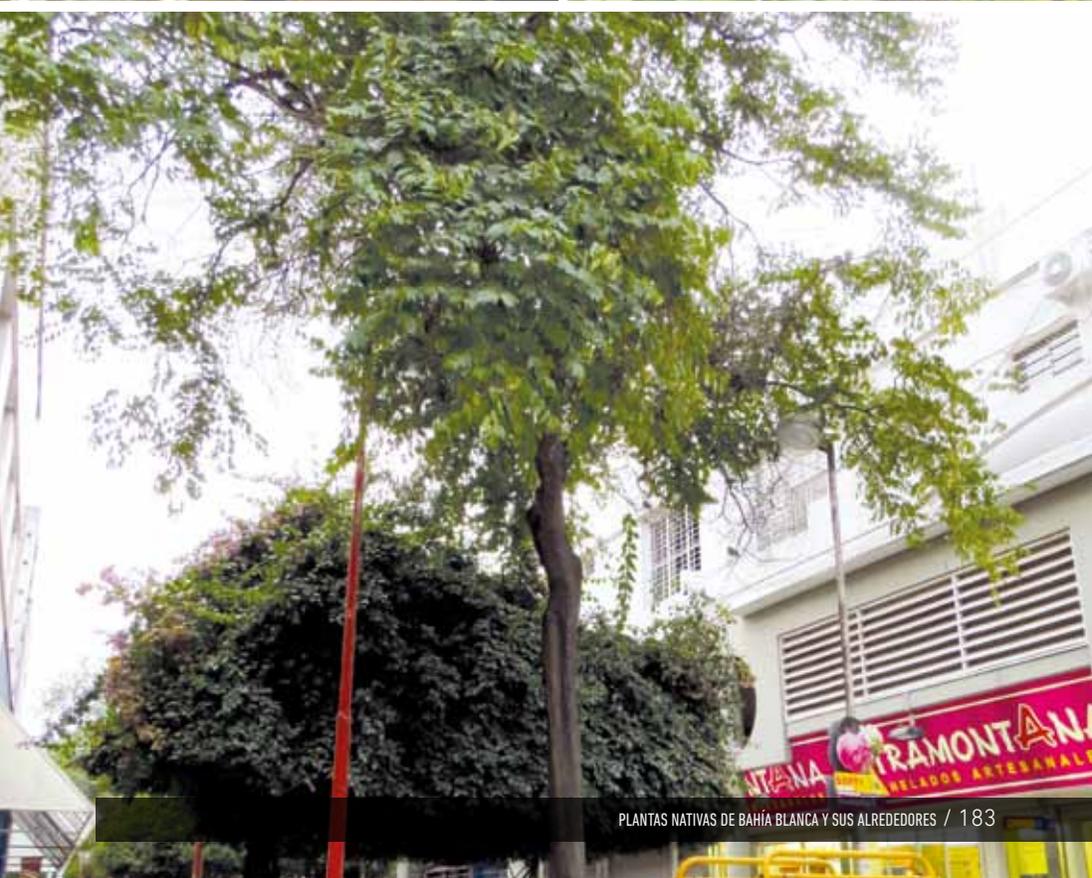
Sus hojas son valoradas como remedio hipoglucemiante, para combatir la diabetes.

Huella

por Gabriela De la Fuente

Huella en la tierra
pisada que marca el camino
ahora elevada en las hojas
señalando un horizonte.





Nombres comunes:

Ceibo, seibo

Nombre científico:

Erythrina crista-galli L.

Familia

Fabaceae

Descripción

Árbol con crecimiento erguido, de hasta 12 m de altura, de corteza resquebrajada, rugosa, gruesa, color pardo claro. Posee aguijones similares a los de una rosa, dispersos en las ramas. Las hojas se caen en invierno, son grandes y compuestas, formadas por tres folíolos ovales. Las flores se disponen en grupos y son de color rojo intenso, de 4 a 7 cm de largo, muy vistosas. Florece de noviembre a abril. El fruto es una legumbre o chaucha, pardo oscura, de 10 a 20 cm de longitud, que se abre en 2 partes a la madurez. Las semillas tienen forma de riñón, color castaño oscuro. Se reproduce fácilmente por semillas. Crece en el sur de Brasil, Paraguay, Uruguay y norte y nordeste de Argentina, hasta las riberas del Río de la Plata. En nuestra ciudad podemos encontrarlo ocasionalmente formando parte del arbolado urbano o cultivado en los jardines.

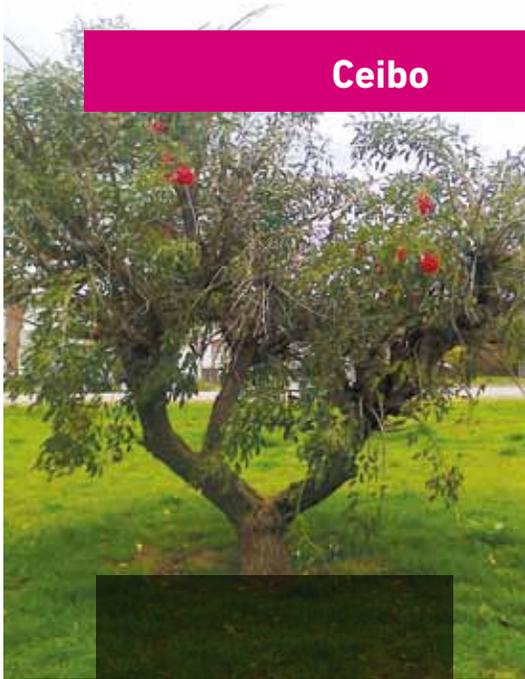
Usos

Es una especie poco adecuada para las calles por poseer una copa baja y muy irregular, pero de gran belleza para plazas y parques por su floración y por el aspecto de su tronco tortuoso y el de sus ramificaciones.

Datos curiosos

Su flor ha sido declarada "Flor Nacional Argentina" en 1942. Su madera es muy liviana y blanda. Desarrolla muy bien a orillas de cursos de agua y en zonas pantanosas.





Ceibo



Leyenda del ceibo

Tradición oral, anónima

Cuenta la leyenda que en las riberas del Paraná, vivía una indiecita fea, de rasgos toscos, llamada Anahí. Era fea, pero en las tardecitas veraniegas deleitaba a toda la gente de su tribu guaraní con sus canciones inspiradas en sus dioses y el amor a la tierra de la que eran dueños. Pero llegaron los invasores, esos valientes, atrevidos y aguerridos seres de piel blanca, que arrasaron las tribus y les arrebataron las tierras, los ídolos, y su libertad.

Anahí fue llevada cautiva junto con otros indígenas. Pasó muchos días llorando y muchas noches en vigilia, hasta que un día en que el sueño venció a su centinela, la indiecita logró escapar, pero al hacerlo, el centinela despertó, y ella, para lograr su objetivo, hundió un puñal en el pecho de su guardián, y huyó rápidamente a la selva.

El grito del moribundo carcelero despertó a los otros españoles,

que salieron en una persecución que se convirtió en cacería de la pobre Anahí, quien al rato, fue alcanzada por los conquistadores. Éstos, en venganza por la muerte del guardián, le impusieron como castigo la muerte en la hoguera.

La ataron a un árbol e iniciaron el fuego, que parecía no querer alargar sus llamas hacia la doncella indígena, que sin murmurar palabra, sufría en silencio, con su cabeza inclinada hacia un costado. Y cuando el fuego comenzó a subir, Anahí se fue convirtiendo en árbol, identificándose con la planta en un asombroso milagro.

Al siguiente amanecer, los soldados se encontraron ante el espectáculo de un hermoso árbol de verdes hojas relucientes, y flores rojas aterciopeladas, que se mostraba en todo su esplendor, como el símbolo de valentía y fortaleza ante el sufrimiento.

GLOSARIO

Agalla. Tumor que se forma en los vegetales a causa de la presencia de parásitos.

Aguijón. Estructura rígida y punzante originada en la superficie de troncos, ramas, hojas, etc.

Alada/o. Provisto de ala o alas; llámase ala a cualquier dilatación en forma de lámina o membrana que se extiende sobre la superficie de diversos órganos. Existen tallos alados, frutos alados, semillas aladas, etc.

Aloja. Bebida fermentada alcohólica tradicional del norte del país.

Alternativa. Se dice de los órganos (ramas, hojas) dispuestos a uno y otro lado del tallo alternativamente y de forma escalonada.

Antihelmíntica. Que sirve para combatir los vermes o gusanos intestinales.

Anual. Planta que cumple su ciclo en un año o menos, durante el cual nace, se desarrolla, florece, da frutos y muere.

Aquenio. Fruto seco que permanece cerrado a la madurez, con una sola semilla que no está soldada a la capa externa. Ej.: girasol.

Arrope. Bebida o jarabe dulce y espeso que puede prepararse a partir de diferentes frutas. Es típico del noroeste argentino.

Astringente. Produce contracción y disminuye o detiene las secreciones, descongestivo, cierra y cicatriza heridas, detiene hemorragias.

Axila. Ángulo que forma una hoja con el tallo en el que se inserta. En la axila se origina generalmente el nacimiento de las yemas y, por ende, el de las ramas y flores.

Axilar. Concerniente a la axila, situado o nacido en ella: rama axilar, racimo axilar, flor axilar.

Baya. Fruto carnoso y jugoso, con varias semillas que no tienen protección especial, a

diferencia de la drupa, en la cual la semilla está incluida en un carozo. En general tiene forma redondeada o elipsoidal, a menudo con colores intensos y llamativos. Ej.: tomate, uva, kiwi.

Bipinnada. Hoja compuesta, cuya lámina está formada por pinnas que se dividen en folíolos, como ocurre en los aromos o en el jacarandá.

Bisexuada (flor). Con los dos sexos.

Bulbo. Órgano subterráneo de reserva. Ej.: cebolla, lirio.

Caduca/o. Órgano poco durable, caedizo.

Caducifolio. Árboles o arbustos que no se conservan verdes todo el año, porque caen sus hojas al empezar la estación desfavorable (estación fría o seca).

Capítulo. Inflorescencia formada por numerosas flores que carecen de tallo y se apoyan sobre una estructura similar a una plataforma. Primero maduran las flores ubicadas en los bordes, que pueden diferenciarse de las centrales en su forma y color. El conjunto semeja una única flor, como en el caso de la margarita, donde las flores centrales son amarillas y las marginales semejan pétalos blancos.

Cápsula. Fruto seco, que a la madurez se abre liberando las semillas. Existen en una enorme diversidad de formas. Ej.: jacarandá, ricino, amapola, lirio, pensamiento.

Cariopse. Fruto seco, con una sola semilla soldada a la capa externa, que permanece cerrado a la madurez. Es el fruto típico de las gramíneas o pastos. Cada grano de trigo, maíz, mijo, paja vizcachera, es un fruto.

Cima. Inflorescencia o grupo de flores cuyo eje o tallo principal remata en una flor, al igual que las ramas laterales, las cuales se disponen en forma centrífuga.

Colagogo. Que facilita la expulsión de la bilis retenida en la vesícula biliar.

Conducto secretor. Canal, comúnmente cubierto, que sirve para dar paso y salida a cualquier sustancia, como agua, aceites, resinas.

Coriácea. Que tiene la consistencia del cuero.

Corimbo. Inflorescencia donde todas las flores están ubicadas a lo largo de un eje floral, pero a diferencia del racimo, los cabitos que las sostienen nacen a distancias diferentes del eje y tienen distinta longitud, de manera que todas las flores quedan a la misma altura o en un mismo plano.

Costilla. Línea de relieve más o menos pronunciada en la superficie de cualquier órgano.

Diclina. Sinónimo de unisexual. Flores con un solo sexo, ya sean masculinas o femeninas.

Dioica. Plantas en las que las flores unisexuales, masculinas o femeninas, se encuentran en individuos diferentes. Ej.: sauces.

Drupa. Fruto carnoso con un hueso o carozo en su interior, con una sola semilla. Ej.: durazno, ciruela, nuez, almendra, aceituna, piquillín.

Drupácea/o. Parecido a la drupa.

Emoliente. Medicamento que se emplea para ablandar o suavizar durezas, tumores o mucosas irritadas.

Endémica. Especie nativa que posee un área de distribución restringida.

Escarificar. Realizar incisiones o desgaste superficial de semillas duras antes de sembrarlas, para favorecer su germinación.

Espiga. Inflorescencia semejante a un racimo, en la que las flores individuales o espiguillas se ubican, sin cabito o con uno muy breve, a lo largo de un eje central.

Espiguilla. Espiga muy pequeña, inflorescencia elemental de las gramíneas o pastos, que consiste en un eje, a veces sumamente breve, donde se ubican la o las flores. Generalmente las espiguillas se agrupan formando inflorescencias más grandes, como espigas o panojas.

Esqueje. Fragmento de planta que se introduce en el suelo o en un sustrato para que arraigue en él y forme una nueva planta.

Estambre. Cada una de las piezas de la flor que forman la parte masculina. Consisten en un filamento que lleva en el extremo los sacos donde se forman y contienen los granos de polen.

Estepa. Formación vegetal baja, compuesta por hierbas, matas y arbustos.

Estilo. En la parte femenina de la flor, prolongación del ovario, en forma de tubo.

Estolón. Brote lateral, generalmente largo, aéreo y rastrero, que nace en la base de los tallos. Genera raíces por las cuales se fija al suelo, originando nuevas plantas.

Estrías. Surcos o rayas.

Estróbilo. Inflorescencia que consta de un eje donde nacen hojas o escamas que protegen los óvulos, y luego las semillas, ya que no hay ovario.

Eutroficación. Enriquecimiento de un ecosistema con nutrientes a un ritmo tal que no puede ser compensado por sus formas de eliminación natural. El uso más extendido se refiere específicamente al aporte excesivo de nutrientes en un ecosistema acuático. Sus efectos pueden interferir de modo importante con los distintos usos que el hombre hace de este recurso (abastecimiento de agua potable, riego, recreación, etc.).

Folíolo. Cada una de las partes laminares o segmentos que forma la lámina o limbo de una hoja compuesta. Generalmente son similares a pequeñas hojas.

Fotosíntesis. Proceso que ocurre en las plantas, que utiliza la energía luminosa para la formación de compuestos orgánicos (hidratos de carbono), a partir de agua y dióxido de carbono, con la generación de oxígeno.

Halófilo. Propio de suelos fisiológicamente secos por su cantidad excesiva de sales.

Hermafrodita. (del griego, hijo de Hermes y de Afrodita, con los atributos de ambos sexos). Plantas y flores que tienen los dos sexos.

Hoja compuesta. Hoja dividida en segmentos o folíolos que llegan al nervio o nervadura principal. Es lo contrario de hoja simple.

Hoja simple. Hoja formada por una sola lámina, no dividida en folíolos. Es lo contrario de hoja compuesta.

Inflorescencia. Agrupación o conjunto de flores. Ej.: racimo, capítulo, espiga.

Intermareal. Es el sector de la costa que queda comprendido entre la bajamar y la pleamar, es decir que queda descubierto al bajar la marea.

Lámina. En las hojas, parte ensanchada y plana de las mismas, sinónimo de limbo. Puede ser compuesta o simple.

Laxa/o. Poco densa o poco espesa, floja.

Lóbulo. División redondeada y no muy profunda de algunas hojas.

Macolla/o. Conjunto de ramificaciones o tallos nacidos en la base de un mismo pie o individuo, sobre todo tratándose de pastos o plantas similares a ellos.

Marisma. Amplia área de transición entre tierra y mar, periódicamente inundable, con vegetación típica, como los espartillos o jumes.

Melífera. Plantas o flores que utilizan las abejas y otros insectos para producir miel.

Monoica. Planta con flores diclinas, es decir con flores masculinas y flores femeninas en el mismo pie o individuo.

Nudo. Puntos del tallo, con frecuencia engrosados, desde donde surgen diferentes órganos, como hojas y ramas.

Opuestas/os. Órganos insertos sobre un eje a un mismo nivel y sobre lados enfrentados. Hojas que nacen de a pares, cada una sobre los lados opuestos del tallo.

Pajonal. Terreno húmedo poblado de pajas coloradas, cortaderas, etc.

Palatable. Alimento agradable, gustoso.

Palustre. Planta adaptada a crecer en suelos permanentemente inundados (pantanos, bañados, esteros, lagunas), emergiendo de la superficie del agua.

Panoja. Es una inflorescencia compuesta, es decir un grupo de inflorescencias. Consiste en un eje principal con ramificaciones, y en cada ramificación se agrupa un conjunto de flores.

Papus. Sedas, pelos, escamas, etc. que persisten sobre el fruto. Suele servir de aparato de vuelo para la diseminación por medio del viento. Ej.: panadero.

Pelos glandulares. Pelos ubicados en la superficie de la planta. Tienen forma variada pero suelen componerse de un pie y una cabeza, que es la glándula propiamente dicha. Frecuentemente son responsables de que algunas plantas tengan hojas o tallos pegajosos.

Perenne. Planta que vive más de dos años. Todos los arbustos y árboles son perennes; lo son también las hierbas con órganos subterráneos persistentes, como la papa (que tiene tubérculos), y la cebolla (que tiene bulbos)

Persistente. Órgano que se conserva en su sitio luego de maduro; no es caedizo. Son hojas persistentes las que permanecen verdes todo el año y no caen en el invierno, como las de los cipreses, eucaliptos y palmeras.

Pétalo. Cada una de las piezas que forman la corola, de forma variable y por lo general de colores vistosos.

Pinnada. Hoja compuesta por folíolos más o menos numerosos a ambos lados de un eje o nervio central, como las barbas de una pluma. Ej.: nogal, fresno.

Planicie de marea. Área costera de escasa pendiente, sin vegetación, intermitentemente inundada debido al descenso y ascenso de la marea.

Polinización. Transporte del polen desde el estambre de la flor en la que se ha producido hasta el estigma o parte receptiva de la flor. Se transmite a través del viento, insectos, agua, etc. Es fundamental para la producción de semillas y frutos.

Racimo. Inflorescencia o grupo de flores en la que las flores individuales se disponen a lo largo de un eje o tallo principal, cada una sobre un cabito. Ej.: cina cina, caldén, jacarandá.

Raíz adventicia. Raíz que no se desarrolla a partir del embrión cuando germina la semilla, sino que lo hace desde un tejido adulto, como un tallo.

Raíz gemífera. Raíz con yemas de brotación, de las que pueden surgir nuevos tallos.

Reproducción vegetativa. Reproducción asexual, multiplicación de las plantas sin la intervención de gametas. Ej.: reproducción mediante estolones (frutilla, gramilla) o segmentos (cactus)

Rizoma. tallo subterráneo, cuyas yemas pueden originar tallos aéreos y raíces. Es común en los pastos y cañas.

Roseta. Estructura formada cuando las hojas se disponen en forma de círculo cercano a la superficie del suelo. Ej.: cardos, diente de león.

Ruderal. Vegetación urbana, plantas que crecen en ambientes modificados por el hombre.

Sagitada. Hojas con forma de saeta o flecha: alargadas, puntiagudas y con dos lóbulos en la base más o menos divergentes.

Samófila. Vegetación adaptada a suelos arenosos.

Sésil. Órgano que carece de pie o soporte, como las hojas o flores que surgen directamente del tallo y no tienen cabito. Ej.: hojas de clavel.

Tépalo. Pieza de la flor que suele confundirse con el pétalo, similar en aspecto y función. Los tépalos ocurren en algunas plantas que tienen sus piezas florales del cáliz y la corola de consistencia, color y forma semejante. Ej.: tulipán, cebolla, agapanto.

Terminal. Ubicado en el extremo del tallo o de la rama.

Tubérculo. Tallo corto y grueso, generalmente subterráneo, que almacena sustancias de reserva. En su superficie suelen verse yemas. Ej.: papa.

Utrículo. Fruto seco con cubierta membranosa, tenue y frágil, que tiene una sola semilla y no se abre a la madurez. Ej.: quinoa, zampa crespá.

Xerófila. Planta adaptada a vivir en medios secos, por condiciones climáticas o del suelo.

Yema. Rudimento de un tallo. Puede dar origen a nuevas ramas con hojas o a ramilletes de flores.

BIBLIOGRAFÍA

- Alvarez JA & PE Villagra. 2010. *Prosopis flexuosa* DC. (Fabaceae, Mimosoideae). Kurtziana, 35: 1.
- Añón Suárez D. 1984. Portulacaceae. En: Correa MN (Ed.). Flora Patagónica, Colección Científica I.N.T.A. 8 (IVa). Argentina.
- Basconsuelo SC, Grosso MA, Kraus TA, Malpassi RN & CA Bianco. 2005. Morfología externa y anatomía de semillas en especies de *Adesmia* DC. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, 40: 57.
- Base de datos mundial sobre especies invasoras-Global Invasive Species Database. [en línea]. <http://www.issg.org/database>.
- Bertero D, Mas Serra MT, Verdú González AM & C Trillo. 2009. Plantas andinas y sus usos tradicionales. Ciencia Hoy, 19 (112): 43-49.
- Bobone AE & PL González. 2008. Desarrollo y difusión de metodologías de producción de plantas productoras del azul y el rojo y de la obtención de sus tinturas para el desarrollo sustentable. Informe Final de Beca SEU. Facultad de Ciencias Agropecuarias – Universidad Nacional de Córdoba.
- Boelcke O. 1986. Plantas vasculares de la Argentina, nativas y exóticas. Hemisferio Sur, Buenos Aires, Argentina.
- Briano JA, Cordo H & C JackDeLoach. 2002. Biology and field observations of *Penthobruchus germani* (Coleoptera: Bruchidae), a biological control agent for *Parkinsonia aculeata* (Caesalpinaceae). Biological Control, 24: 292-299.
- Cabrera AL. 1963-1970. Flora de la provincia de Buenos Aires. Colección Científica del INTA. Argentina.
- Cabrera AL. 1976. Regiones Fitogeográficas Argentinas. En: Parodi LR (Ed.) Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería, tomo 2, fascículo 2. Editorial ACME. Argentina.
- Camina JL, Tourn E & AC Andrada. 2011. Biología reproductiva de *Hyalis argentea* D. Don ex Hook & Arn. var. *latisquama* Cabrera: observación preliminar. II Jornadas Patagónicas de Biología, I Jornada Patagónica de Ciencias Ambientales, IV Jornadas estudiantiles de Ciencias Biológicas. Trelew, Chubut.
- Caselli EA. 2008. Algunas de las muchas plantas nativas de las Sierras del Tandil. Coordinadora. Cuadernos de Trabajo Serie DAR (Docentes Aprendiendo en Red). UNESCO. Editorial De Los Cuatro Vientos, Buenos Aires, Argentina.
- Catálogo de las Plantas Vasculares del Cono Sur. Instituto de Botánica Darwinion. Argentina. [en línea]. <http://www2.darwin.edu.ar/Proyectos/FloraArgentina/FA.asp>
- Cavallaro V, Alza NP, Murray MG & AP Murray. 2014. Alkaloids from *Habranthus tubispathus* and *H. jamesonii*, two amaryllidaceae with acetyl- and butyrylcholinesterase inhibition activity. Natural product communications, 9(2): 159-162.
- Cayola L, Fuentes A & PM Jorgensen. 2005. Estructura y composición florística de un bosque seco subandino yungueño en el valle de Tuichi, Área natural de Manejo Integrado Madidi, La Paz (Bolivia). Ecología en Bolivia, 10(3): 396-417.
- Césere SM, Meehan AR & MN Boetto. 1997. Plantas Nativas. Su uso en espacios verdes urbanos. EUDECOR: 50-51.

- Chiarini F, Barboza G & A Marticorena. 2007. Novedades en *Solanum* y *Salpichroa* (Solanaceae) para Sudamérica austral. *Gayana Botanica*, 64(1):46-59.
- CONABIO. Comisión nacional para el conocimiento y uso de la biodiversidad. [en línea]. www.conabio.gob.mx/comisazasdemexico/convolvulaceae/dichondra-sericea/fichas/ficha.htm.
- Dicek NC. 2009. Patrimonio Verde Urbano. Municipalidad de Bahía Blanca, Buenos Aires, Argentina.
- Elechosa MA. 2009. Manual de Recolección Sustentable de Plantas Aromáticas Nativas de la Región Central y Noroeste de la Argentina. INTA.
- Erize F. 1997. El nuevo libro del árbol. Tomo II. Editorial El Ateneo, Buenos Aires, Argentina.
- Farmacopea Argentina. 2012. Comisión Permanente para la Farmacopea Argentina. Octava edición. Ministerio de Salud de la Nación. Argentina.
- Figueroa AE & HN Lackner. 2003. Plantas silvestres comestibles y alimenticias del NOA. Boletín *Desideratum* N°1. INTA Salta. Salta, Argentina.
- Flora argentina. Plantas vasculares de la República Argentina. [en línea]. <http://www.floraargentina.edu.ar/>
- Font Quer P. 1979 (1953). Diccionario de Botánica. Labor.
- Fossati M. 2003. Ficha de Flora: Barba de chivo. Eslabón, Boletín de Tellus-Asociación Conservacionista del Sur, 11: 8.
- Glosario de Vegetación. Herbario digital. Laboratorio de Desertificación y Ordenamiento Territorial. Instituto Argentino de Investigaciones de las Zonas Áridas. CONICET. [en línea]. <http://www.cricyt.edu.ar/ladyot/index.htm>
- Gordillo S. 2009. Plantas nativas de Cerro Colorado Provincia de Córdoba. Guía práctica para el reconocimiento de árboles, arbustos, cactáceas, enredaderas, arrosietadas y epífitas. (www.cerrocolumadoveb.com.ar)
- Guaglianone R. 1980. Algunas hierbas espontáneas en los espacios verdes de la ciudad de Buenos Aires. Secretaría de Educación. Municipalidad de Buenos Aires. Argentina.
- Guinnard A. 2006. Tres años entre los patagones: apasionado relato de un francés cautivo en la Patagonia (1856-1859). Ediciones Continente.
- Herbotecnia. Tecnologías de cultivo y poscosecha de plantas medicinales, aromáticas y tintóreas. [en línea]. www.herbotecnia.com.ar
- Hudson WH. 1997. Días de ocio en la Patagonia. Editorial El elefante blanco, Buenos Aires, Argentina.
- Hurrell JA. 2004. Biota rioplatense III. Árboles rioplatenses. Editorial L.O.L.A. Argentina.
- Hurrell JA, Ulibarri EA, Arenas PM & ML Pochettino. 2011. Plantas de herboristería. Editorial LOLA. Buenos Aires, Argentina.
- Jardín. 2004. Edición Especial N° 10. Más de 100 nativas. Argentina.
- Kiesling R. 1982. Nota sobre *Gymnocalycium platense* (Speg.) Br. et Rose (Cactaceae). *Darwiniana*, 24: 437-442.
- Kutschker A, Menoyo H & V Hechem. 2002. Plantas Medicinales de uso popular en comunidades del oeste del Chubut. INTA. Argentina.
- Laboratorio de Plantas Vasculares. Departamento de Biología, Bioquímica y Farmacia. Universidad Nacional del Sur. Bahía Blanca, Argentina. [en línea]. www.plantasvasculares.uns.edu.ar
- Lamberto S, Valle AF, Aramayo EM & AC Andrada. 1997. Manual Ilustrado de las Plantas Silvestres de la Región de Bahía Blanca. Departamento de Agronomía, Universidad Nacional del Sur, Bahía Blanca, Argentina.
- Luna Ercilla CA. 1977. Plantas textiles indígenas. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Segunda edición, Tomo II, fascículo 18-2. Editorial ACME, Buenos Aires, Argentina.
- Méndez E & S Bersain Perez González. 2008. Germinación de *Echinopsis leucantha* (Cactaceae) I- Efectos de temperatura y concentraciones de calcio. *Rev. FCA UNCuyo*. Tomo XL. N° 2: 91-96.
- Murcia ML & MV González. 2010. Determinación preliminar de condiciones de germinación en laboratorio de *Acmella decumbens*. XXXIII Congreso Argentino de Horticultura. Rosario, Santa Fe.
- Nebbia AJS. 2005. Evaluación del potencial de distintos sectores del Partido de Bahía Blanca para el establecimiento de áreas naturales protegidas. Tesis Doctoral en Biología, Universidad Nacional

- del Sur, Bahía Blanca, Argentina.
- Palacios RA & PS Hoc. 2005. Revisión del género *Prosopidastrum* (Leguminosae) para la Argentina. Boletín de la Sociedad Argentina de Botánica, 40: 113-128.
- Parodi D. 1898. Anales de la Sociedad Científica Argentina 45. Buenos Aires, Argentina. http://www.archive.org/stream/analesdelasociedad13soci/analesdelasociedad13soci_djvu.txt
- Parodi L. 1959. Enciclopedia Argentina de Agricultura y Jardinería. Volúmenes I y II. Editorial Acme. Buenos Aires. Argentina.
- Peña-Chocarro M, De Egea J, Vera M, Maturo H & S Knapp. 2006. Guía de árboles y arbustos del Chaco Húmedo. The Natural History Museum, Gyura Paraguay, Fundación Moisés Bertoni y Fundación Hábitat y Desarrollo. Asunción, Paraguay.
- Perrota VG & AM Arambarri. 2004. *Schinus longifolia* var. *longifolia* (Anacardiaceae): Anatomía foliar y caulinar. Acta Farmacológica Bonaerense, 23 (2): 142-7.
- Petenatti EM, Petenatti ME, Zallocco Y & LA Del Vitto. 2004. Control de calidad de medicamentos herbarios en el centro-oeste argentino, III. *Gaillardia megapotamica* (Asteraceae: Helenieae), "Topasaire" o "Botón de Oro". Acta Farmacológica Bonaerense, 23(4): 442-447.
- Quattrocchio ME, Deschamps CM, Zavala C, Grill SC & M Borromei. 2009. Geology of the area of Bahía Blanca, Darwin's view and the present knowledge: a story of 10 million years. Revista de la Asociación Geológica Argentina, 64(1): 137-146.
- Quirós R. 2004. Sobre la morfología de las Lagunas Pampeanas. Documento de Trabajo Área de Sistemas de Producción Acuática N°3. Departamento de Producción Animal, Facultad de Agronomía, UBA.
- Ramírez C & C Beloso. 2002. Uso tradicional de las plantas en la meseta patagónica. Jardín Botánico de la Patagonia Extraandina. Centro Nacional Patagónico – CONICET – ICBG: 28.
- Sérsic AN, Cocucci AA, Benítez Vieyra S, Cosacov A, Díaz L, Glinos E, Grosso N, Lazarte C, Medina M, Moré M, Moyano M, Nattero J, Paiaro V, Trujillo C & P Wiemer. 2010. Flores del Centro de Argentina - Una guía ilustrada para conocer 141 especies típicas. Ed. Academia Nacional de Ciencias. Córdoba, Argentina.
- Sosa A, Fusco MR, Petenatti ME, Juárez A, Del Vitto LA & E Petenatti. 2007. Estudios farmacognósticos y farmacológicos comparativos sobre tres especies diuréticas de amplio uso popular en el centro-oeste argentino. Boletín Latinoamericano y del Caribe de Plantas Medicinales Aromáticas, 6 (6): 386.
- Steibel PE & HO Troiani. 1999. El género *Prosopis* (Leguminosae) en la provincia de La Pampa (República Argentina). Revista de la Facultad de Agronomía-UNLPam 10 (2): 25-48.
- Steibel PE. 2000. Las Verbenáceas (Verbenaceae J. St.-Hil.) de la Provincia de La Pampa, Argentina. Revista de la Facultad de Agronomía-UNLPam 11 (1): 1-30.
- The International Plant Names Index. [en línea]. www.ipni.org/index.html.
- Toursarkissian M. 1980. Plantas Medicinales de la Argentina. Sus nombres botánicos, comunes, usos y distribución geográfica. Editorial Hemisferio Sur S.A., Buenos Aires, Argentina.
- Troncoso NS. 1964. Dilucidación de las especies platenses de *Glandularia* (Verbenáceas) de hoja disecta. Darwiniana, 13: 468-485.
- Verettoni HN. 1961. Las asociaciones halófilas del Partido de Bahía Blanca. Edición de la autora. Bahía Blanca, Argentina.
- Verettoni HN. 1990. Contribución al conocimiento de las plantas medicinales de Bahía Blanca y norte de la región patagónica. Harris y Cía. Bahía Blanca, Argentina.
- Villamil CB, Metlicich AG & MG Scarlato. Pehuén Co, un jardín natural. Universidad Nacional del Sur. [en línea]. <http://www.plantasvasculares.uns.edu.ar/herbario/trabajos.html>
- Zuloaga FO & O Morrone. 1996. Catálogo de las Plantas Vasculares de la República Argentina I. Missouri Botanical Garden, St. Louis, Missouri.
- Zuloaga FO & O Morrone. 1999. Catálogo de las Plantas Vasculares de la República Argentina II. Missouri Botanical Garden, St. Louis, Missouri.

ÍNDICE DE FAMILIAS Y ESPECIES

<i>Acantholippia seriphioides</i>	166
<i>Acmella decumbens</i>	38
<i>Adesmia muricata</i>	92
AIZOACEAE	30
<i>Aloysia gratissima</i>	168
AMARYLLIDACEAE	32
<i>Amelichloa caudata</i>	132
ANACARDIACEAE	34
APOCYNACEAE	36
<i>Araujia sericifera</i>	36
ASTERACEAE	38
<i>Atriplex undulata</i>	74
<i>Baccharis crispa</i>	40
<i>Baccharis ulicina</i>	42
<i>Bauhinia forficata</i>	182
BERBERIDACEAE	60
<i>Berberis ruscifolia</i>	60
BIGNONIACEAE	178
BOMBACACEAE	180
<i>Boopis anthemoides</i>	72
BORAGINACEAE	62
CACTACEAE	64
<i>Caesalpinia gilliesii</i>	94
CALYCERACEAE	72
<i>Ceiba speciosa</i>	180
CHENOPODIACEAE	74
<i>Clematis montevidensis</i>	146
<i>Condalia microphylla</i>	150
CONVOLVULACEAE	80
<i>Convolvulus bonariensis</i>	80
<i>Cortaderia selloana</i>	134

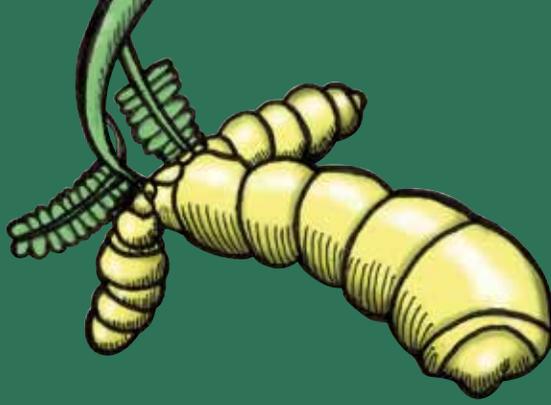
<i>Cyclolepis genistoides</i>	44
CYPERACEAE	86
<i>Cyperus eragrostis</i>	86
<i>Dichondra sericea</i>	82
<i>Discaria americana</i>	152
<i>Distichlis scoparia</i>	136
<i>Echinopsis leucantha</i>	64
<i>Ephedra triandra</i>	88
EPHEDRACEAE	88
<i>Erythrina crista-galli</i>	184
FABACEAE	92
<i>Frankenia juniperoides</i>	112
FRANKENIACEAE	112
<i>Gaillardia megapotamica</i>	46
<i>Geoffroea decorticans</i>	96
<i>Glandularia pulchella</i>	170
<i>Grahamia bracteata</i>	142
<i>Gymnocalycium reductum</i>	66
<i>Habranthus tubispathus</i>	32
<i>Heliotropium curassavicum</i>	62
<i>Herbertia lahue</i>	114
<i>Hyalis argentea</i>	48
<i>Hysterionica jasionoides</i>	50
<i>Ipomoea purpurea</i>	84
IRIDACEAE	114
<i>Jacaranda mimosifolia</i>	178
<i>Jodina rhombifolia</i>	156
JUNCACEAE	118
<i>Juncus acutus</i>	118
<i>Limonium brasiliense</i>	130
<i>Lycium chilense</i>	158
MALVACEAE	120
<i>Modiolastrum australe</i>	120
<i>Oenothera mollisima</i>	124
ONAGRACEAE	124
OXALIDACEAE	126
<i>Oxalis articulata</i>	126
<i>Parkinsonia aculeata</i>	98
<i>Passiflora caerulea</i>	128

PASSIFLORACEAE	128
<i>Phragmites australis</i>	138
<i>Phyla canescens</i>	172
PLUMBAGINACEAE	130
POACEAE	132
PORTULACACEAE	142
POTAMOGETONACEAE	144
<i>Prosopidastrum angusticarpum</i>	102
<i>Prosopis caldenia</i>	104
<i>Prosopis flexuosa</i>	106
<i>Prosopis strombulifera</i>	108
<i>Pterocactus tuberosus</i>	68
RANUNCULACEAE	146
RHAMNACEAE	150
SALICACEAE	154
<i>Salix humboldtiana</i>	154
<i>Salpichroa organifolia</i>	160
SANTALACEAE	156
<i>Sarcocornia perennis</i>	76
<i>Schinus longifolius</i>	34
<i>Senecio bonariensis</i>	52
<i>Senecio pampeanus</i>	54
<i>Senna aphylla</i>	110
<i>Sesuvium portulacastrum</i>	30
<i>Sisyrinchium platense</i>	116
SOLANACEAE	158
<i>Solanum elaeagnifolium</i>	162
<i>Solidago chilensis</i>	56
<i>Spartina alterniflora</i>	140
<i>Sphaeralcea australis</i>	122
<i>Stuckenia striata</i>	144
<i>Suaeda divaricata</i>	78
<i>Trichocereus candicans</i>	70
<i>Typha subulata</i>	164
TYPHACEAE	164
<i>Verbena bonariensis</i>	174
VERBENACEAE	166
<i>Verbesina encelioides</i>	58

ÍNDICE DE NOMBRES COMUNES

Algarrobo	106
Arvejilla	92
Azucenita	32
Barba de chivo	94
Bella alfombra	172
Botón de oro	46/50
Brusquilla	152
Cabello de ángel	146
Cactus	64 a 68
Caldén	104
Campanilla	80/84
Cardón	70
Carqueja	40
Carrizo	138
Cedrón del monte	168
Ceibo	184
Celestina	114
Chañar	96
Cina cina	98
Cola de gama	62
Cortadera	134
Don Diego de noche	124
Espartillo	140
Frankenia	112
Girasolillo	58
Guaycurú	130
Huevito de gallo	160
Jacarandá	178
Jume	76
Junco negro	118

Malvasisco	122
Manca caballo	102
Mburucuyá	128
Molle	34
Ñil-Ñil	38
Olivillo	48
Oreja de ratón	82
Paja vizcachera	132
Palo azul	44
Palo borracho rosado	180
Paragüitas	86
Pelo de chancho	136
Pezuña de vaca	182
Pichanilla	110
Pillahuincó	52
Piquillín	150
Piquillín de víbora	158
Portulaca de los salitrales	142
Potamogeton	144
Quebrachillo	60
Retortuño	108
Revienta caballo	162
Sauce criollo	154
Sombra de toro	156
Tasi	36
Tomillo	166
Totora	164
Tramontana	88
Vara dorada	56
Verbena	174
Verbena violeta	170
Verdolaga de la playa	30
Vidriera	78
Vinagrillo rosado	126
Yerba de la oveja	42
Zampa crespa	74



PLANTAS NATIVAS

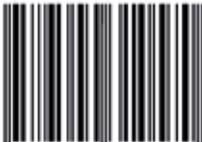
DE BAHÍA BLANCA
Y SUS ALREDEDORES

Descubriendo su historia,
belleza y magia.

Este libro intenta generar un espacio de reencuentro con el entorno natural bahiense y de esta manera reforzar los lazos afectivos con la naturaleza, sintiéndonos parte de la misma.

Esta obra incluye descripciones de los diferentes ambientes que confluyen en el área de Bahía Blanca, un mapa con la ubicación de los mismos, así como información sobre senderos que podemos visitar, un apartado sobre la importancia de conservar la flora nativa y la descripción acompañada de fotografías de 75 especies de plantas nativas de la ciudad y la zona. Cada especie cuenta además con un apartado donde nos encontramos con las plantas desde otra mirada, una mirada artística o un espacio que pretende rescatar sentimientos más profundos en relación con cada especie: relatos, cuentos, leyendas, dibujos y poemas originales que nacen de la inspiración que brindan estas plantas.

ISBN 978-950-43-1057-0



9 789504 310570



GOBIERNO DE
BAHÍA BLANCA
INSTITUTO CULTURAL
FONDO MUNICIPAL DE LAS ARTES

